

28 ABR 1926

La Esfera



660



Cámara. F.º

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

Mundo Gráfico Nuevo Mundo La Esfera

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	18
Seis meses.....	10

Francia y Alemania:

Un año.....	24
Seis meses.....	13

Para los demás Países:

Un año.....	32
Seis meses.....	13

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	28
Seis meses.....	16

Francia y Alemania:

Un año.....	40
Seis meses.....	25

Para los demás Países:

Un año.....	50
Seis meses.....	30

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	55
Seis meses.....	35

Francia y Alemania:

Un año.....	70
Seis meses.....	40

Para los demás Países:

Un año.....	85
Seis meses.....	45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumanía, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **Depilatorio** marca **Belleza**. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España).



SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS
EN LA
LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6

ALFONSO
FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

**REPRESENTANTES
IMPORTADORES
COMERCIANTES:**

¿Queréis ampliar vuestros negocios y estar siempre al corriente de las últimas creaciones de la industria norteamericana? Pida hoy mismo un ejemplar de muestra de la hermosa Revista

"El Exportador Americano"

á los agentes en España contra envío por giro postal de tres pesetas

"PUBLICITAS"

MADRID BARCELONA
Gran Vía, 13 Pelayo, 9, entlo.
Apartado 911 Apartado 228

**TINTAS LITOGRAFICAS
Y TIPOGRAFICAS**

DE
Pedro Closas
ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

Cure su HERNIA con el cojín herniario sistema **BONILLA** para la contención y curación de todas las hernias, por antiguas y voluminosas que sean, sin abandonar el trabajo, por fuerte que éste sea. Pida catálogo á «CLINICA ORTOPEÐICA», CELESTINO BONILLA, Don Juan de Austria, 25, VALENCIA.

**INGENIERIA Y
CONSTRUCCION**

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID



¡OREJAS CAIDAS!...

Para evitar que las orejas pierdan su forma y excedan á su tamaño prudencial, es conveniente usar **Majik**. Para niños, señoras y caballeros. Pida folleto, adjuntando :ello Correo de 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

Lea usted **NUEVO MUNDO**

PÁGINA ESPECIAL DE GALICIA



Lloyd Norte Alemán.—Bremen

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS
RAPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

29 de Septiembre:

SIERRA CÓRDOBA... 635.10

Directamente para Río Janeiro, Santos,
Montevideo y Buenos Aires (vía Lis-
boa), saldrán de Vigo los rápidos vapores
correos alemanes de gran porte

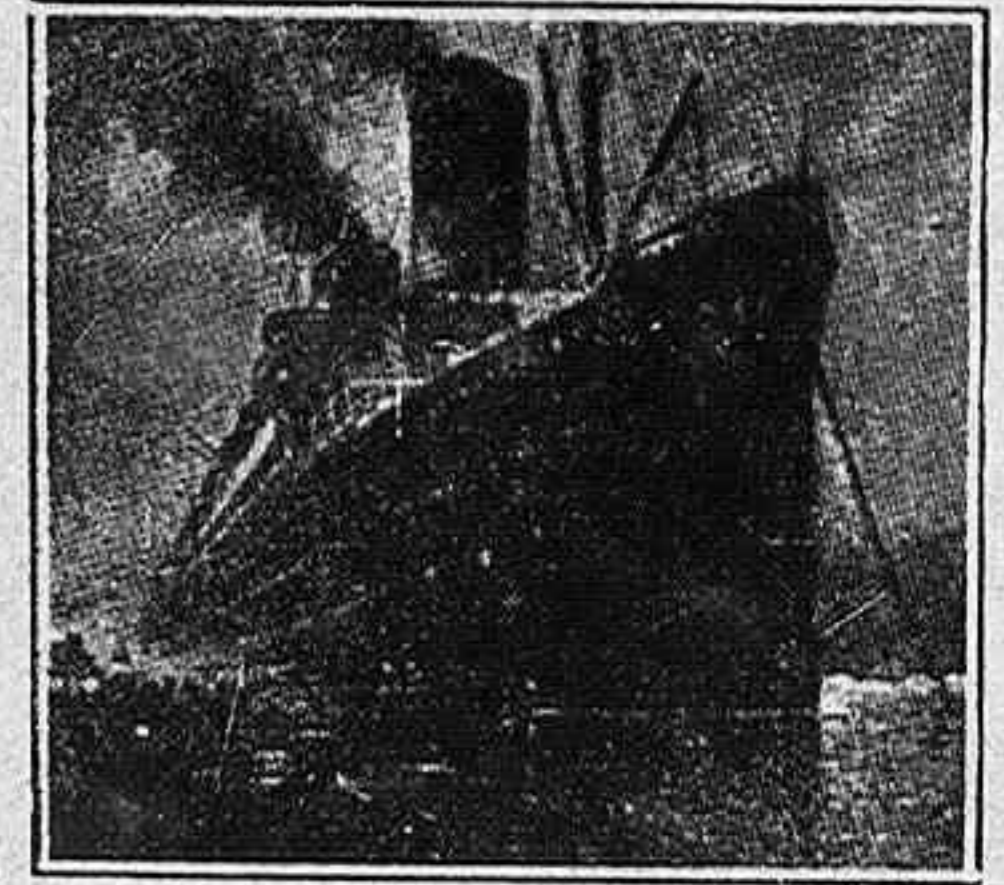
8 de Septiembre:

SIERRA MORENA... Ptas. 635.10

16 de Septiembre:

WERRA... 590.10

Todos los pasajeros de tercera tienen a su
disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas
son abundantes y muy variadas, siendo servidas a la mesa por camareros uniformados.



Para más detalles, informa el agente
general de la Compañía en España
LUIS G. REBOREDO ISLA
VIGO, García Olloqui, 2.—VILLAGARCÍA, Marina, 14



Terraza del HOTEL UNIVERSAL

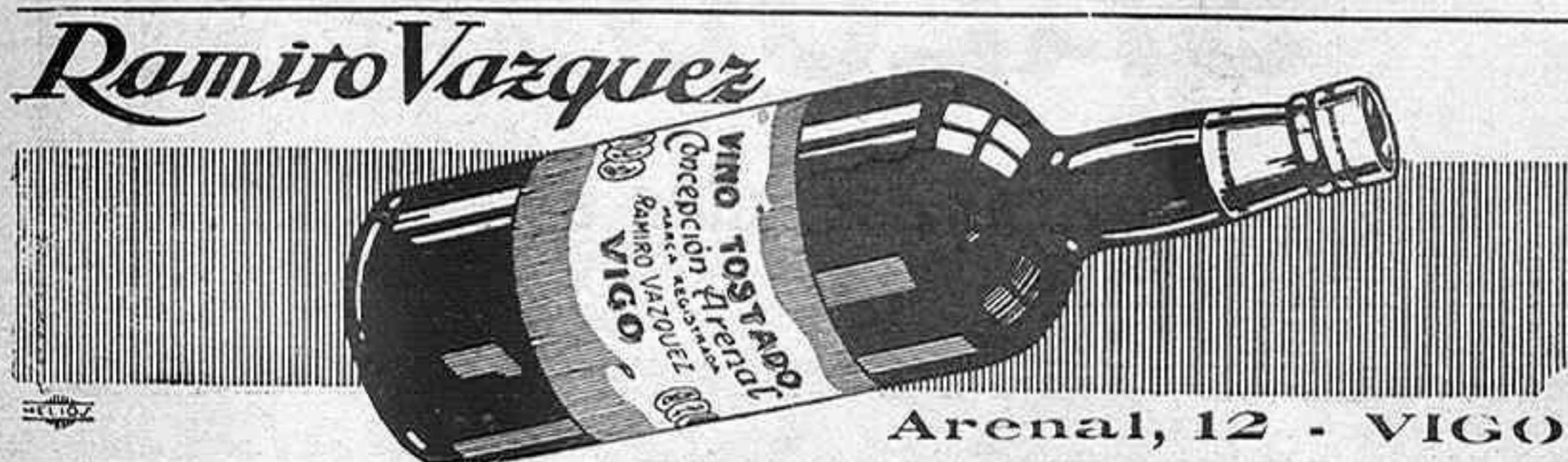
GRAN HOTEL UNIVERSAL

MENDEZ Y BARCIELA **VIGO** (España)
CON GRANDES REFORMAS

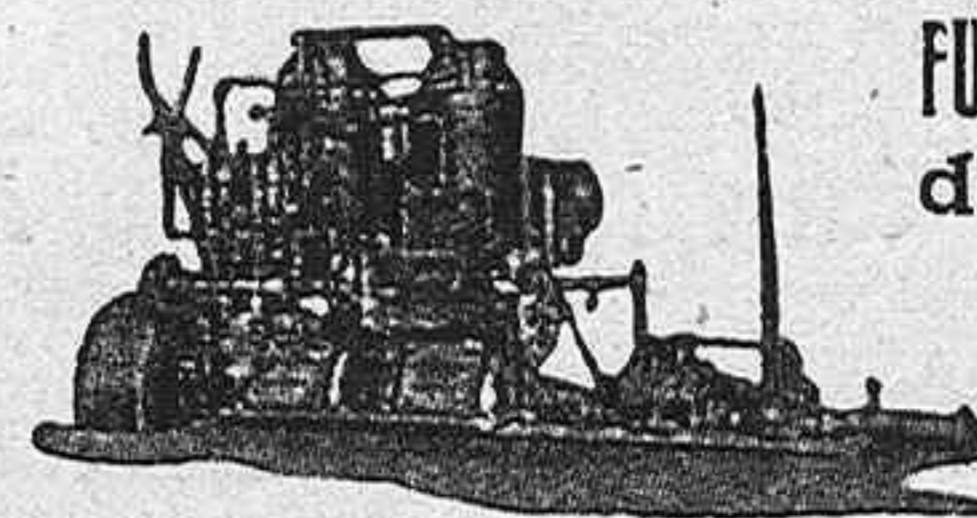
Comedor espléndido en la planta baja, con vistas al mar
BAR.—TERRAZA
COCINA DE PRIMERA.—BAÑOS
::: TODO CONFORT :::
Pensión desde 10 pesetas.



POLVOS MARCA **ORZAN**
LOS MEJORES PARA LOS NIÑOS
LABORATORIO **ORZAN**
LA CORUÑA



Arenal, 12 - VIGO



FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIONES MECANICAS de AVELINO IGLESIAS

Hospital, 45.—VIGO

Representantes en España de los
motores "MISSOURI"
De aceites pesados, 1-2-3-4-6 cilindros.

INFORMES SOBRE TURISMO EN PORTUGAL:

PANCADA, MORAES & C.ª

CASA BANCARIA PORTUGUESA

VIGO: Colón, 21

LISBOA: R. Augusta, 37

Facilidades para los viajeros en cartas de crédito ó giros sobre Portugal.
Compra y venta de escudos a los mejores precios.

PARA CUBA, SUDAMÉRICA, CENTRO AMÉRICA Y MÉJICO

Exportación de los más selectos vinos gallegos

BODEGAS "VINÍCOLA GALLEGA" Jamones, unto y demás productos de la región

DE **BAUTISTA LÓPEZ VALEIRAS** ■ VIGO

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes
somos, de dónde venimos
y adónde vamos.—Un to-
mo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable
obra de las 30 ya publicadas
por este póligrafo, está he-
cho con sólo reproducir su
índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo hu-
mano, eterno peregrino.—
Lo epiciclos de Hiparco y los
«ciclos» religiosos.—Las hi-
póstasis.—Kaos.Theos-Cos-
mos.—Complejidad de la hu-
mana psiquis.—Más sobre los
siete principios humanos.—
El cuerpo mental.—El cuer-
po causal.—La superviven-
cia.—La muerte y el más allá
de la muerte.—Realidades
«post mortem»: la Huestia-
Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor
(calle del Buen Suceso, nú-
mero 18 dupl.º) y en las prin-
cipales librerías.

SE VENDEN los clichés usa-
dos en esta Re-
vista —:— Hermosilla, 57

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

CARNE LIQUIDA

DEL DR. VALDÉS GARCIA DE MONTEVIDEO



Tónico excelente

Se ha impuesto por sus
grandes cualidades y
enorme poder nutritivo.
Contiene íntegras todas
las substancias alimen-
ticias de la mejor carne
fresca de buey, en
forma asimilable.

Una cucharada
equivale a un filete



Pruebe la **Crema Luxury
Williams** y comprobará que
su fama es justificada.—Pro-
duce una espuma incompa-
rable, una espuma de calidad,
que facilita un afeitado
perfecto.—Es la marca que
prefieren las personas de
buen gusto.

Williams

Agente para España:
E. Puigdemolas i Barcelona

MI COCINA

VIZCAINA Y ECONOMICA

Se venden libros en casa de la
autora. Tercera edición.

Mercedes L., Viuda de Porset
BILBAO: Ronda, 28

Precio: 5 pesetas en Bilbao



Cuando el adolescente se desarrolla enclenque, débil y falto de estímulo, es preciso socorrer con prontitud su pobre naturaleza transmitiéndole la energía, el poder y la vivacidad que le faltan.

El reconstituyente más activo, el más poderoso restaurador, el que devuelve en menos tiempo la salud á los organismos débiles, es el famoso JARABE de

HIPOFOSFITOS SALUD

Cerca de 40 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina.
Pedid SALUD. Rechazad imitaciones.

El Doctor aconseja la leche condensada marca "La Lechera"

por que sabe que es el alimento más sano, puro y agradable y porque evita las infecciones tan frecuentes con el uso de la leche ordinaria.

Se vende en todas partes y sirve para todos los usos domésticos.

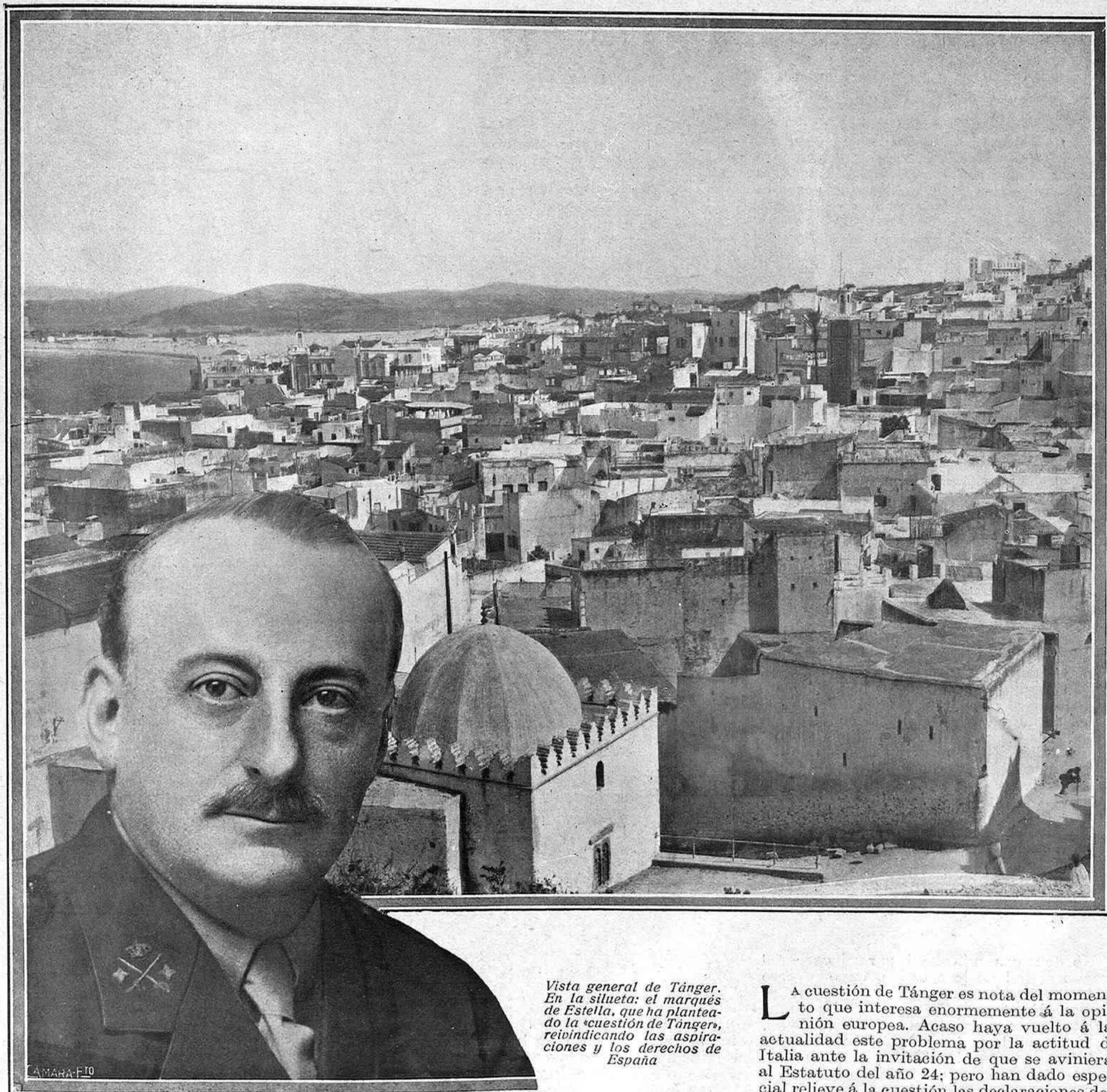
Hay salud en cada bote de
Leche Condensada
"La Lechera"



Pida muestras y folletos gratis a la Sociedad Nestlé A. E. P. A., Vía Layetana, 41, Barcelona

UN ASUNTO DE GRAN INTERÉS PARA ESPAÑA

La inclusión de Tánger en la zona del Protectorado español



Vista general de Tánger. En la silueta: el marqués de Estella, que ha planteado la «cuestión de Tánger», reivindicando las aspiraciones y los derechos de España

LA cuestión de Tánger es nota del momento que interesa enormemente á la opinión europea. Acaso haya vuelto á la actualidad este problema por la actitud de Italia ante la invitación de que se aviniera al Estatuto del año 24; pero han dado especial relieve á la cuestión las declaraciones del

jefe del Gobierno, general Primo de Rivera, al intervenir en reivindicación de las aspiraciones y de los derechos de España.

La cuestión de Tánger ha sido planteada por el marqués de Estella desde tres puntos de vista distintos, y los tres convergen en la necesidad y justicia de resolverla con arreglo á la tesis española, más conveniente, acaso, aún que para nuestro país, para la tranquilidad mundial.

Dichos tres puntos de vista del general Primo de Rivera son: interés local de Tánger, su neutralidad militar y su influencia en la obra de Protectorado de Marruecos.

Acercá de estos puntos de vista dice *El Noticiero del Lunes*:

«El primero es clarísimo, y son los habitantes de Tánger de todas las nacionalidades los primeros á reclamarlo. Entre un Tánger inevitablemente ahogado por cordones y puestos de vigilancia y sufriendo la competencia de Ceuta, ó un Tánger compartiendo sin recelo el tráfico de aquella plaza y con salida franca al campo de su movimiento de puerto, no se puede establecer comparación. Además, el orden y la administración de toda ciudad demandan un criterio y un interés único, que la internacionalización no garantiza.

Su neutralidad militar, sobre que sería siempre exigible, nadie la puede garantizar como España, para la que, militarmente, Tánger no es más que una bahía más, y no ciertamente la mejor, de las que posee en ambos márgenes del Estrecho de Gibraltar. En manos de cualquier otra potencia representaría un desequilibrio muy marcado en el Mediterráneo; en manos de varias, el peligro se acrecentaría y aun podría este *solo hecho ser suficiente para un conflicto entre naciones*.

Y con respecto á la eficacia del ejercicio del mandato del Protectorado español en el Norte de Marruecos, no hay para qué esforzarse en razonar: la inclusión de Tánger en él es de vida ó muerte; de ejercerlo ó de renunciarlo. Nadie que conozca el problema pondrá en duda esta afirmación. Y nadie pretenderá, razonablemente, confiar á un pueblo una misión é imponerle al mismo tiempo condiciones dificultativas.

El peso y fundamento de las razones expuestas, todas extraídas de palabras y declaraciones oficiales, ha hecho meditar sobre este asunto á los jefes de los Gobiernos más interesados en esta cuestión, y dándole á ella importancia que como españoles hemos de agradecer, han abandonado el justificado descanso canicular para intervenir en ella y dar á conocer sus *primeros puntos de vista*, no contrarios, ciertamente, á la demanda de España, pero aún algo influidos por la tradición política y por el amor á los *statu quo*, muchas veces más peligrosos que las resoluciones definitivas, cuando son acertadas.

Pero pudiera haber una preocupación injustificada al considerar la demanda de España, en cuyo desvanecimiento conviene insistir. Ella no es un brote de imperialismo, ni una iniciación de intervencionismo de España en la vida internacional. Es un saldo de acreedor de buena fe con el pasado, que no pretende presentar nueva cuenta, sino proseguir de lleno consagrado á rehacer su casa y hacienda después de tapar esa grieta. Si se desechan tales suspicacias, el claro y justificado criterio de los hombres de Estado que dirigen las relaciones internacionales del mundo será el más firme mantenimiento de la aspiración española.

•••••

No tenemos autoridad para juzgar del estado actual de la cuestión, cuyo proceso íntimo y oficial no nos es dado conocer. No parece discreto, por lo mismo que se trata de un sincero y vehemente anhelo nacional, alentarle en demasía; pero sí parece reflejar la verdadera situación la idea de que nunca se ha estado tan cerca de la realización de este ideal, que inflama el alma española de un entusiasmo puro, desproporcionado á la

El general Sanjurjo, Alto Comisario de España en Marruecos, ha venido á Madrid con objeto de cambiar impresiones con el Gobierno. A un redactor de «El Noticiero del Lunes» ha hecho el general Sanjurjo las siguientes declaraciones acerca de la cuestión de Tánger:



«En buenas manos está y bastante ha dicho el Presidente para que yo pueda añadir nada. Sin embargo, creo indispensable que de una manera ó de otra (yo no soy el llamado á decir cómo) tengamos la garantía de que la zona internacional de Tánger no vuelva á ser campo de especulación para los contrabandistas, pues no tendría gracia que mientras nosotros ponemos todos nuestros desvelos y afanes en desarmar á las cabilas (única garantía para nuestra tranquilidad), por la frontera de la zona internacional unos cuantos comerciantes desaprensivos, para los que la rendición de

Abd-el-Krim ha sido un mal negocio, continúen haciendo el contrabando de armas y municiones y comprometiendo toda nuestra labor civilizadora. Eso no puede ser, y confío mucho en que no será. Sin firmes garantías en la zona de Tánger, la amenaza de nuevas rebeliones más ó menos grandes será casi constante, porque esos comerciantes desaprensivos de que hablo, que han perdido su negocio al ser sofocada la rebelión, no se conformarán á vivir sin ejercer su industria de contrabandistas. Y esto es muy difícil evitarlo en las condiciones actuales.»

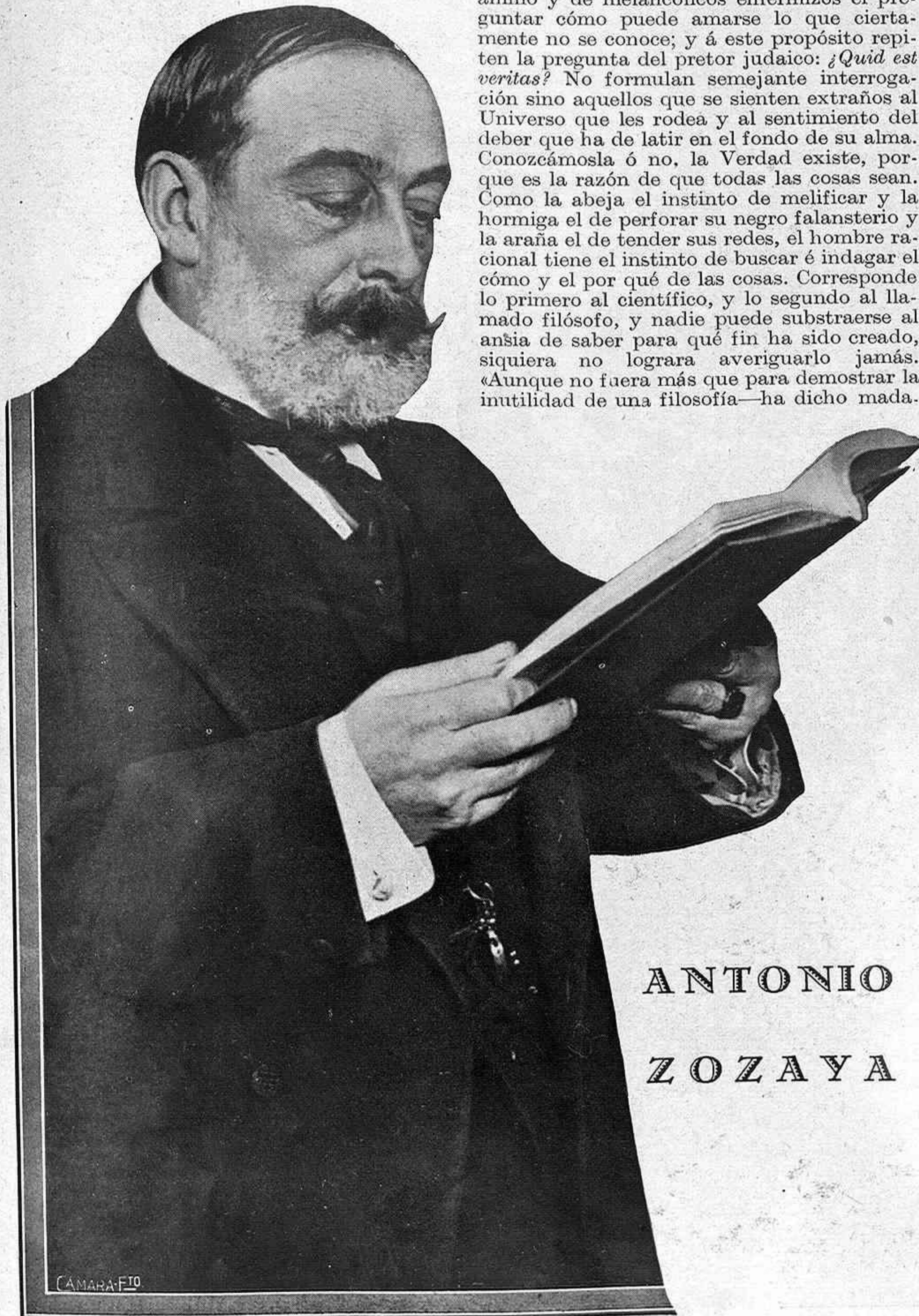
importancia material de lo que pide, pero significativo de que la voz de España, de la España de las grandes y sacrificadoras empresas humanas, quiere ser oída sin apelar á majezas ni intrigas, que conoce bien la rea-

lidad de su poder y lo que debe á su stirpe y concepto.

Por parte del Gobierno no parece haber el menor desfallecimiento en el mantenimiento del tema.»

GUÍA DE SOÑADORES DEL FILÓSOFO

POR



ANTONIO
ZOZAYA

Si, conforme á la etimología, es la Filosofía amor al saber, ¿cómo puede ser llamado filósofo quien muestra inclinación á la paradoja? *Lo paradojo*—escribió Gracián—*es un cierto engaño plausible á los principios, que admira por lo nuevo y por lo picante; pero después, con el engaño de salir tan mal, queda muy desairado. Es especie de embeleco y, en materias políticas, ruina de los Estados. Los que no pueden llegar ó no se atreven á lo heroico por el camino de la virtud, echan por lo paradojo, admirando necios y sacando verdaderos á muchos cuerdos. Arguye destemplanza en el dictamen, y por eso tan opuesto á la prudencia; y si tal vez no se funda en lo falso, por lo menos en lo incierto, con un gran riesgo de la importancia.*

Ved aquí contestada, por ajena pluma gloriosa, la pregunta que se me hace acerca de si el paradojista puede ser filósofo verdadero. Ser filósofo es muy fácil ó es imposible. Para ello sólo son menester algunas condiciones, cuya enumeración dispensa al filósofo de otras orientaciones y le ahorra no pocos des-caminos.

Ame la verdad. Achaque es de flojos de ánimo y de melancólicos enfermizos el preguntar cómo puede amarse lo que ciertamente no se conoce; y á este propósito repiten la pregunta del pretor judaico: *¿Quid est veritas?* No formulan semejante interrogación sino aquellos que se sienten extraños al Universo que les rodea y al sentimiento del deber que ha de latir en el fondo de su alma. Conozcámosla ó no, la Verdad existe, porque es la razón de que todas las cosas sean. Como la abeja el instinto de melificar y la hormiga el de perforar su negro falansterio y la araña el de tender sus redes, el hombre racional tiene el instinto de buscar é indagar el cómo y el por qué de las cosas. Corresponde lo primero al científico, y lo segundo al llamado filósofo, y nadie puede substraerse al ansia de saber para qué fin ha sido creado, siquiera no lograra averiguarlo jamás. «Aunque no fuera más que para demostrar la inutilidad de una filosofía—ha dicho mada-

ma de Stael—, haría falta una filosofía.» El pensamiento, como la naturaleza, siente horror al vacío, y cuando no puede llenarlo de razonamientos, lo puebla de fantasmas. Por eso la creencia es la Metafísica de los ignorantes. Sabemos que hay una verdad, y la amamos á prueba de desdenes. Y si no la alcanzamos, recibimos como recompensa á nuestra labor algo que vale acaso más: el trabajo de conquistarla. Ame, pues, el verdadero filósofo la verdad relativa que cree conocer, con desinterés y abnegada resolución; pero siempre en vista de un perfeccionamiento posible y de una rectificación, que nunca podrá alcanzar á lo esencial, puesto que lo esencial es para él la identificación de su pensamiento y de su voluntad con lo Eterno Absoluto inmutable.

Sea tolerante. Pues si no nos es dado conocer la verdad sino en sus manifestaciones contingentes, ¿cómo podremos sin injusticia condenar airadamente el pensamiento de nuestros prójimos? La primera conclusión de una doctrina de la creencia es una lección de tolerancia. Lo que sí tenemos derecho á exigir á quienes nos contradicen es que lo hagan de buena fe y guiados por el impersonal deseo de llegar al conocimiento de los Principios Universales. Y en eso no podremos contradecirnos, puesto que la verdadera filosofía es amor, conforme indica su radical denominativa y debe ser cooperación y auxilio. La independencia de pensamiento es condición precisa de toda Filosofía sincera, puesto que el amor no se impone. No es, por lo tanto, verdadero filósofo quien airadamente pide el exterminio ó la anulación de sus contradictores, aun cuando los que lo siguen interpreten mal sus postulados y den en la maldad. Así Sócrates no pudo ser jamás responsable de los crímenes de Alcibiades.

Pise en firme y mire en torno suyo. Prenda es la observación minuciosa de quien de veras busca lo verdadero, que se halla en todas partes y, por ende, en lo real. Encadenados á la tierra, no queramos arrancar, como Prometeo, á los cielos el fuego que en la tierra nos envuelve en sus llamas. No pretendamos, con el viejo Leibnitz, crear una *Perennis Philosophia*, desligada de todo lo real y positivo. Es en las Ciencias de la Naturaleza y en las del Cálculo en donde tenemos que echar las raíces de todos nuestros conocimientos futuros. Pasó el tiempo en que los filósofos hablaban de las cosas de ultratumba y del reino de las hipótesis, y en que los fabulistas les hacían caer en los pozos y ser esclavos de las moscas retóricas. Todo lo ideal es real, y no puede haber verdad alguna que pueda ser contradicha por una ley física ó por un principio matemático. No vuelva, por tanto, el filósofo al campo azulado, pero estéril, de los ensueños. Obligado le es siempre partir de lo que le rodea, y es apreciado por sus sentidos para elevarse á los principios abstractos.

Mire hacia arriba. Pero no imagine que nada existe sino lo real. González Serrano fué clarividente al decir que «una ciencia sin filosofía es un rostro sin ojos». Lo Universal, lo Abstracto, lo superior al tiempo y al espacio es su punto de llegada y la idea su ruta. Quien desconfía de las Leyes Universales y niega lo Absoluto ó siquiera las Categorías que son sus atributos, no es filósofo, sino sofista por muy sabedor que sea, y no llegará á sabio, porque desconocerá la *Initium sapientiae*, que es el temor de Dios, frase ya desprovista de carácter dogmático particular; pero que encierra todo el contenido de la elevación espiritual.

Hombre de humildad y de afecto. Presente debe haber el filósofo, en la vida y en la conducta, este consejo del «Arte de Prudencia», *Ninguno hay que no pueda ser maestro de otro en algo, ni hay quien no pueda exceder al que excede. Saber disfrutar á cada uno es útil saber. El sabio estima á todos, porque reconoce lo bueno de cada uno y sabe lo que cuestan las cosas de hacerse bien. El necio desprecia á todos, por ignorancia de lo bueno y por elección de lo peor.*

UNA MALA COSTUMBRE POPULAR

Los corros de las niñas que
bailan danzas impro-
pias de su edad



En este verano se ha extendido entre las niñas, como una plaga, la costumbre de divertirse formando corros en cuyo centro danzan algunas pequeñas los bailes menos propios de su edad; bailes salpimentados de gestos y actitudes de bailarina de tablao; bailes en los que los «molinetes» y las contorciones prestan á las chiquillas un aspecto equívoco y lamentable. La inconsciencia de las gentes hace que las propias madres de esas niñas asistan complacidas al triste espectáculo que sus hijas ofrecen en mitad de la calle á todo transeunte. Hasta en las fiestas de barrio se organizan concursos de bailarinas infantiles, y es de suponer que si tales diversiones prosperan en veranos ulteriores, muchas de esas niñas, sugestionadas por éxitos y alabanzas de vecindad, abandonarán el buen camino del trabajo y del hogar para emprender la ruta peligrosa de los ínfimos escenarios de «varietés». No parecen, pues, tales juegos de niñas ejemplares, precisamente. Fots. Campúa.



Boceto del plafón original de Agustín Ferré y destinado á la Casa de Correos de Sitges

culto y entusiasta, secundado por el innato buen gusto y el fervor cívico de los suburense, estimó digna de la villa blanca y azul.

El administrador de Correos D. Abelardo Alvarez Estrada pensó, muy cuerdamente, que la Casa de Correos de Sitges, pueblo de artistas y lugar frecuentado por el turismo universal, no podía ni debía ser un edificio vulgar. Procuró unir á las máximas condiciones de funcionamiento de los servicios—las cajas de apartados, por ejemplo, de un modelo americano sin llave que por primera vez se usarán en España—la intervención del arte que en otros países no suele estar alejado de la Posta, aunque aquí se crea lo contrario.

Gracias al Sr. Alvarez Estrada y á los artistas que han respondido á su petición, ya podrá afirmarse también de España ese noble dualismo del arte y de la Posta.

Miguel Utrillo ha regalado para centro de los buzones exteriores de la fachada un escudo en piedra con las armas de la villa, esculpido por Pedro Jou con sintético simbolismo.

Agustín Ferré, el admirable decorador á quien consagró LA ESFERA hace algún tiempo un amplio estudio reproduciendo á todo color varias obras suyas, ha pintado gracioso-

samente dos techos alegóricos y un *panneau* de cinco metros cuadrados, originalísimo de tema en cuanto al hallazgo de la analogía entre el episodio y la misión del Correo, pero de profundo tradicionalismo en la historia de la pintura. ■

Representa el notabilísimo decorador el milagro de la Anunciación, y entre las figuras del Angel y de la Virgen, de elegantísima traza italiana, á través de un ventanal abierto, se ve la silueta airosa de la parroquia de Sitges y un trozo de playa donde unos pescadores preparan sus redes.

También José Vidal Vidal, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, ha pintado otro *panneau* de cinco metros alusivo al Correo en una composición realista y evocadora.

Igualmente notables y también donados por sus autores respectivos los trabajos de D. Magín Cassanyes—un plafón de dos metros—, D. Alberto Bastes y de Sor Natividad, la profesora de dibujo de las Concepcionistas de Sitges.

No satisfecho con dotar á la villa y á su Corporación de una oficina única por su carácter en España, el Sr. Alvarez Estrada quiso que el acto de la inauguración tuviese la solemnidad oportuna y respondiese al crite-

rio elevado que informaba el hecho de tal iniciativa.

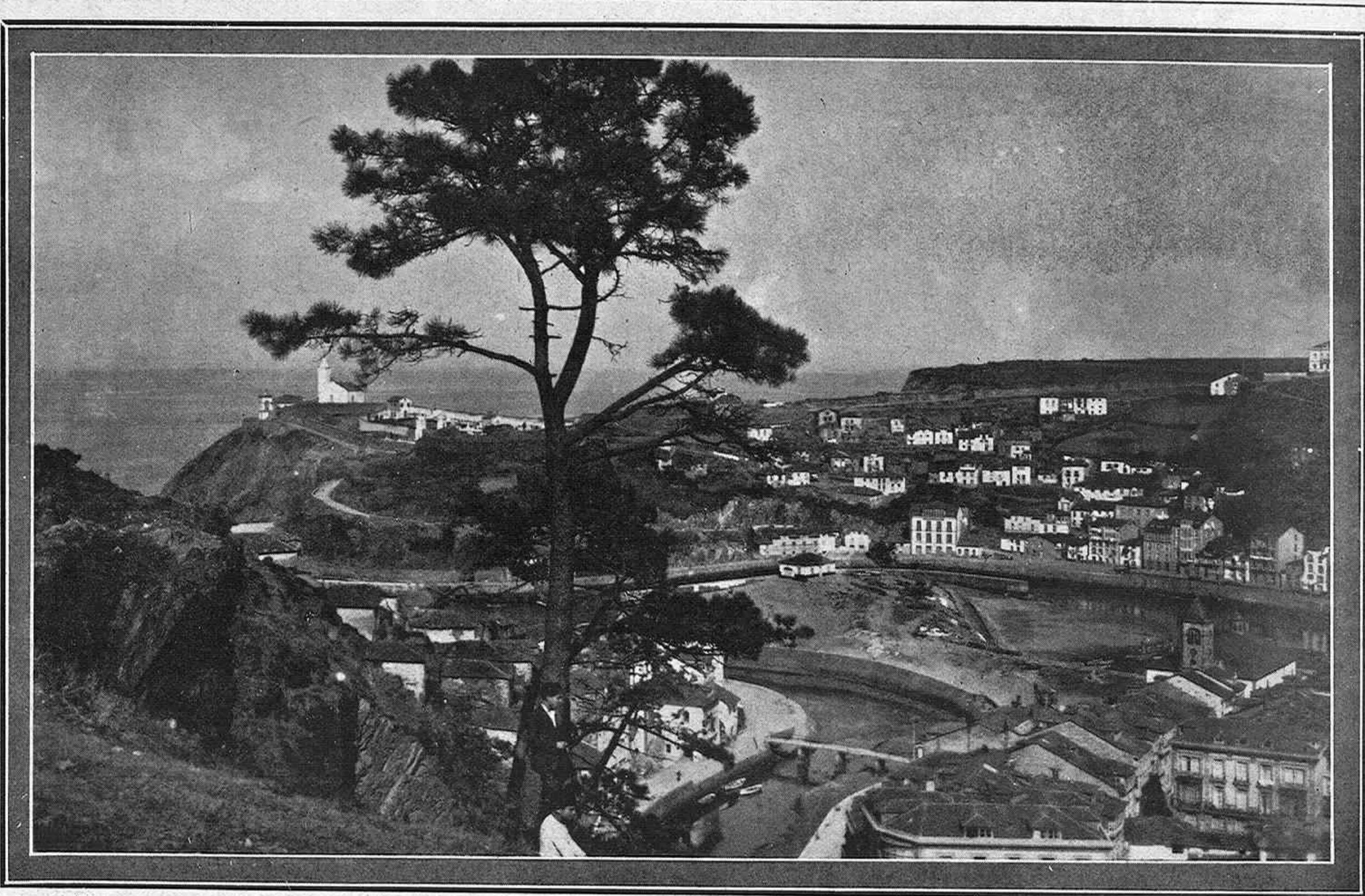
Para ello, nombrada una Comisión prestigiosa, se abrió una suscripción pública que rápidamente alcanzó más de siete mil pesetas y se anunció un Certamen Homenaje á la Infancia y al Ahorro.

En él se otorgaron premios á la *Constancia*, á la *Cultura*, al *Trabajo*, á la *Virtud* y á la *Previsión* entre los alumnos de las Escuelas, los obreros, el padre ó la viuda que mayores sacrificios se haya impuesto para educar á sus hijos, á la trabajadora de taller que sepa leer, escribir, cocinar y coser, al hijo que mantenga y tenga en su compañía á los padres ancianos, etc., etc.

En la sección de *Deberes sociales* se recompensará la mejor Memoria literaria sobre el tema: *Construcción de Escuela en Sitges como obligación imperiosa y medios de realizarla*.

La obra llevada á feliz término por el señor Alvarez Estrada es de las que destacan á un ciudadano sobre sus contemporáneos y convecinos. Pero justo es reconocer que encontró en Sitges, en el pueblo admirable por su situación y por su historia, el ambiente adecuado y propicio.

José FRANCES



V E R S O S Á L U A R C A
 VIÑETA DEL PUERTO

¡Nocturna visión del puerto
 bajo una luna de estío!
 ¡Cuando, porque duerma el río,
 canta el mar, siempre despierto!

Quando, desde la Atalaya,
 con insistente descaro,
 el ojo bizeo del faro
 hace guiños á la playa.

Mientras las luces aquellas,
 como puestas en cuclillas,
 confunden sus canastillas
 de cristal con las estrellas,

por compartir el anhelo
 del monte, su trampolín,
 que, á fuer de empinar el suelo,
 las encarama al jardín
 hiperbólico del cielo.

O tal vez porque descuelle
 entre tinieblas, también,
 el pintoresco belén
 armado encima del muelle.

El barrio del Cambaral:
 este típico arrabal
 de la gente marinera
 que expone, por un jornal,
 la vida en una trainera.

Hombres de alegre semblante,
 honradísimo talante
 y corazón generoso...
 Siendo la pesca abundante,
 ¿qué importa un deber penoso?

Pero les causa quebranto
 toda embarcación varada,

enferma ó destartalada
 de haber navegado tanto;

ya inútil sobre la arena
 y ansiando volver al mar,
 sin miedo nunca á arrostrar
 ni el dolor de la carena
 ni el riesgo de zozobrar.

.....
 Puerto de Luarca, juguete
 de mi cordial cabotaje,
 donde el cántabro oleaje
 me romantizó grumete:
 si la berrasca arremete
 contra mi débil fragata,
 si mi ensueño desbarata
 ó hace trizas mi aparejo,
 ¡á tu fiel amparo dejo
 lo mejor que á ti me ata!

LUIS SOUSA



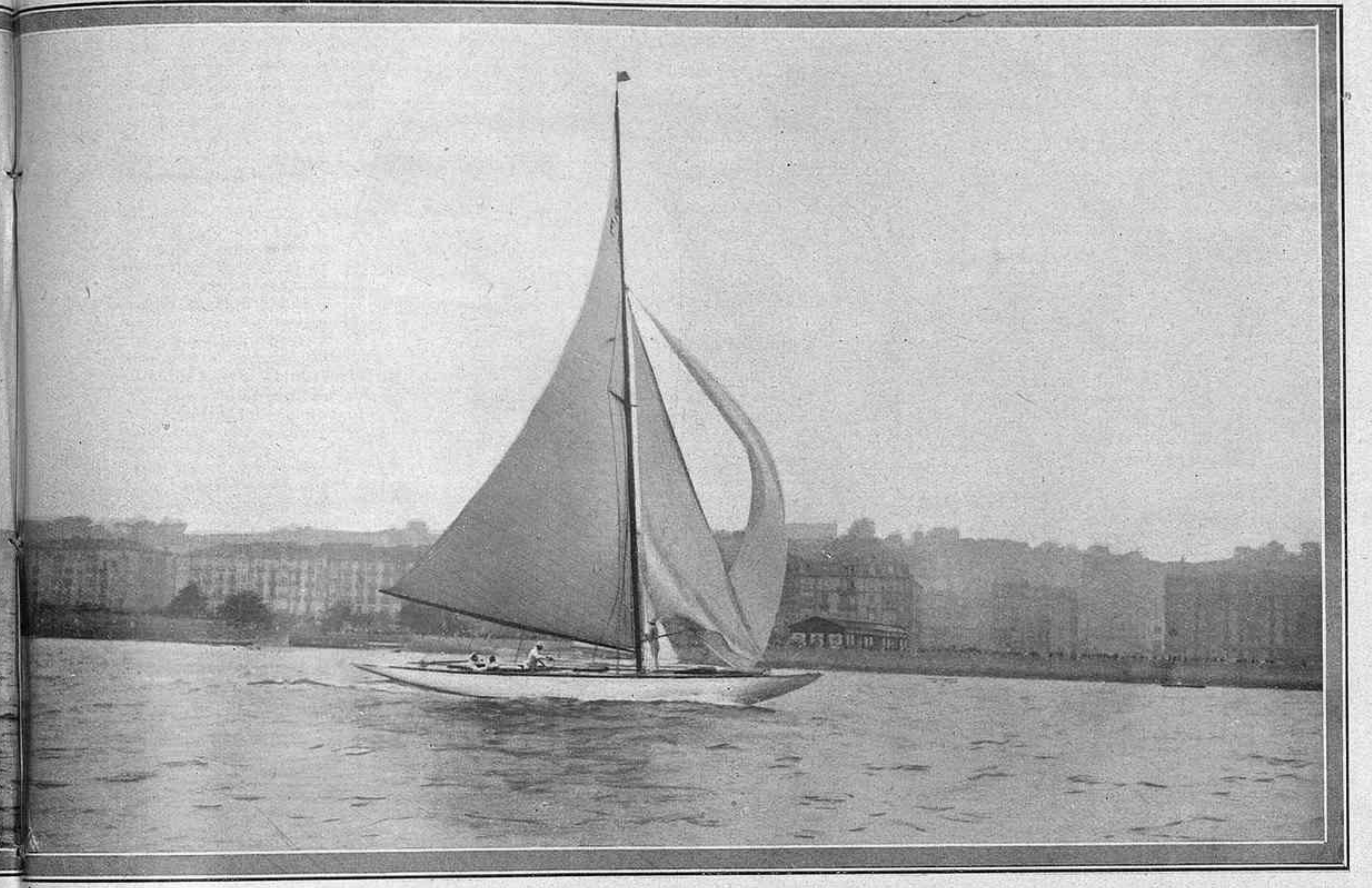
EL MARAVILLOSO MOSAICO ROMANO DE WOODCHESTER

Arriba: El obispo de Gloucester contemplando el admirable pavimento romano de mosaico descubierto durante el mes de Julio último en Woodchester (Inglaterra). Abajo: Detalle del mosaico que constituye uno de los más bellos vestigios de arte romano de la Gran Bretaña.

(Fots. Agencia Gráfica, CAMARA-FIO)



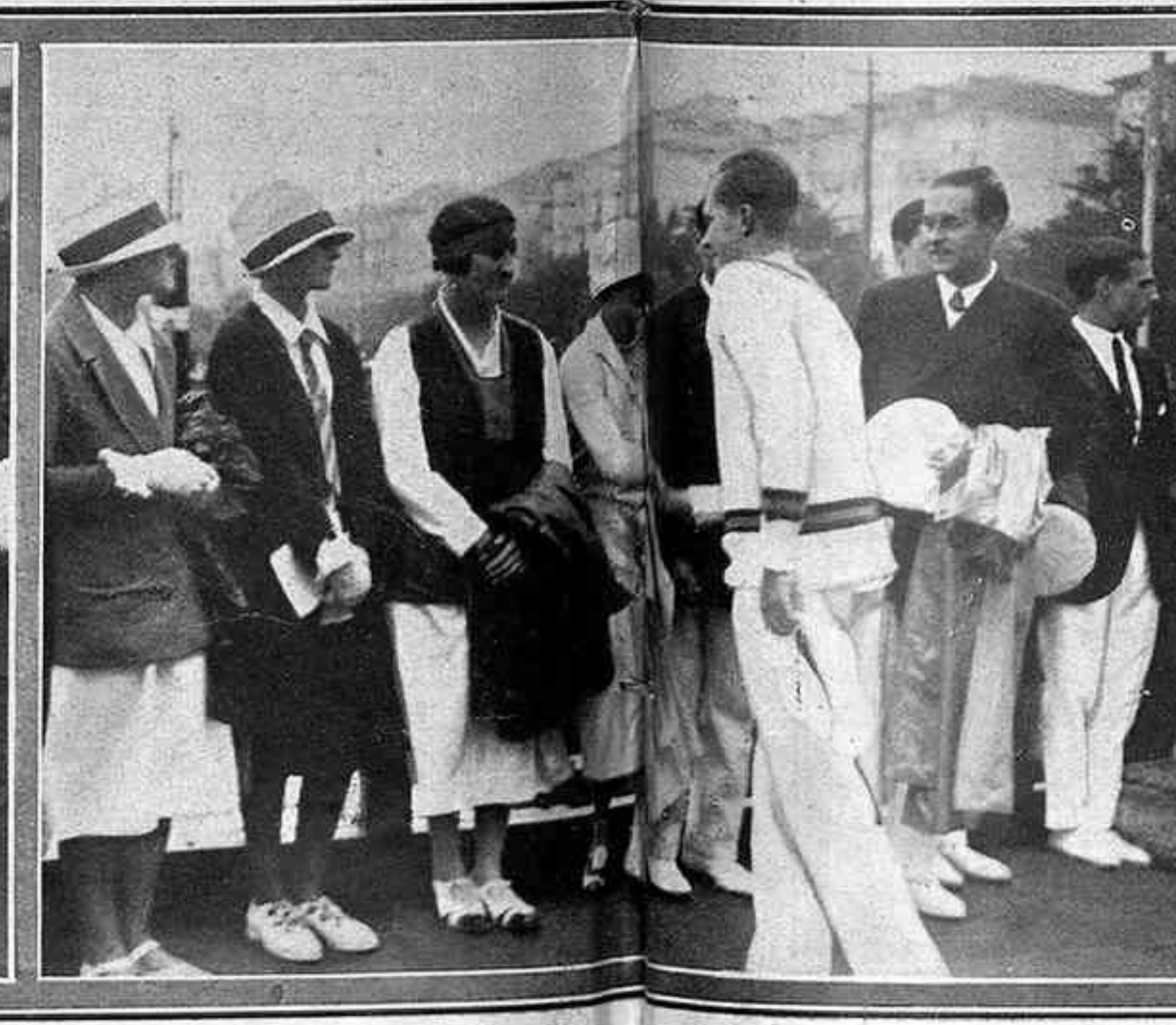
Los balandros que iniciaron la regata, al comenzar ésta en la bahía de Santander



El nuevo balandro real «Hispania III» en plena regata, patroneado por S. M. el Rey



S. M. la Reina Doña Victoria saludando á los balandristas que tomaron parte en la regata



S. A. R. el Príncipe de Asturias, al llegar á la bahía para embarcar en su balandro «Talia»



S. M. el Rey entrando en el embarcadero para tomar parte en la regata, patroneando el «Hispania III»

EL VERANEIO DE LOS ANIMALES

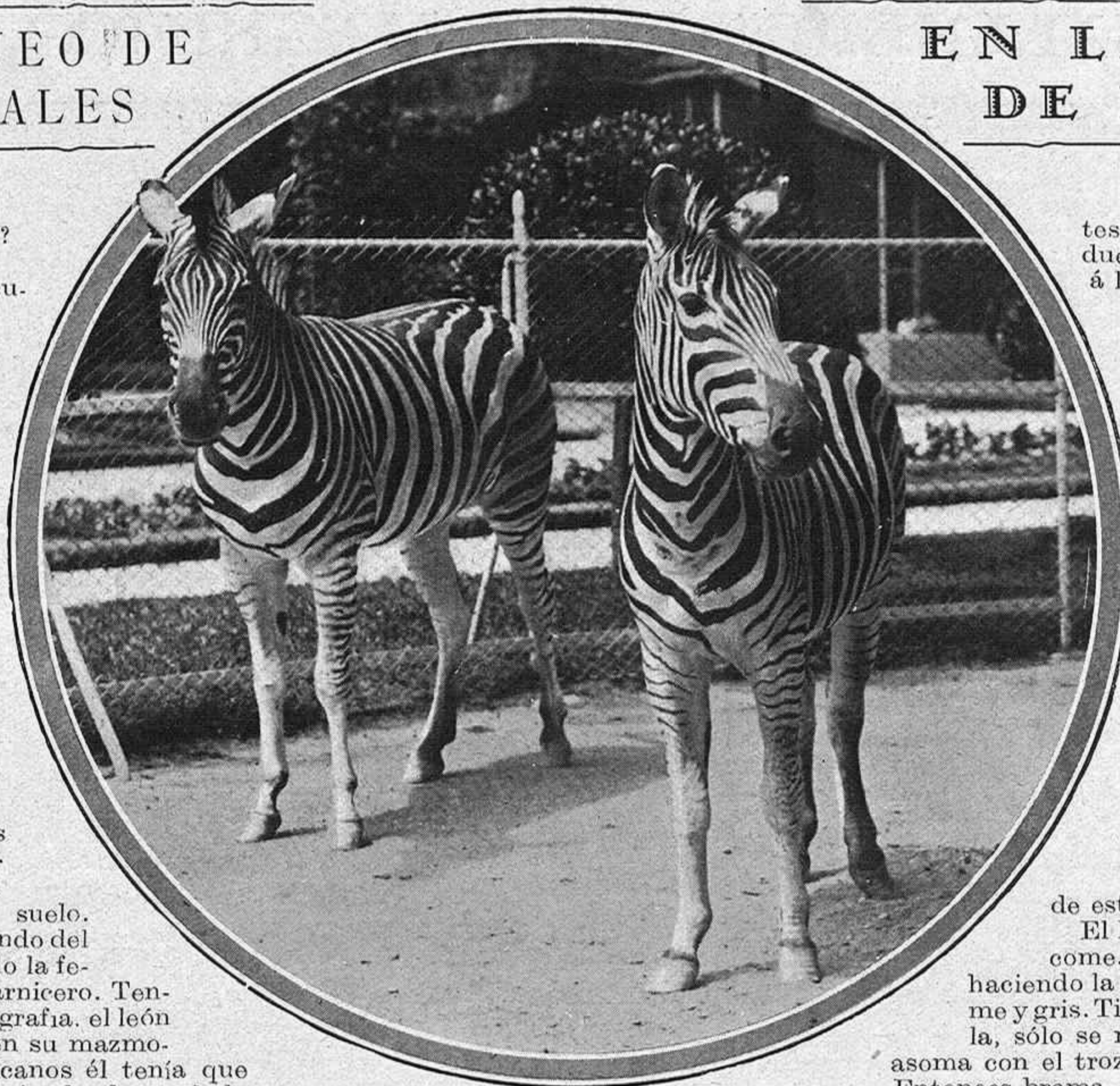
EN LA CASA DE FIERAS

EL RUGIDO ¿ES UN TRUCO?

BRRRR! El león es truco- lento y espectacular. Cuando brama tiñe el aire de un acento heroico; pero como se da cuenta de la inutilidad de su esfuerzo, economiza rugidos, como si hubiera leído algún artículo de Maeztu.

El sueño de este poderoso mamífero es la selva. Cuando despierta ve que su mundo se ha achicado y encogido hasta convertirse en una jaula. A su vera dormita una leona pachucha y ajamonada, rasurada á lo *garçonne*; el macho, displicente, pasea sus largas crenchas por la ergástula, limpiando con las cerdas del rabo la bahorrina del suelo.

Seis ú ocho años comiendo del presupuesto han mermado la ferocidad de este animal carnicero. Tendido ó en postura de litografía, el león se encuentra bienquisto en su mazmorra. En los bosques africanos él tenía que buscarse la gandinga corriendo de un lado para otro, acechando la presa, y muchas veces volvería á su cubil sin probar bocado. Aquí le llevan á su jaula las vísceras calien-

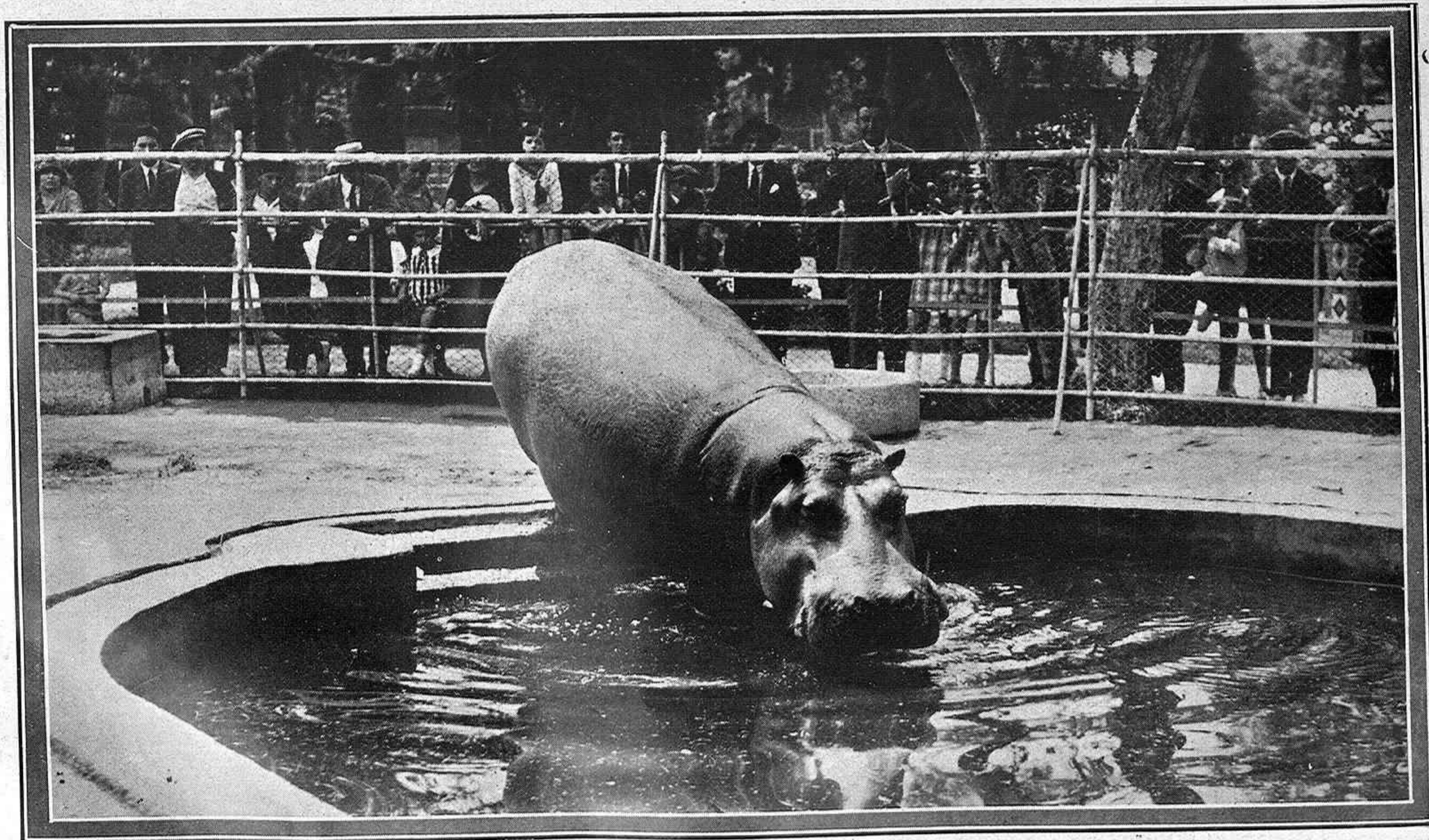


Las cebras tienen una vivacidad femenina... Cuando brincan y se entregan á una orgía de saltos y respingos, la cabeza del espectador se llena de rayas...

tes de otros animales, y él duerme su digestión pegado á los barrotes, en la compañía de su hembra. A cambio de la comida, los hombres le han quitado la libertad; pero es que todo junto es difícil tenerlo.

El rugido del león en la jaula ¿es un truco? Posible es. Hay que demostrar día tras día que se tiene el mismo coraje y ferocidad que en la selva. Así le llevan al cubil los seis kilos de carne y se priva del tormento del trabajo. Por ser fuerte y acérrimo no está enganchado á una carreta en estos tiempos utilitarios y mezquinos. La degeneración del león es el asno, y ya se ve el triste destino de este manso cuadrúpedo.

El león se ha envilecido, pero come. De vez en cuando bosteza haciendo la crítica de este siglo uniforme y gris. Tirado en un rincón de la jaula, sólo se mueve cuando el guardián asoma con el trozo de carne sanguinolenta. Entonces brama, ruge, restrega las uñas en los barrotes, y enseña sus afilados colmillos. Se traga el enorme tasajo y vuelve á la quietud y á la mansedumbre. Antes de comer, la



Después del paseo, el hipopótamo se zambulle en el charco... El agua sube medio metro, y la enorme mole desaparece á los ojos de los atónitos espectadores

Casa de fieras está llena de ruidos feroces, de amenazas y gestos desmesurados; ahora, llena la panza, todo es orden, y las jaulas están bañadas del silencio de los cenobios.

En el Retiro hay leones. Un ciudadano, al enterarse, cogió una escopeta y una canana llena de cartuchos y rondó las tapias del parque. No es necesario este ardid guerrero. Se los puede ver sin llevar elementos mortíferos. Aunque les abrieran las puertas no saldrían. El león se ha civilizado y sabe lo difícil que es buscarse la vida fuera de la jaula, y lo expuesto que está, al salir, á que su piel sirva de alfombra en la alcoba de un prócer.

OSOS AUTÉNTICOS Y HIELO INDUSTRIAL

—¿Quiere usted ver los osos?
—Vamos allá.

Para el oso hay excesiva calefacción en este mundo occidental que hierve como una cafetera bajo la canicula. El plantígrado es la montaña nevada, la tormenta blanca, la niebla maciza, el esquimal y la foca, Amundsen y el Polo, la expedición perdida en los témpanos de hielo. Este vagabundo del iceberg ha sido ridiculizado por los maestros compositores y los bailarines. Como Velázquez rebajó á Baco convirtiéndolo en borrachín de taberna, así este habitante polar pasea su caricatura en los *dancings* remedado por los pollitos enclenques y las garzonas de ceja de raya, ojos sombreados y silueta á lo «El».

¡Por caridad, señores! Un poco de frío para este habitante polar. Se morirá respirando la calina de Agosto. Claro es que así como el hombre fabrica hielo industrial, también hará osos; pero será una mixtificación de la Naturaleza. Estos osos blancos son auténticos, según me dicen, y yo no pongo en duda. Pero son osos con más grados que los del Polo Norte. Están atosigados, fritos... Y no tienen la ventaja del hombre para defenderse de este recalmón que seca la meseta. Nosotros podemos quitarnos la americana, pero el oso no puede desprenderse de su pesadísimo ropaje. La Naturaleza se lo dió para defenderse del frío norteño, y nosotros lo hemos traído á este horno.

—¿Cuál es más difícil de tratar: el león ó el oso?

—El oso—me dice el encargado—. Tiene un genio de mil diablos. El león es noblote.

—¿Cuántos kilos de carne se come cada oso?

—Seis. Comen bien.

—Sí; pero lo sudan.

LAS CEBRAS, EL GUIÑO Y EL «FLIRT»

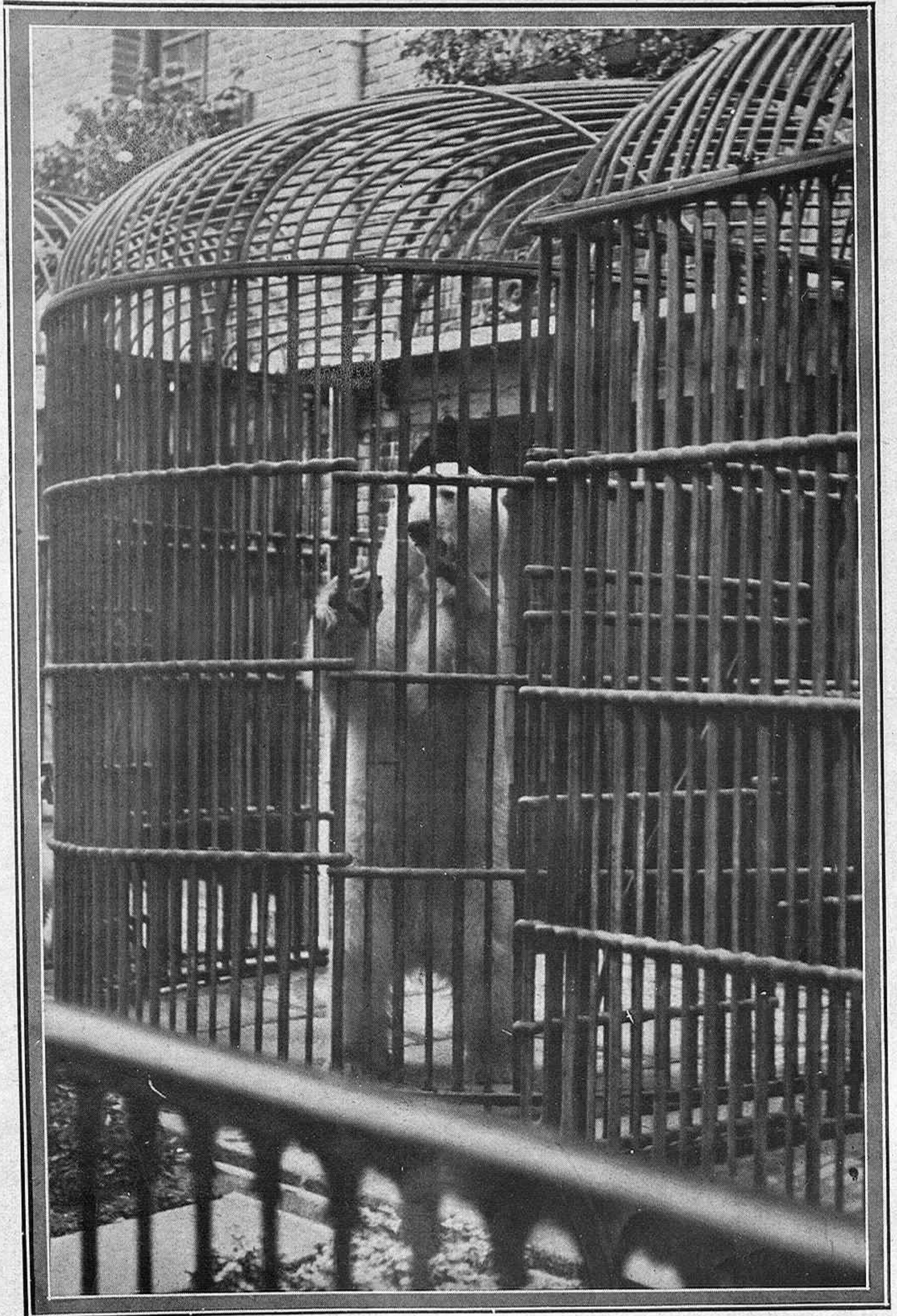
—Oiga, señor. Venga usted por aquí.
—¿Cebbras? ¿De dónde las han traído?



El bisonte añora, melancólico, la frescura y el silencio de la selva del Far-West...

EL HIPOPÓTAMO. UNA CARICATURA DEL CERDO. TREINTA Y NUEVE AÑOS ENTRE FIERAS

—¡El hipopótamo! Hace un mes lo trajeron de Africa.
—¿Le va bien en Madrid?



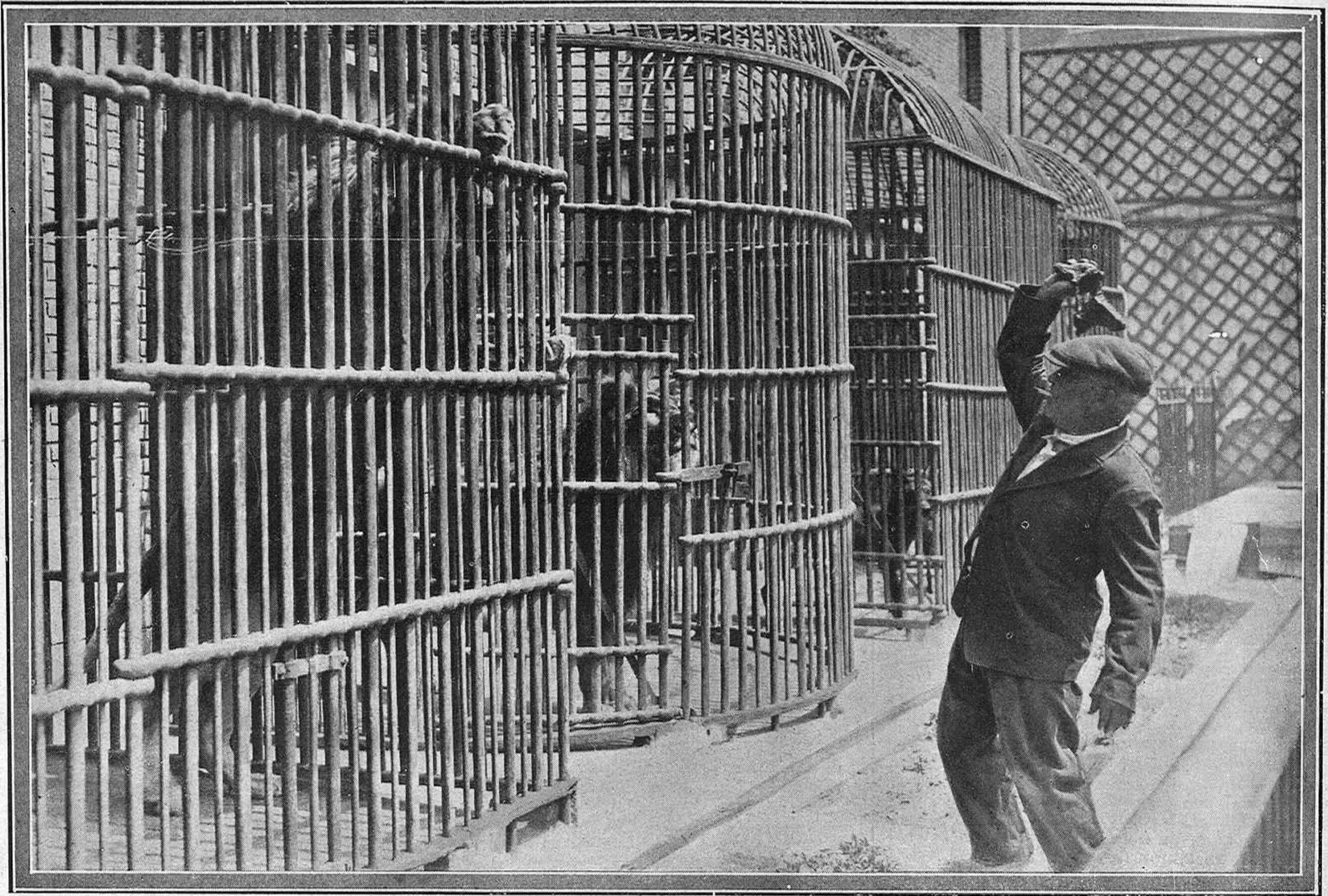
Los osos polares se asfixian en esta cafetera... Están atosigados, y en estos días caniculares sufren la pesadumbre de su ropaje polar...

—Del Cabo de Buena Esperanza.
—¿Qué comen?
—Heno.

Y el *Catalán*, encargado del Parque, les lleva una brazada.

Este solípedo africano es la dignificación del asno. Tiene la piel llena de listas transversales pardas ó negras, como la valla de un solar. Brinca, corre y tiene una vivacidad mareante. La cebra es la actualidad, la inquietud, la falda corta, la cabeza monda, el mensaje de la radio, el aeroplano, el *flirt*, el guiño, la aspirina, el circuito automovilista, la película norteamericana la inestabilidad el entreacto somero, el esquema, el comentario escueto, la prisa, la circular, el impreso, el *charleston*, el aeroplano y la supresión de «de voy á contar á usted».

—Vámonos; la cebra me marea como un cuadro cubista.



Cuando el encargado del Parque enseña á las fieras el trozo de carne, los leones rugen y enseñan los dientes

—Sí, señor. Cuando vino pesaba 1.150 kilos, y hoy pasa de los 1.200.

—¿Qué come?

—Una arroba de cebada diaria y ocho esportones de heno.

—¿Sale del agua?

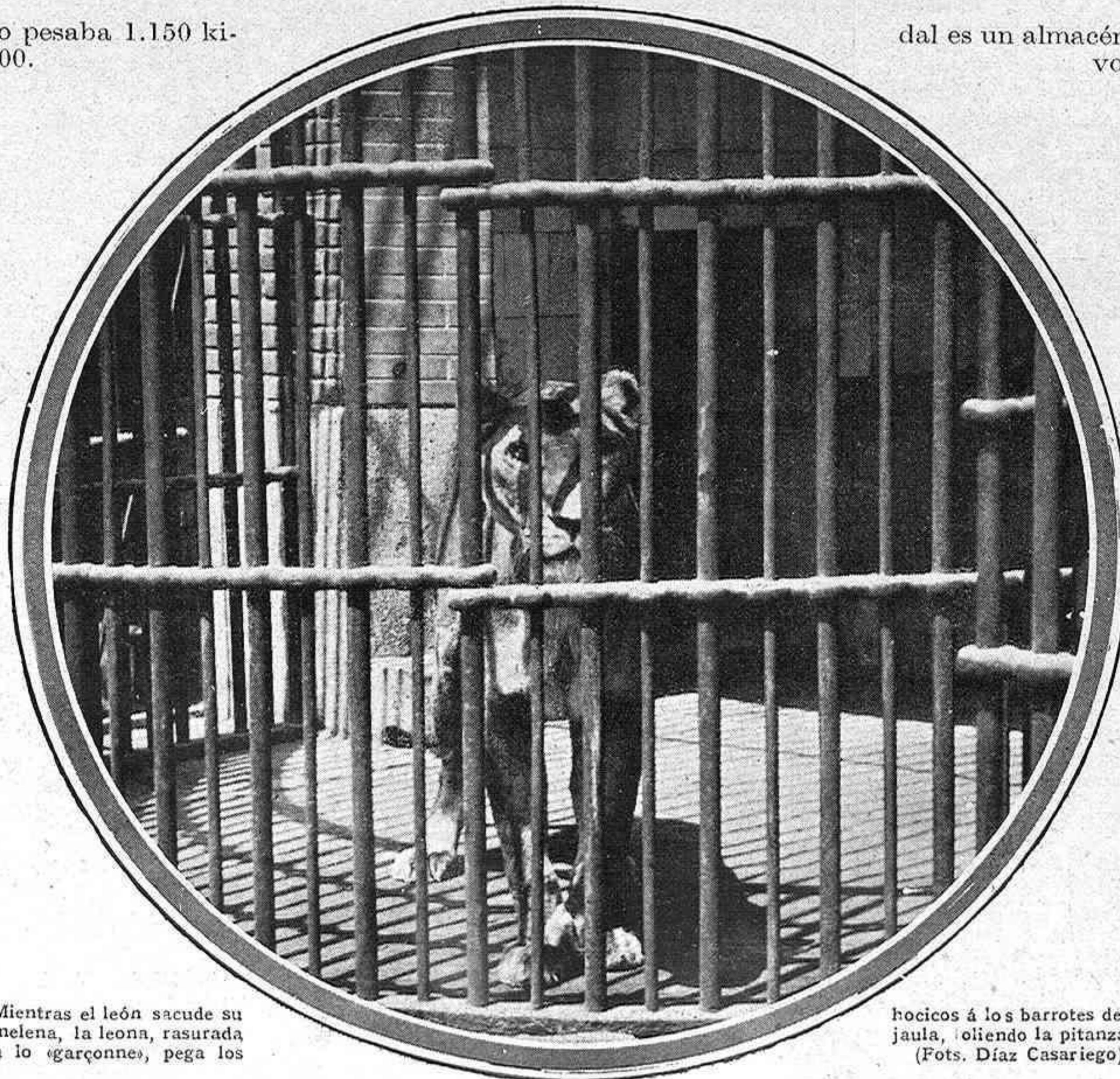
—Sí; más bien de noche. Da unos cuantos paseitos y se vuelve al charco.

El agua sucia de la piscina se mueve como agitada por una tormenta. Asoma una cabeza monstruosa, después el lomo brillante, por donde cae el agua como de una cascada. Abre la boca enorme, larguísima, con las hileras de dientes como soldados en formación. Cuando la cierra forma el ruido de un escaparate metálico, ó el estampido de una moto.

El hipopótamo es la caricatura del cerdo. Todo en él es excesivo y descomunal, menos su rabito somero, que semeja una virgüilla pegada á una O enorme. La naturaleza le debe también á este animal unas patas.

Es pesado como una conferencia ó un folleto. Su vientre esferoi-

Mientras el león sacude su melena, la leona, rasurada á lo «garçonne», pega los



dal es un almacén de cereales. Traga, y traga, voraz, embuchándose de cada bocado una gavilla, y en sus labios monstruosos quedan pegadas algunas pajizuelas.

Las enormes tragaderas de este bicho me recuerdan las de algunos compatriotas agarrados al presupuesto. La frente del hipopótamo es la embocadura de un teatro, donde han quedado encendidas dos luces. Pausada y solemnemente se zambulle en el charco. Sube el agua medio metro. A un grito, asoma la cabeza, abre las fauces y bebe el agua que despiden una manga de riego. Un minuto...

Doy la mano al atento encargado del Parque. Es un hombre bajito y rechoncho.

—¿Qué tiempo lleva usted entre las fieras?

—Treinta y nueve años.

—¿Y tiene usted tan buen humor?

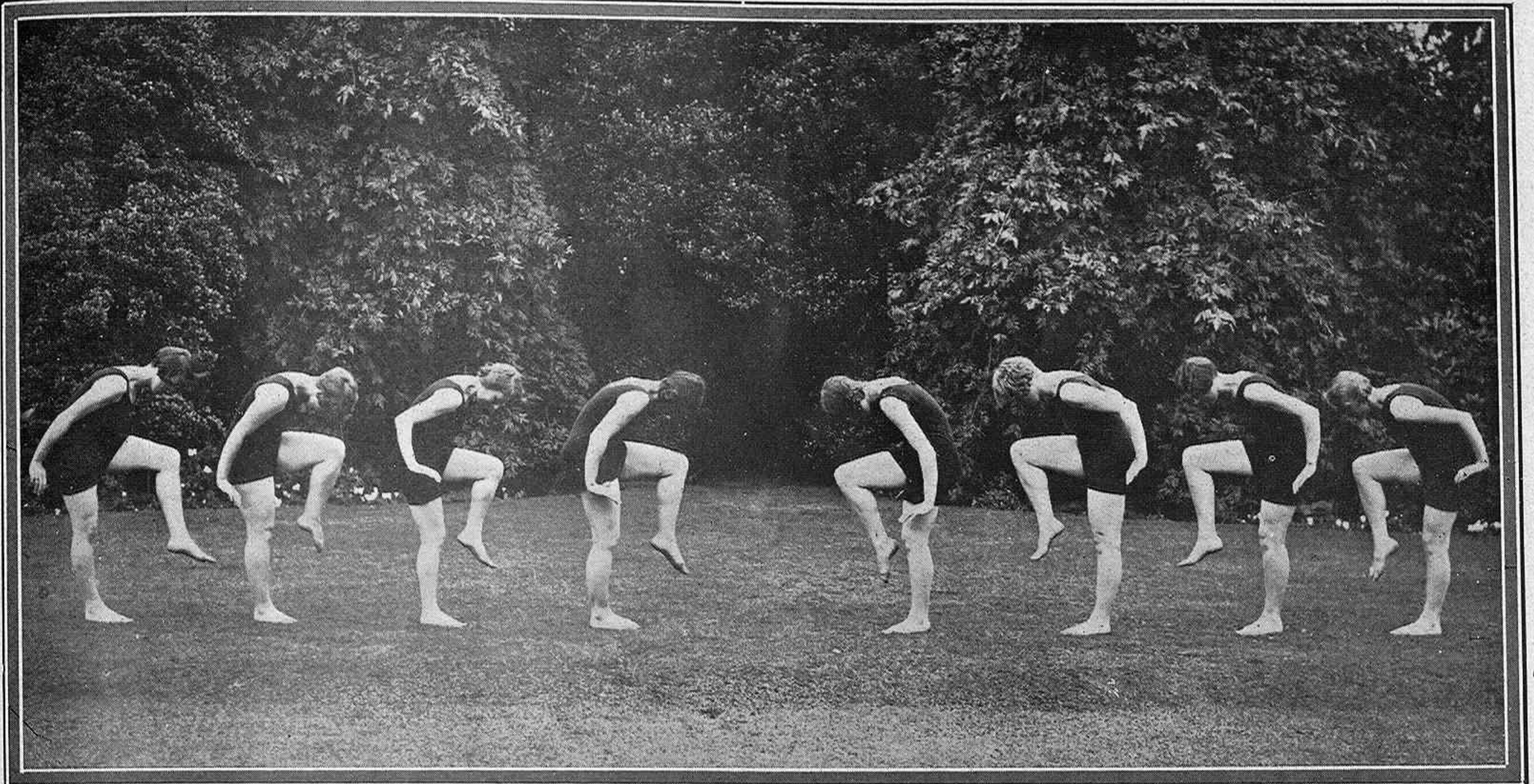
—¡Pchs!

—Si llevara usted ese tiempo entre los hombres no sería lo mismo.

hocicos á los barrotes de la jaula, oliendo la pitanza... (Fots. Díaz Casariego)

JULIO ROMANO

Dos escuelas de danza rítmica: La de Londres y la de Nueva York



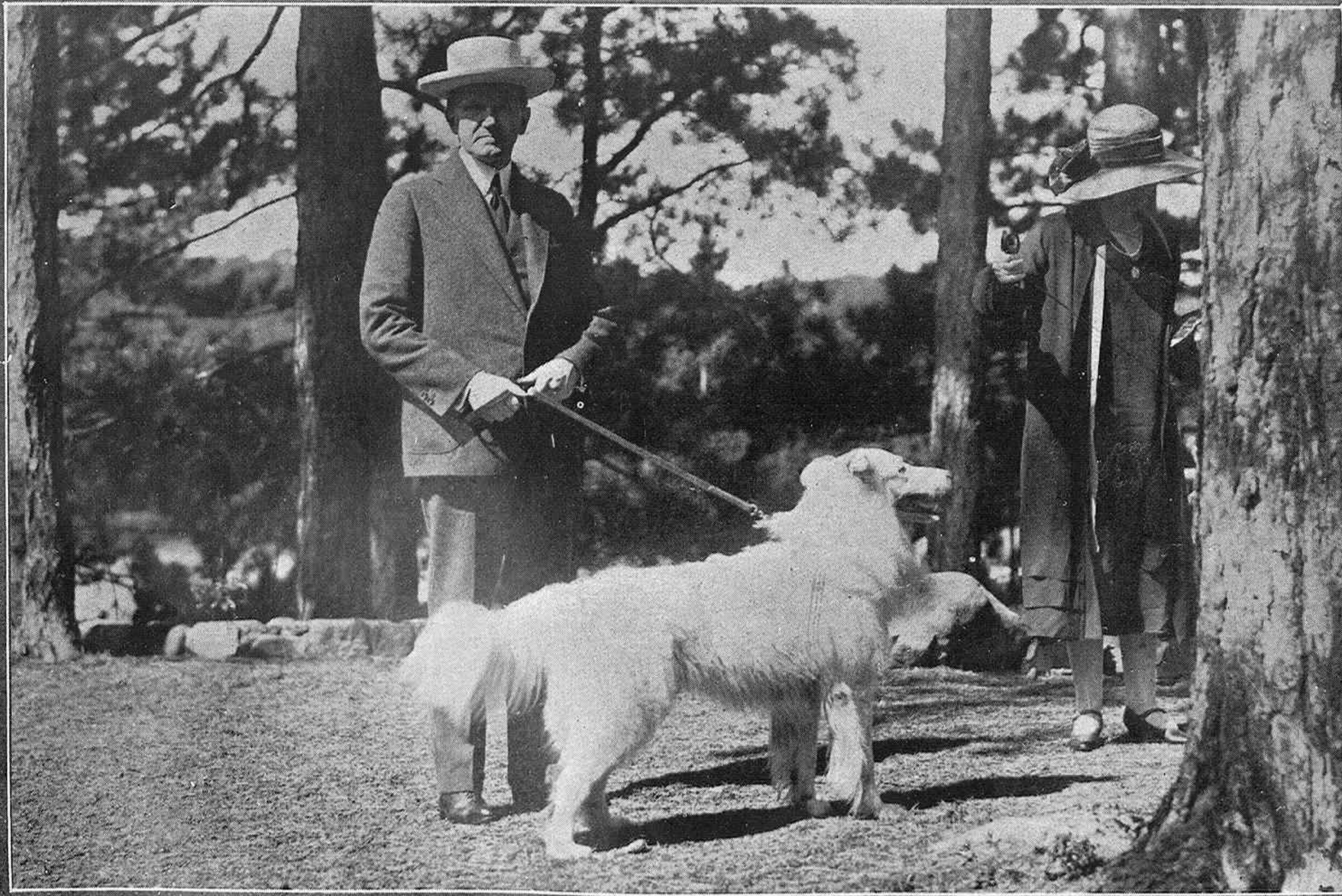
Las alumnas de la «London School of Dalcroze Eurhythmics» practicando un ejercicio al aire libre

(Fot. Agencia Gráfica)



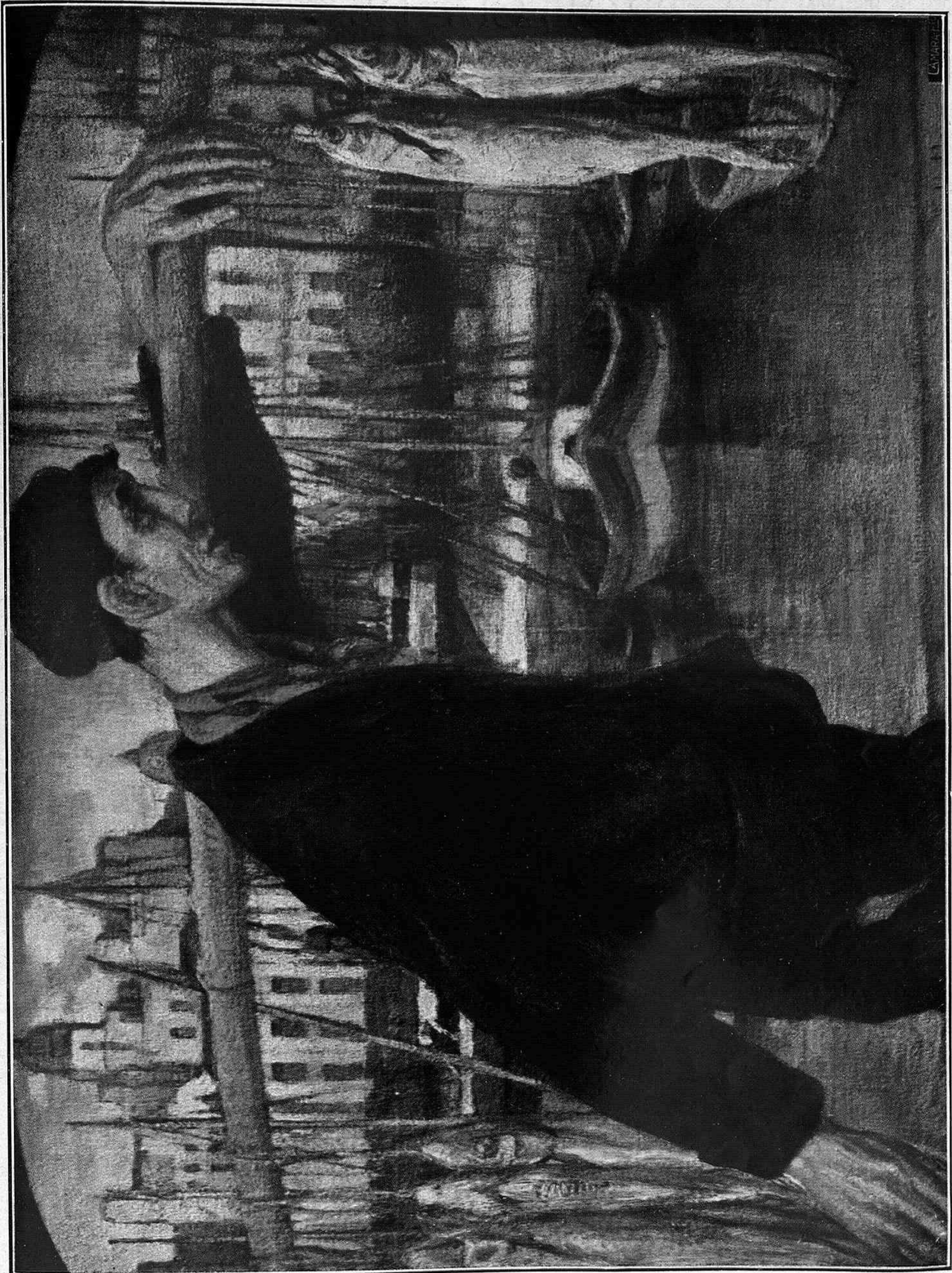
Tres bailarinas de la Eastman School de Nueva York, discípulas de Martha Graham, interpretando la «Danza lánguida» envueltas en largas y púdicas túnicas

(Fot. Ortiz)



EJEMPLOS...

Cómo veranea con modestia propia de un funcionario de categoría media el jefe del Estado más rico del mundo... Arriba: la residencia del Presidente Coolidge en «White Pines Camp». Abajo: el Presidente y la señora Coolidge paseando bajo las altas copas de los pinos en «White Pines Camp». (Fots. Marín)



“Vendedor de pescado en Buenos Aires”, cuadro de Héctor Nava, que figuró en la Exposición de Arte Argentino celebrada en Madrid

BRONCES DE HISTORIA

LA PROFECÍA DE LAS AGUILAS

FUENTERRABÍA es un escenario histórico de venerable antigüedad.

El turista, sin entrar dentro de ella, desde el balcón que le brinda Hendaya, adivina en sus muros la huella cádena de profundos dramas históricos.

Y la realidad se palpa, se respina anhelosamente, cuando, ya muros adentro de la ciudad, se tocan las heridas de las almenas, el descuartizamiento de los fuertes, el derrumbe de los arcos..., y se ven las lágrimas de las piedras, y se escucha el quejido de los pilares..., y la pena que rezuma la ciudad derruida...

Es cierto que como ciudad épica—rica hembra nobiliaria— aún conserva lo mejor de su tesoro: unas cuantas calles, un puñado de edificios, las mejores estrofas de su poema pétreo...

Desde el primer momento se atrae la atención suprema del peregrino.

Sobre todo, si se la visita el 8 de Septiembre la impresión es imborrable en el menos emotivo.

La ciudad misma—desde las seis de la mañana— cuenta al viajero, con un dramatismo insospechado, la vieja tragedia de sus muros caídos, de sus fortalezas derrumbadas.

Un ruido onomatopéyico—los ondarribiaras le llaman el *tarrapatatá*, el *titibititi*—es como la invitación del pífano y del atabal. Ya están las huestes—el pueblo en masa—reunidas en la plaza de Armas.

Parece que el castillo de Carlos V—inmenso tapiz histórico de esta gran plaza—ha arrojado desde sus estancias, tras una noche de laboriosos preparativos, un aguerrido ejército, hambriento de luchas y de laureos.

Con los pies calzados de blancas alpargatas, y en la cabeza erguida las típicas boinas encarnadas, allá van marcando el paso los improvisados militares, armados y pertrechados de los fusiles más arcaicos y de las escopetas más históricas.

Abren la marcha los hercúleos zapadores con mandiles de cuero, y unos extraños, rarísimos, morriones, hechos de piel de carnero, cuyas lanas caenles sobre el rostro maquillado de un intenso color de bronce.

Sigue el *tambor* mayor, enjaezado á lo miliciano—terriblemente serio—, llevando el compás con la precisión de un director de orquesta.

Después, las compañías, cada una con su capitán gruñón y su cantinera fragantísima.

Las cantineras—flor de la belleza femenina ondarribiara—tienen un simbolismo de alta idealidad.

Son aquellas mujeres—corazón delicado como una barcarola, alma indomable como el acero de las tizonas—que en los terribles días del asedio hicieron del campamento su hogar, y de su amor el bálsamo que curó todas las heridas, y de su palabra el vino que embriagó de entusiasmo todos los pechos, y de sus besos—besos de madre, besos de hermana, besos de prometida—la miel que endulzó todos los amargos sinsabores...

La compañía de marineros rompe la uniformidad—bermeja y blanca—del desfile.

Llevan boinas negras... y sus rostros, como las alas de los cuervos, rebrillan de puro negro.

La comitiva va adquiriendo solemnidad. Ya llega el *burgomaestre*, caballero sobre un trotón, con tricornio y frac.

Detrás de él, el Cabildo—con ornamentos morados y cruz alzada—dice letanías á la Virgen y responsos á los héroes.

Rebotando en las piedras ha pasado la artillería.

El desfile se cierra. Los últimos personajes del drama que está representando la ciudad, son el Municipio en pleno, vestido—casi siempre—á la antigua usanza.

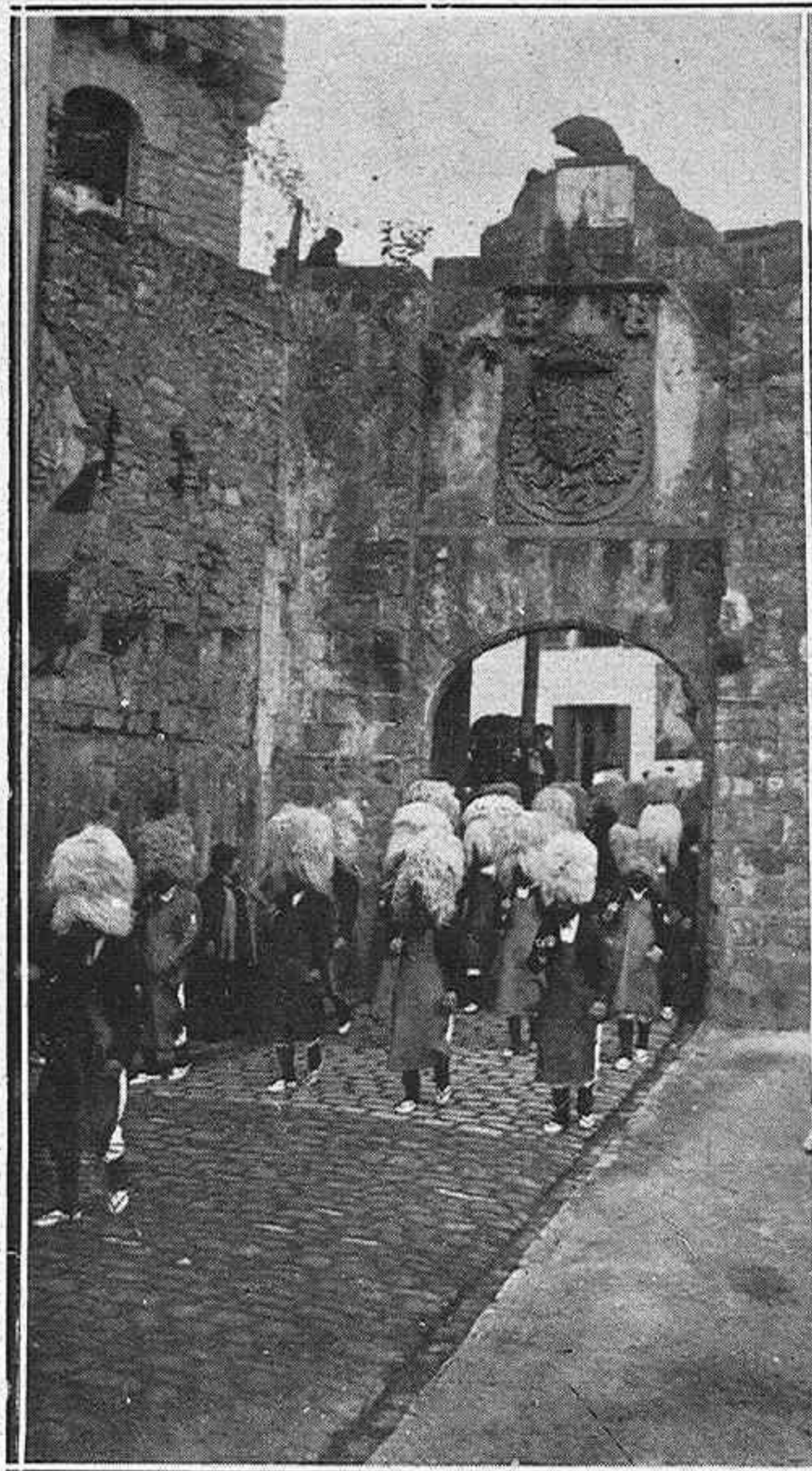
Detrás se precipitan veraneantes, turistas, las gentes todas de la contornada.

Así se organiza la procesión en la plaza de Armas, y pasa por la calle Mayor.

Al trasponer el arco de triunfo, la compañía se detiene. Miran hacia Francia, la rival milenaria. El capitán da sus órdenes corajudamente. Y cuando todas las escopetas miran al cielo, suena el «¡Fuego!»—supremo grito del capitán—, que es contestado con un estampido, como el de una traca.

Por espacio de media hora todas las compañías van repitiendo el mismo hecho conmemorativo.

Y satisfechos de aquel *alarde*—esta palabra es el título de esta reconstrucción dra-



La escuadra de zapadores en el alarde que se celebra en Fuenterrabía el 8 de Septiembre

mática—se emprende el camino hacia la ermita de Guadalupe.

En ella se canta una misa solemnísimas de acción de gracias—un voto ya cuatro veces centenaria—, y después se desparraman las huestes, en pintoresca romería, sobre un escenario maravilloso de paisaje, hasta las tres de la tarde, en que se inicia el regreso con la misma solemnidad.

Durante la ascensión á la ermita habréis adquirido explicación clara del hecho que estáis viendo representar.

Se trata—os dirá, quizá, un pescador octogenario—del sitio de 1638.

En ese año—¡oh, cómo está grabado en nuestras frentes!—, nuestra ciudad sufrió el más espantoso de los asedios.

¿Quién tuvo la culpa? Nuestras crónicas dicen que el conde duque de Olivares.

Sí. D. Gaspar Guzmán recibió una carta del marqués de los Vélez, en la que se le decía que Francia se aprestaba calladamente para hacernos la guerra.

Rióse el conde duque al recibir esta noti-

cia, y se burló de los pueblos fronterizos que demostraban tales temores.

Porque..., ¿cómo querían—decía el desprecupado favorito—que teniendo Francia tres ejércitos en Flandes, y otro guésísimo en Italia, pudiera conservar tropas suficientes que lanzar contra España?

Y mientras sus comentarios—satíricos y despreciativos—eran aplaudidos en el regio Alcázar, nosotros, mejor dicho, nuestros inmortales antepasados, sufrían las angustias de un cerco formidable.

Desde el 1.º de Julio hasta el 8 de Septiembre, Fuenterrabía estuvo siendo el blanco de las iras del príncipe de Condé y de su numeroso ejército.

¡Y con qué saña la combatieron!

Sin duda, todo el ejército debía estar persuadido de la importancia que daba á esta plaza el favorito de Luis XIII, cardenal de Richelieu, importancia que quedó patentizada en una carta que éste escribió al de Condé, donde entre otras cosas, se leía: «Tengo por muy importante que se fortifique á Fuenterrabía, y que en este asunto proceda el príncipe con la misma actividad que si los españoles la hubieran de sitiar al día siguiente de rendirla. Que para ello enviaba con el portador de la carta cuarenta mil libras, y al obispo de Nantes con un ingeniero práctico.»

Pero la obra de Condé y los suyos no fué reconstructiva.

De la ciudad no quedó piedra sobre piedra. Lo único que quedó intacto, mejor, agrandado, agigantado hasta lo inconcebible, fué el honor y la bizarría guipuzcoanos.

He aquí el simbolismo de la fiesta que representamos.

Nuestros capitanes, desprovistos en absoluto de recursos que vinieran de fuera, agotados los que ellos pudieran procurarse—hasta la plata de su vajilla ofreció el alcalde Butrón—, totalmente desesperanzados de los auxilios humanos, pidieron el socorro á lo alto, y de una manera muy particular, á la Reina de las Batallas, su augusta patrona, la Virgen de Guadalupe.

A ella le atribuyeron el triunfo, y á ella le prometieron hacer todos los años este *alarde* de armas y de fe.

Y no crea usted—nos agregará, con algo de superstición, el viejo pescador—. Este combate estaba profetizado.

Cerca del campo de Lumbier, distante veinte millas de Pamplona, dos águilas reales, de extraordinaria corpulencia, aparecieron un día—no muy anterior al en que empezó esta guerra—iniendo denodadamente.

Era tan tenaz su porfía, que principiaban á la aurora y terminaban al caer la tarde, rendidas y ensangrentadas.

La una se alejaba por el horizonte del campo de Lumbier, que da á Francia. La otra dirigía su vuelo hacia el interior de España.

Tres días duró tan encarnizada lucha, que sembró el terror en aldeas y villas.

Las reinas de las alturas bajaban cada vez más, á fuerza de terribles aletazos, hasta llegar próximas al suelo.

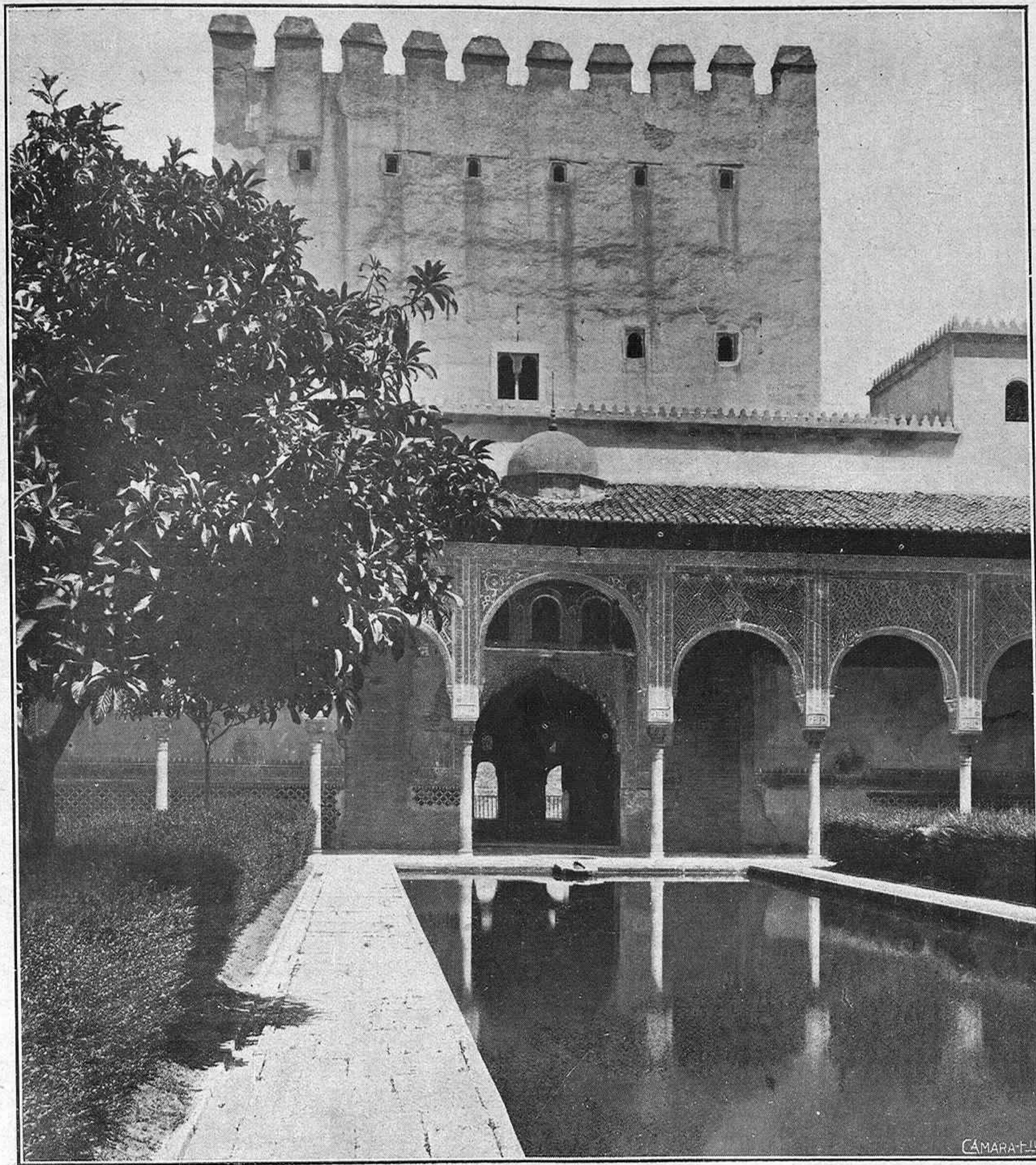
Y cual si despreciaran tan mísero palenque, separándose con igual altivez, volvían potentes á remontarse hasta los cielos.

Al fin, cayeron muertas, rojas de sangre y despedazadas las entrañas y las plumas; pero una sobre la otra, con las uñas hincadas en la carne y el cuello sujeto con el pico.

Entonces las gentes interpretaron aquello como profecía.

Hoy, al ver los muros rotos de nuestra ciudad, las cádenas señales de tragedia que en ella adivinan, el gesto de desolación y llanto de sus arcos y castillos, vemos que «la profecía de las águilas» tuvo una realización terrible...

JOSÉ VICENTE PEREZ Y VALERO



FANTASÍAS DE LA ALHAMBRA

LAS PRIMERAS VOCES

(Dío de los arrayanes y el agua de la alberca.)

Los arrayanes
tienen un alma
aromática y buena
que canta.

El agua de la alberca
tiene un espíritu
dulce y travieso,
como de chiquilla.

Dicen los arrayanes:

Si mojas en la alberca
barro
del Darro,
puedes sacar un fiesto
lleno de nardos.

Dice la alberca:

Si de los arrayanes
muerdes las hojas,
se te llena la vida
de mariposas.

Dicen los dos:

¡Señora Luna,
no me mires tan blanco
que me da angustia!

Y allá en el cielo
Doña Luna se pone
los espejuelos.

Espejuelos ahumados,
hechos con negra nube
que había pasado.

Y bajó el agua
se oyen risas de mujeres
y se ven sus carnes blancas.

LA EVOCACION

Con una rosa y un látigo
entro de noche en la Alhambra:
la rosa, por mis recuerdos,
y el látigo, por mis ansias.

Quiero una noche de espectros
para soñar en la Alhambra
bajo el claro de la luna
al glugluar de las aguas.

¡Cruja el látigo en la sombra
para que oigan los fantasmas
y la mueca del silencio
descuelgue su carcajada!

¡Patio de los Arrayanes
para soñar en la Alhambra!...

Emilia BERNAL

El José María Carrillón sabía pagar los mimos de su esposa, de su madre y de sus hijas. Las cuatro mujeres vivían espléndidamente. Todo el mundo conocía ya en la gran ciudad de Solidia qué sitio ocupaba cada una en el automóvil —la menor de las niñas, atrás, entre su madre y su abuelita.

Lo que no acertaba nadie, por mucho que se husmeaba, es por qué vivían tan espléndidamente esas cuatro mujeres; tan espléndidamente, que ya se subían al coche sin darle más importancia que al ascensor.

Cierto que el José María Carrillón tenía la facha un poco flamenca; pero estaba admitido en los grandes tresillos de la ciudad: en los salones, en los círculos, en las réboticas...

Andaba muy despacio y despectivamente, echando muy adelante cada hombro en cada paso. Se hacía poner los bolsillos del pantalón muy altos, y se metía en ellos las manos para levantarse la chaqueta y que se viera lo ceñida que llevaba la ropa por detrás.

Tiraba las cerillas por encima del hombro, como si las lanzara con el gesto, y fumaba chupando de lado y haciendo un pequeño ruido lateral en cada chupada. Así resultaba que sólo tenía que guiñar un ojo por el humo.

¿Dónde trabajaba? ¿Qué negocios tenía? No lo sabía nadie. Ni la esposa, ni la madre, ni las hijas, ni siquiera la cédula.

Esto tenía encendidas de ira á las vecinas, que, no teniendo nada que censurar, ni nada de qué quejarse, se quejaron de que el José María, ó quien fuera, se paseaba mucho y muy fuerte por una de las habitaciones de encima.

Cuando Carrillón supo esto, comprendió que aquellos paseos pudieran iniciar sospechas, y alquiló un solar en las afueras para pasear, pasear, pasear... sin que nadie se quejara.

Vallas altas, pocos nudos de agujeros en ellas, dos edificios nuevos y grandones, dando al solar sus fachadas rojas y calvas—imponentes por calvas—y dos veredas cruzándose en diagonal, de cuando el solar aún no estaba cerrado. En fin; lo preciso: soledad y paseo en péndulo.

Y es que el José María sólo meditaba paseando, y necesitaba meditar sus robos, que luego ejecutaba en las noches.

Además, andaba detrás de un bonito negocio, que llamaría poderosamente la atención. Trataba de dar un golpe fuerte en el Banco Nacional de Solidia.

Ya tenía para ello impresos de todas clases; falsificaciones de firmas, conseguidas con mano firme; un buen croquis de cada piso; la psicología de cada empleado, y una gorra nueva, de cobrador, que Carrillón iba desgastando con el uso en el solar, para que en su día no chocara su brillo. Todo lo tenía, sí; pero no sabía cómo ponerlo en práctica.

De ahí que pasease, pasease y pasease por la vereda diagonal más larga del solar irregular.

A veces se paraba, como si hubiera sentido que te llegara la onda de la idea y quisiera estar atento á ella... Pero volvía de nuevo á pasear.

Y volvía de nuevo á pararse.

A ver, á ver... Iría á una ventanilla; presentaría... ¡No, no! No le gustaba esto tampoco. A pasear otra vez...

Y á pararse de nuevo.

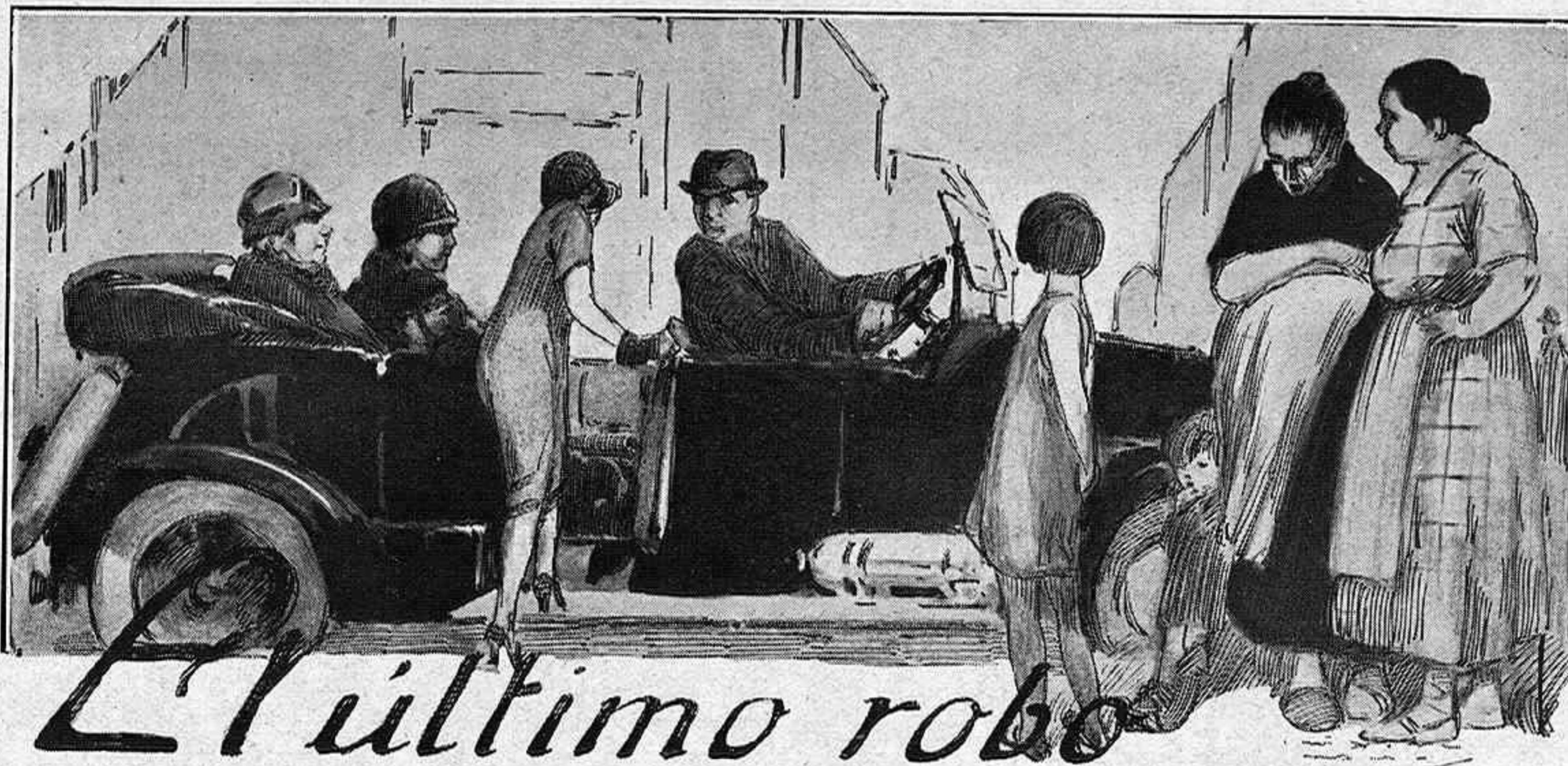
Llevaría la gorra de cobrador en el bolsillo. De pronto la dejaría sobre la mesa del cajero cegato, que mete la cabeza y los cristales gordísimos en los grandes libros, y... ¡Bah! Esto no podía ser tampoco. A pasear otra vez...

Y... ¡quieto!

Tal vez si por la noche escalara una de las ventanas, por la de la leñera... ¡De ninguna manera! Peligraban sus cuatro mujercitas. A pasear otra vez...

¡Alto!... ¡¡Al!!

¡Y escalar la ventana de la calle trasera, que...?



El último robo

Y volvió.

Hasta las dos y media estuvo en el Gran Casino, jugando al tresillo con un marqués, un general y un dramaturgo de verso. ¿Qué sabían ellos? Además, jugando era un caballero—¡oh, caballeros del juego!—, como cuadra á un ladrón de cuento edificante.

A tal hora se levantó y dijo:

—Ustedes me sabrán perdonar; pero mañana he de levantarme pronto. Hasta mañana, pues.

¡Qué decencia! Aguardó á perder para levantarse. Porque no dijeran de su honorabilidad, hubiera sido capaz de suspender el robo, si había de levantarse ganando. ¡Qué decencia!

Se encaminó hacia el Banco Nacional y dió la vuelta al edificio.

Allí examinó todas las ventanas; las confrontó con los planos... ¡Vaya! Afortunadamente, no le faltaba ninguna.

Con esos datos se fué al solar, para componer el *puddle* de la idea general. Paseó con fruición, meditando bien el asalto. Pero ninguna forma digna de su *interior* renombre se le ocurría.

Y paseó, paseó, paseó...

Antes de irse á dormir, y fracasado su pensamiento por aquella noche, quiso aún dar una última vuelta por la casa que era objeto de sus ilusiones.

De camino iba calculando, *por encima*, cuánta meditación le venía costando este robo. Y calculó aproximadamente unos treinta y dos kilómetros de meditación.

Distraído con esa *curiosidad*, llegó frente al edificio, que tenía una soberbia puerta de hierro, y otra dentro, de madera, de diez dedos de espesor.

Clavos, herrajes, cerrojos, cerraduras, cerrojos, herrajes; hierro, hierro, hierro aun en la puerta de madera.

Eran las cuatro de la mañana de un obscuro nocturno de invierno. Pero todo aquello estaba plagadito de guardias, que carraspeaban sus gargantas, aunque sin intención de molestar.

De pronto, en la acera de enfrente sonaron dos palmadas tranquilas.

El sereno puso en marcha su farolillo umbilical, cruzó y abrió una puerta. Se veía el movimiento de los dos bultos y se advirtió el cerillo.

Y... ¡zas! ¡La inspiración!

Cuando el sereno cerró aquella casa de enfrente sonaron otras dos discretas palmadas. Y el farolillo cruzó de nuevo la calle.

—Buenas noches...

—Buenas...

Se abrió una puerta de hierro; se abrió una puerta de gruesa madera cargada de herrajes; se encendió un cerillo y se entregó una perra gorda.

El José María Carrillón estaba dentro del Banco Nacional.

Luego se abrió una ventana y se oyó una voz suave:

—¡Serenooo! ¿Quiere hacer el favor de abrir?

Los guardias carraspeaban; pero sin intención.

Y las cuatro damas, y las partidas de tresillo, siguieron su curso normal.

ANTONIO ROBLES

(Dibujos de Máximo Ramos)

No sería posible. Hay tanto guardia alrededor del Banco, que no sería posible... Y eso que, sin embargo...

Salió el Carrillón del solar, cerró con llave y se dirigió hacia los alrededores del goloso edificio.

Era una mañana espléndida, y la gente paseaba por la acera. No podía uno darse cuenta así de cómo estaría por la noche este distrito. Volvería.

•••••



visto la verbena de los Mataderos ó cosa semejante.

El empresario de esa temporada española en París hubiera hecho mejor poniendo en escena *El dúo de La Africana*. Se hubiera ahorrado el primer actor, porque ¿quién le hubiese disputado el papel de Querubini?

Aquello de hacer las óperas con cuatro trapí era un lujo comparado con la escenografía de la *Verbena* en París, y aquellas compañías *pour l'Espagne et le Maroc* que antaño arrumbaban á Madrid con lo puesto, fastuosas al lado de la que sin duda *pour la France et le Tomboctu* ha llorado su soledad, más triste aún que la imaginada como terrible por Campoamor, entre el Sena y Montmartre.

«Poner» *La verbena* en París como una obra de *remedion*, con telones usados é impropios y reparto más endeble aún—salvo las excepciones individuales—que el del peor villorrio provinciano, debía ser delito penado por la ley: en arte hay también simonía, y aun siendo el teatro una industria libre, no es lícito moralmente, aunque legalmente pueda serlo, que se comercie con la obra maestra de Ricardo de la Vega y Bretón sin el menor

Eloísa Muro, bella actriz de gran mérito, que ha sido contratada como «primera» para la inmediata temporada del Teatro de la Comedia

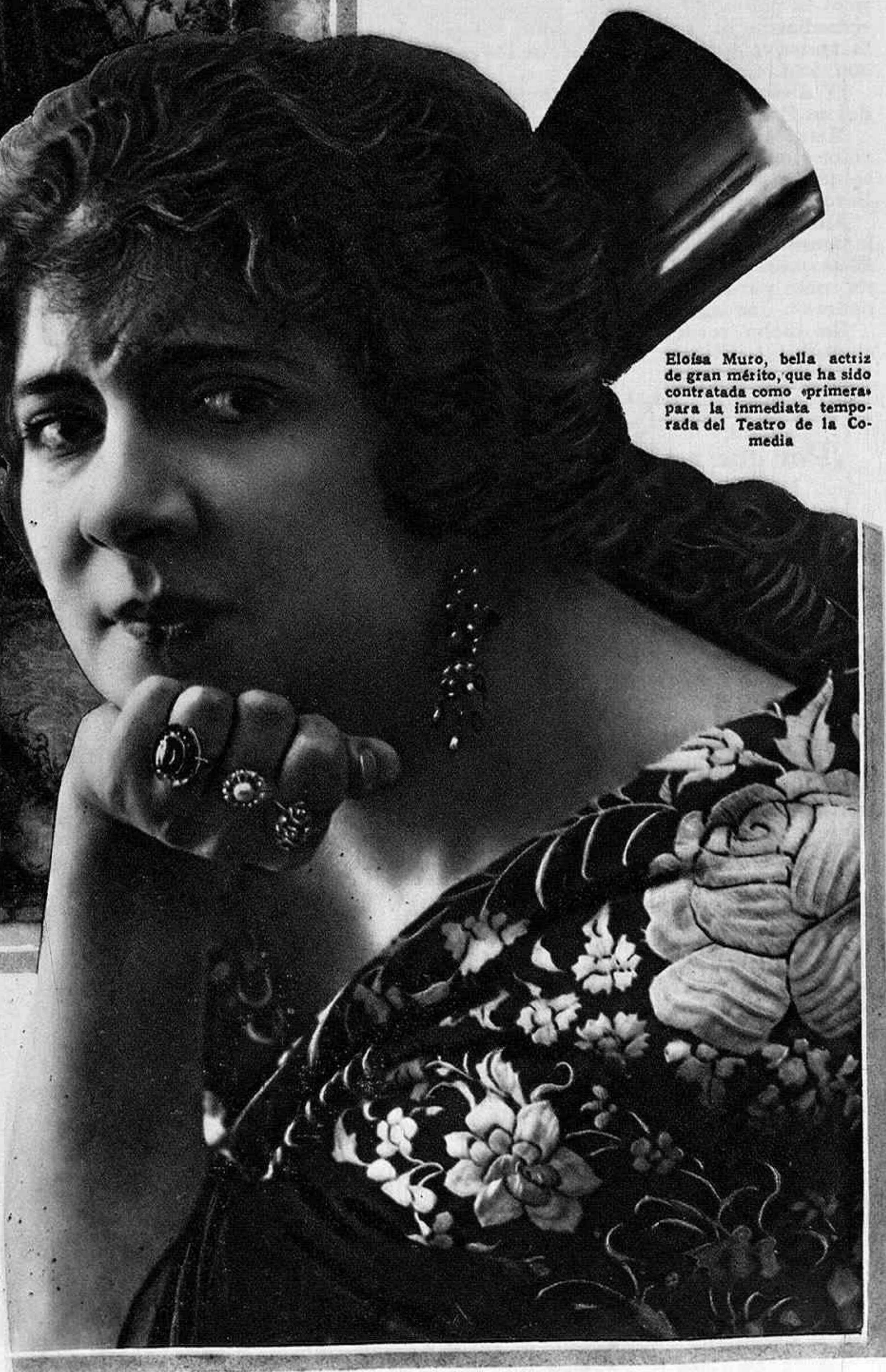


Aurora Redondo, la excelente primera actriz del Teatro del Centro

LA VIDA DEL TEATRO

«La verbena» en París

COMO el Cisne y Pavón, el Apolo y el Théâtre de la Avenue, de París, han tenido su temporada de género chico, y los parisinos han podido ver *La verbena de la Paloma*. Han podido; pero no han querido, y ¡han hecho bien! Todo lo más hubieran



respeto. Ya teníamos bastante con los *chamarileros* que nos desvalijan las iglesias, y hay que evitar estos chamarileros de nuevo cuño, tan desenfadados para entrar á saco en nuestro teatro nacional.

Pase que aquí—en París—se haya hecho *La Calesera* con coristas francesas que decían á sus chisperos, contratados también en Montparnasse: «Togego», «Chispego», «Embustego»: *La Calesera* no es, ni mucho menos, *La verbena de la Paloma*, y si sus autores han querido hacer el *paon* y competir con Zamora en internacionalismo, ¡allá ellos!; pero *La verbena* forma ya parte del tesoro nacional, y ya que no tengamos un teatro en España para hacer esas cosas con decoro, no las hagamos correr el albur de un fracaso fuera de casa, y menos aquí, donde tienen, como un museo nacional, la *Comédie Française*. Si *Britanicus*, por ejemplo, debe ser representado con toda solemnidad, no será mucho pedir que *La verbena de la Paloma* (que á mí me gusta más que *Britanicus*) sea representada con alguna decencia.

Cierto que uno de los coristas de Montparnasse pidió perdón al público en nombre de la Empresa, que sin duda por haber perdido el intérprete en el camino de un teatro á otro, no encontró *speaker* más adecuado; pero la petición fué tardía, y con ella no se remediaron ni siquiera aquellos errores de la tramoya que interrumpieron los cuadros con mutaciones inesperadas.

¡Y á eso llaman temporadas de arte español en París!

Menos mal que como decía nuestro gran actor viendo que en la sala había menos gente que en escena, los zarzueleros venidos de Barcelona pudieron decir: ¡Los podemos!

Ahora, que si á otro empresario español se le ocurre repetir la suerte ¡se va á divertir! El empresario de *La Calesera* ha dejado París como para que no se hable de teatro español en dos siglos.

Ha dicho rotundamente la frase sacramental:

¡No va más!

ALEJANDRO MIQUIS

¿Por qué no estrenará usted la próxima temporada

Al oír la pregunta, queda pensativo unos instantes nuestro interlocutor, y luego nos contesta:

—Yo esperaba de usted la consabida, ridícula y acostumbrada interrogación de *qué era lo que preparaba para la temporada próxima*. Veo que estoy equivocado, y con la misma franqueza que usted me habla, quiero contestarle yo.

—Así lo espero.

—Claro está que exijo de usted que transcriba fielmente mis palabras y que refleje mi pensamiento.

—Lo procuraré.

—Entonces *no hablemos más*; es decir, hablemos para que usted sepa las razones en que yo me fundo para suponer por qué no estrenaré ninguna obra durante la temporada que se avecina.

—Eso es lo importante.

—En primer lugar sentemos la premisa de que usted se ha dirigido á mí porque no me considera uno de esos *currinches* que merodean por los escenarios y las tertulias literarias. Usted sabe que yo he estrenado en los primeros teatros de Madrid, y no ignora que tengo escritas numerosas obras que son tan malas como todas las que se es-

trenan. Mi historia debía *darme categoría*; pero en Madrid ésta es una cosa, una cualidad ó un privilegio que no existe. En mis principios, cuando yo empezaba, había una división entre los autores.

Unos eran de primera fila, otros de segunda y otros del montón. Los teatros, divididos también por su importancia, tenían su público, sus autores y sus obras. Hoy no sucede así, y el mismo autor que estrena un drama heroico con D.^a María Guerrero, estrena al día siguiente un monólogo en un teatro de barrio, y el mismo músico que obtiene un éxito en el teatro lírico más importante de España, va á fracasar á las pocas noches con un *couplet* en el más humilde tablado de *varietés*. La cuestión es cobrar, cobrar mucho y muy de prisa; repetir la historia de la gallina de los huevos de oro, enriquecerse sea como sea y no pensar más que en la

recaudación mensual y en el *automóvil de Fulano*. (Este automóvil es el que enloquece á todos los que sólo aspiran á comprarse uno mejor.) Como es natural, en esta lucha, ¿qué lugar les queda á los que quieren trabajar serenamente, sin agobios, fiebre ni locura? Además...

—¿Qué?

—El teatro se ha convertido en una especie de Lotería, donde el *primer premio le corresponde siempre á un señor determinado que como juega en todos los sorteos, tiene que acertar forzosamente*.

—¿Y eso qué quiere decir?

—No me entiende usted?

—Un poco; pero eso de la Lotería...

—No me desdigo. Yo califico de Lotería á estrenar sin ton ni son, la mayoría de las veces en contra de la opinión de empresarios, actores y el propio autor, y á acertar *porque sí*. ¿Comprende usted? Esto es un verdadero juego de azar que sólo está permitido á unos señores determinados que si llevaran sus obras sin el amparo de sus nombres, yo le aseguro á usted que no estrenarían ninguna. Tengo pruebas, y puedo citarle á usted más de una veintena de comedias que casi dieron origen á verdaderas sublevaciones en las Compañías que tenían que estrenarlas y luego fueron muy aplaudidas.

JUAN LOPEZ NUÑEZ

Casimiro Ortas y Valeriano León, los dos actores cómicos de mayor prestigio, que van á disputarse el público madrileño en la próxima temporada, actuando en el Teatro de la Comedia el primero y en el Teatro del Centro el segundo



En la terraza.—El compañero de mesa

EN la mesa de Berúlez se sienta un señor delgado, de cara larga y aspecto de hombre feliz. Al sentarse se miran resabiados. Se molestan mutuamente. Berúlez dice: «Este es un pelmazo.» El otro runrunea: «Este tío es un posma.» Los dos piensan: «¿Cómo me quitaré este tipo de mi lado?»

EL FLACO.—Con su permiso, caballero.

BERÚLEZ.—Usted lo tiene.

EL FLACO.—Muchas gracias.

BERÚLEZ.—Caballero: ¿ha visto usted qué calor?

EL FLACO.—Sí, hace calor, sí.

BERÚLEZ.—Bueno; pero usted se irá pronto.

EL FLACO.—¿Dónde?

BERÚLEZ.—Al mar.

EL FLACO.—No, señor. El mar, para los peces.

BERÚLEZ.—¿Y va usted á aguantar este calor?

EL FLACO.—Y él me va á tener que aguantar á mí. ¡Vaya!

BERÚLEZ.—Permítame: ¿qué profesión tiene usted?

EL FLACO.—Sudar.

BERÚLEZ.—Digo empleo...

EL FLACO.—Secarme.

BERÚLEZ.—Eso hago yo. Y estará usted de mal humor.

EL FLACO.—No, señor. No lo estoy.

BERÚLEZ.—¿Es usted feliz?

EL FLACO.—Sí, señor. En buena hora lo diga.

BERÚLEZ.—¿Tiene usted familia?

EL FLACO.—No. En buena hora lo diga también.

BERÚLEZ.—¿Descansa usted en verano?

EL FLACO.—Si me dejan.

BERÚLEZ.—¡Ah! ¿está usted ocupado!

EL FLACO.—Trabajo mucho. Soy transformista. Hago también juegos de manos.

BERÚLEZ.—¡Ah!

EL FLACO.—Lo que usted oye. ¿Ve usted este pañuelo?

BERÚLEZ.—Sí.

EL FLACO.—¿Vió usted la naranjada que había hace poco en este vaso?

BERÚLEZ.—Sí, señor; la vi.

EL FLACO.—¿Y dónde cree usted que está ya la naranjada?

BERÚLEZ.—En su estómago.

EL FLACO.—No, señor. Me la he bebido, la he sudado y la he recogido en este pañuelo. Yo no creo en esa pamema de que en Madrid falte agua en el verano. Ahora mismo veo que le caen á usted cuatro gotas por la cara. Mire usted aquel señor cómo suda, y á aquella señora cómo le sale un manantial del carrillo. Hay tanta agua en invierno como en verano; con la diferencia que en invierno la llevamos en el paraguas y la dejamos en el recibimiento, y ahora la llevamos en el cogote y la dejamos en la camisa.

BERÚLEZ.—Cierto.

EL FLACO.—¿Cree usted que está bien marcharse porque hace calor? Todo el invierno suspirando por verle la cara al sol, y se va uno á ir cuando calienta. ¡No! El verano es verano, y marcharse ahora al Norte es aguar la canícula, falsificarla. Prefiero bañarme en el agua que yo exude, y no en la del mar. Ese agua veridosa es para el atún, la merluza y las sardinas.

BERÚLEZ.—Pero tanto sudar no es bueno.

EL FLACO.—¡Sudar! ¡Sentirse anegado en su propia linfa y descubrir atónito que posee uno, no un manantial de energía, sino de agua capaz de mover una turbina! ¡Eso es algo grande, amigo mío!

BERÚLEZ.—Para usted quizá... Pero yo, que me paso el invierno sumando en la oficina, me gustaría descansar ahora.

EL FLACO.—No puede ser. Su obligación es sumar en invierno y rezumar en verano.

BERÚLEZ (*amoscado y queriendo tomar la revancha*).—Bueno. ¿Y usted dice que es un hombre feliz?

EL FLACO.—Absolutamente.

BERÚLEZ.—¿Y está usted siempre alegre?

EL FLACO.—Siempre.

BERÚLEZ.—¡Claro! No habrá usted pensado nunca en los riesgos de la vida.

EL FLACO.—Nunca.

BERÚLEZ.—Que un día sale usted de casa y le hace papilla un auto.

EL FLACO.—¡Hombre!

BERÚLEZ.—... ó toma un helado y le da un retortijón.

EL FLACO (*torciendo el gesto*).—Pchs.

BERÚLEZ.—O le arde la casa, ó le premian un cuadro en la Exposición...

EL FLACO (*mirando de reojo á Berúlez*).—Este tío tiene jetta.

BERÚLEZ.—O le cae encima un andamio, se hunde en una zanja, va á una «fiesta» en el Retiro...

EL FLACO.—¡Hombre! ¡állese usted.

BERÚLEZ.—O bebe leche, ó lee un artículo de un escritor del 98.

EL FLACO.—¡Insoportable!

BERÚLEZ.—O sueña que ha «resucitado» el arte lírico.



EL FLACO.—¡Haga el favor!

BERÚLEZ.—O siente...

EL FLACO (*levantándose irritado*).—¡Lo que yo siento es haberme sentado al lado de usted! ¡Pelmazo!

BERÚLEZ.—¿Se ha enfadado usted, caballero?

EL FLACO.—¡Me he puesto de un humor de perros!

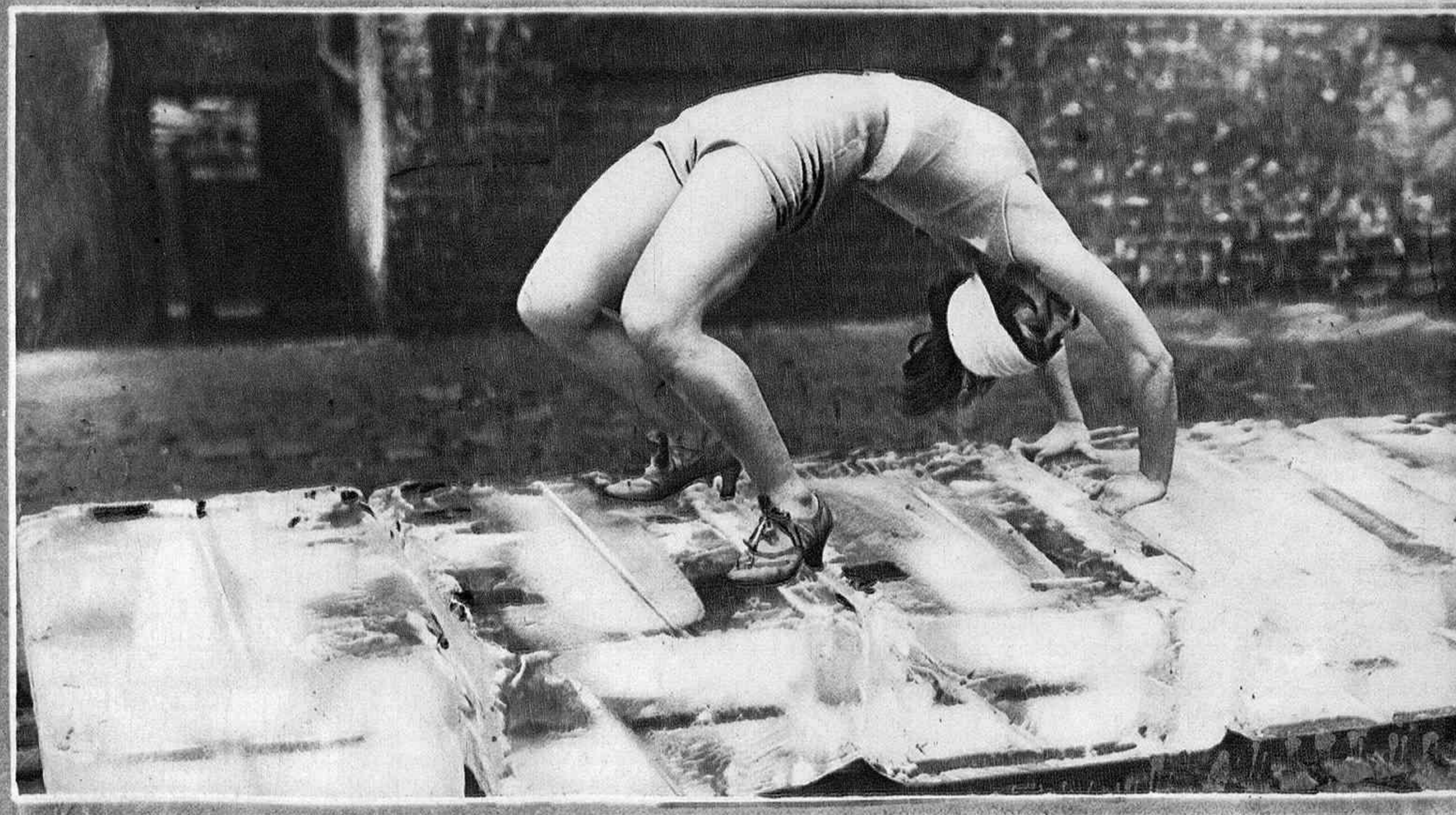
BERÚLEZ.—Pues oiga...

EL FLACO (*saliendo de afuja*).—¿Quién? ¿Yo?... ¡Que lo oiga á usted su respetable abuela!

BERÚLEZ (*satisfecho de su triunfo*).—Ya lo decía yo. ¿Estar de buen humor en verano? ¡Imposible!

R. DE LA P.





Para hacer llevaderos los ensayos durante la canícula. El escenario «frapé»

El empresario de uno de los teatros de Nueva York dedicados a cultivar la revista, ha tenido la feliz idea de combatir la temperatura asfáltica que el rigor del verano impone a su escenario, colocando en las entradas de aire del mismo enormes trozos de hielo artificial. Esto permite a las «girls» ensayar sin fatiga a las horas más calurosas del día. Y durante los descansos las «chicas de Nueva York» ballan el charleston o hacen gimnasia sobre el hielo (Fots. Ortiz)



Las grandes figuras femeninas de la pantalla. Georgia Hale, de la «Paramount»

ECOS CINEMATOGRAFICOS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

HA llegado á Madrid *Pitouto*, el más popular de nuestros artistas de *film*, después de *filmar* en París la película *La tournée Farigouse*, en la que nuestro compatriota hace una verdadera creación. Próximamente será estrenada en París esta peli-

cula. En España hay una vivísima y justificada expectación por conocer esta primera cinta *filmada* por nuestro gran *Pitouto* en el Extranjero.

Durante su reciente permanencia en los

•••••



Una escena de la película «Tournée Farigouse», filmada últimamente en París, por Pitouto. En la silueta, Mademoiselle Jenina Lieset, que interpretó el primer papel femenino de «Tournée Farigouse».



Estados Unidos, el marqués de Valdeiglesias, director de *La Esfera*, ha visitado el estudio y los laboratorios de la Metro Goldwyn.

Como especial homenaje al huésped español, los directores de la importante Casa americana le obsequiaron con la proyección de la película *Mare Nostrum*, de nuestro glorioso Blasco Ibáñez.

•••••

Actualmente se valoran á precios fantásticos y se venden á los admiradores de los *astros* de la pantalla mechones de cabello de los artistas. Últimamente han sido ofrecidos á John Gilbert 5.000 dólares por los rizos que sacrifique Johnnis en su próxima *poda* de cabellos.

•••••

El Gobierno «soviético» ha adelantado 18.000.000 de pesetas al Sindicato de la manufactura del *film*, y ahora intenta formar una verdadera red de agencias por toda la Rusia y entregarle otros 18.000.000 de pesetas.

•••••

Está á punto de terminarse en los estudios de la Metro Goldwyn una nueva producción de Vicente Blasco Ibáñez, pensada y escrita especialmente para la pantalla.

Su título será *La seductora*, y entre los principales intérpretes figuran Greta Garbo y Antonio Moreno.



La gran escena del cabaret en «Una celebridad mundana», nueva película de la que son protagonistas Louise Brooks y Adolphe Meujon. En primer término Louise Brooks

La Metro Goldwyn ha presentado una demanda contra la Commonwealth Howell Sales Co. y otros, alegando que la película *Vendetta*, interpretada por Pola Negri, ha sido sustraído su argumento de la obra de Archibald Gunter, titulada *Mister Barnes of New-York*, filmada por la manufactura demandante, solicitando por daños y perjuicios 100.000 dólares.

•••••

En la película *El involuntario impostor*, de la Paramount, en la que Thomas Meighan interpreta un difícilísimo e interesante papel doble, aparecen magníficas escenas fotografiadas en los lugares más pintorescos de Irlanda, en donde se desarrolla la acción del drama.

Una de estas escenas es el famoso Chalet de la Reina, en Killarney, residencia veraniega de la Reina Victoria de Inglaterra durante los primeros años de su reinado. También aparece en la película el célebre castillo de Boyne, escena de una terrible batalla en las postrimerías del siglo XVII. En *El involuntario*

impostor aparecen asimismo varias escenas tomadas a bordo del gigantesco trasatlántico *Leviatán*, que condujo a la Compañía del director Heerman a Inglaterra. Varios de los actores que toman parte en la interpretación de esta película fueron contratados para este objeto en Londres.

Algunos de ellos siguieron a la Compañía hasta Nueva York, a fin de completar las escenas que faltaban de la película en el estudio de la Paramount en Long Island.

•••••

Lois Wilson, intérprete del principal papel femenino, se encontraba en Hollywood (California) cuando recibió orden de incorporarse a la Compañía de Meighan. Miss Wilson tuvo que recorrer la friolera de 7.500 millas en ferrocarril y vapor para poder tomar parte en *El involuntario impostor*, versión cinematográfica de una novela original de Norman Venner, publicada con gran éxito en la popular revista semanal *Saturday Evening Post*. Durante la interpretación de la película,

Thomas Meighan, que es de origen irlandés, quiso besar la histórica piedra de Blarney, la cual, como todos los buenos irlandeses saben, está en el castillo de este nombre.

Según la vieja tradición, basta besar esta piedra para verse favorecido por la suerte. Si la persona que la besa es joven, no tardará en conseguir el novio ó la novia que su corazón desea. Debido a la posición que la piedra de Blarney ocupa en un lugar casi inaccesible al castillo, resulta una verdadera heroicidad el besarla. A esto se debe, sin duda, que se le atribuyan tan grandes virtudes, pues muy pocos son, en verdad, los que se arriesgan a acometer semejante empresa.

Las breves y frívolas confesiones de tres bellas artistas del «film»

CLARA Bow, Florence Gilbert y Janet Gaynor son tres bellísimas actrices de la «Fox Film». Un reportero de Norteamérica hizo recientemente a las tres artis-

tas las mismas preguntas. He aquí las breves y frívolas confesiones que, en respuesta á esas preguntas, hicieron las citadas *estrellas* cinematográficas:

CLARA BOW

¿Mi perfume favorito? Violetas.
 ¿Mi flor favorita? El pensamiento.
 ¿Si soy supersticiosa? A veces.
 ¿Mi número preferido? El quince.
 ¿Mi pasatiempo favorito? Jugar al tenis.
 ¿Mi mejor interpretación? La de «Luisa Vain» en la película *Bandolero por sport*.
 ¿El lema de mi vida? Sé tenaz y vencerás.

FLORENCE GILBERT

¿Mi perfume favorito? Lilas.
 ¿Mi flor favorita? La rosa blanca.
 ¿Si soy supersticiosa? No.
 ¿Mi número preferido? El dieciocho.
 ¿Mi pasatiempo favorito? El automovilismo.
 ¿Mi mejor interpretación? La de «Gloria» en *La represa de la muerte*.
 ¿El lema de mi vida? Amar al prójimo como á mí misma.

JANET GAYNOR

¿Mi perfume favorito? Rosas.
 ¿Mi flor favorita? El clavel japonés.
 ¿Si soy supersticiosa? Sí.
 ¿Mi número preferido? El doce.
 ¿Mi pasatiempo favorito? Leer.
 ¿Mi mejor interpretación? La de «Ana» en la película *La represa de la muerte*.
 ¿El lema de mi vida? Haz feliz á los demás y te harás feliz á ti mismo.

UN ARGUMENTO DE PELÍCULA CASADO Y CON SUEGRA

(CINTA INTERPRETADA POR HAROLD)

PALOMINO: «Antes que te cases mira lo que haces»—le repetía hasta la saciedad el buen Harold á su amigo del alma. Mas, á pesar de este consejo, Palomino, fiel á la palabra empeñada con la que había de ser la compañera de su vida, contrajo matrimonio, con la agravante de que Harold fué su padrino de boda.

—¡Cualquier día me obligan á mí á casarme por un par de lindos ojos! ¡Viva la libertad del soltero!—estuvo á punto de gritar Harold al pie del altar mientras el novio ponía el anillo simbólico en el dedo de la desposada.

Mas como en las cosas del matrimonio es el hombre el que propone y Dios quien dispone, una hermosa mañana de sol, pocas semanas después de celebrado el himeneo de

su caro amigo Palomino, Harold entró á engrosar la numerosa legión de casados que tarde ó temprano quebrantan el juramento de soltería.

Harold hubiera sido, indudablemente, feliz en su nuevo estado si alrededor del nido conyugal no hubiese revoloteado con insistencia aterradora el moscardón de su suegra, de quien los vecinos decían que «tenía el carácter de un dispéptico, el genio de un gendarme y el humor de un actor cómico sin contrata».

Como si la compañía ingrata de la suegra no fuese suficiente para amargar la existencia de Harold, no había día que el recién casado no recibiese la visita de su cuñado, un holgazán que tenía la costumbre de levantarse temprano de la cama, á fin de que el día fuese más largo para vagabundear, y de Robertito, el hermanito de la mujer de Harold, un chiquillo más malo que hecho de encargo.

Un día Harold llega á su casa tan cargado de paquetes, que la gente al verlo lo toma por una tienda ambulante: alpiste para el canario, jabón, fósforos, una docena de huevos, manteca, panecillos, harina, café, un pastel de fruta, una lata de betún, un jamón y un pavo, que el infeliz esposo había tenido la mala suerte de sacarse en una rifa, y el cual le hizo sudar la gota gorda en el tranvía, pues los pasajeros, no sin razón, protestaban de las libertades que el volátil se tomaba con ellos.

Todo esto, con no ser poco, habría sido una insignificancia si Harold no hubiese encontrado en su casa, perfectamente instalados, á su suegra y á sus dos cuñados esperando para dar buena cuenta de los comestibles que el infortunado llevaba.

Para colmo de males, aquel día la agencia de automóviles entrega un flamante Ford á Harold, con el cual éste quería dar una sorpresa á su mujer, invitándola á dar un paseito en él por los alrededores de la ciudad. Mas resulta que la invitada no es la esposa, sino toda la caterva de parientes, á quienes,

para no disgustarse con su mujer, Harold embarca en el automóvil con el íntimo deseo de que se estrellen para acabar de una vez con la suegra, que es la carcoma de su existencia.

Después de chocar con media docena de vehículos, incluso varios tranvías, camiones y otros medios de locomoción inventados por el hombre para acabar con la humanidad, pero no con las suegras, una fracción ínfima del Ford original llega á la puerta de la casa de Harold á remolque de una pesada carreta.

La noche anterior, la suegra de Harold había pronunciado un discurso fulminante en el Club Feminal contra la bebida, y sintiéndose algo fatigada, tanto por los efectos del discurso como por el traqueteo del *auto*, se retira á descansar mientras su hija prepara la cena.

Harold aprovecha estos momentos de libertad para ir á lamentarse de su suerte con el vecino, quien le da muy pertinentes consejos para mantener á raya á las suegras contumaces, amén de un par de tragos que se le suben á la cabeza al buen muchacho.

Convertido en un león por el efecto de la bebida, Harold se sienta á la mesa y espera que su suegra le provoque para ponerle las peras á cuarto. En esto llega Robertito con un frasco de cloroformo, con el que acababa de anestesiar al perro. Al ver á su yerno bebido, la suegra se indigna y pretende repetir el discurso de la víspera. Perdida la paciencia, Harold derrama el cloroformo sobre la servilleta de su mamá política y ésta cae de bruces sobre la mesa presa de un profundo sueño. Creyendo que la ha asesinado, un terror pánico se apodera de Harold. En esto al cuñado se le ocurre llamar al teléfono á un amigo suyo, que es oficial de policía, para que perdone la multa á Harold, alegando que el estropicio automovilístico de aquella tarde fué hecho inconscientemente. El oficial de policía se niega á complacer al cuñado.

«¿De modo que no puede ser? Pues tendrá que sufrir las consecuencias», repite éste, colgando el audífono. Harold, que oye esto, se pone lívido. El mismo miedo, agravado por los efectos del licor domador de suegras, le hace imaginarse que tiene la cabeza en el nudo corredizo de la horea. A la suegra, que padece de sonambulismo, se le ocurre levantarse de la cama y correr por la casa con una sábana en la cabeza. Harold cree que hay fantasmas, y huye despavorido para caer en brazos del gendarme que ha venido á arrestar á la suegra por alterar el orden público. Los dos cuñados siguen á la desonambulizada sonámbula, y Harold se queda en su hogar con su esposa, feliz y contento, libre para siempre de su impertinente parentela.



Adolphe Meujon,
 el excelente actor
 especializado en
 los papeles de
 «traidor»

LOS GRANDES
 ARTISTAS DE
 LA PANTALLA



"Contraluz", cuadro de Vidal Quadras, que figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes

GALERIA DE RECUERDOS

RAFAEL CONOCE A "LA FORNARINA"

UNA bella mañana de la primavera de 1514, bajo el límpido azul del cielo romano, por los jardines de la Farnesina deambulan dos jóvenes.

El uno es de una belleza casi femenina y semeja un príncipe: por el acatamiento de su acompañante, por la fastuosidad de sus vestiduras y joyas y por su noble gentileza. Se llama Rafael Sanzio de Urbino; es el pintor egregio y es el amigo dilecto de la Santidad de León X. Su compañero de paseo es Julio Romano, su discípulo más querido.

Sostienen una conversación de elevados tonos. Rafael sueña despierto un hermoso sueño de resurrección de la Roma clásica, y dice el discípulo:

—Maestro: esos propósitos son gigantescos, y... permítidme una irreverencia. Increíble parece que en un cuerpo tan frágil como el vuestro aliente un genio tan inmenso.

Rafael queda pensativo y melancólico: contesta lentamente, como meditando mucho sus palabras:

—No es inmenso mi genio... Lo inmenso, lo que verdaderamente no se puede medir, es el momento actual. ¡Quizá seamos inferiores á él!

Julio entreabre sus labios con asombro:

—¡Oh! ¡Inferiores!

—Sí, mi buen amigo. El mundo se transforma; apenas hemos surgido de las tenebrosidades de los siglos bárbaros y nos encontramos en plena luz. Casi no hubo transición. De todos los extremos de Italia, gloriosa avanzada de este inusitado movimiento, brota potente una fuerza desconocida y misteriosa que parece como que lleva en sí el germen avasallador de lo nuevo.

Observa: cada día descubrimos una maravilla del arte heleno: el Nilo, el Apolo, el Laocoonte y estas otras estatuas mutiladas que surgen por doquiera; esos torsos magníficos, restos de una civilización insuperada é insuperable, al ser arrancados del seno de la tierra, en la que, por el transcurso de los tiempos, permanecieron sepultadas, nos ponen en comunicación con el alma griega... ¡Comprendes, Julio, nuestra tremenda responsabilidad y nuestra inmensa duda? ¿Seremos dignos de recibir la sagrada ofrenda que los dioses nos hacen?... ¿Acaso somos nosotros los elegidos para reanimar el fuego encendido en la Acrópolis de Atenas y que la barbarie extinguió?... Por eso te decía, mi buen Julio, que quizá fuésemos inferiores al momento.

El discípulo, que atiende extático los elevados conceptos de Rafael, no puede contener un movimiento impulsivo y exclama:

—Maestro: vuestras palabras son nobles y muestran la excelsitud de un alma; pero ponen también de manifiesto una cualidad que los mismos dioses os envidiarían: vuestra extraordinaria modestia. (*Exaltándose.*) Cualquiera que no fuese el divino artista encarnado en Rafael Sanzio podría expresarse en esos términos. Sólo vos no podéis hablar así; vos, que habéis escalado las más altas cumbres del arte y en cuya frente, por un don de la divinidad, resplandece el genio.

Rafael acoge las vehementes alabanzas de Julio Romano con dulce complacencia, y añade:

—Tus frases las dicta la devoción hacia mí, y te las agradezco; sin embargo, no quitas un ápice á la inmensa duda que me atormenta.

En este punto del apacible coloquio aparece, tras la verja que separa el jardín de las



RAFAEL SANZIO



"LA FORNARINA"

riberas del río, la graciosa silveta de una transtiberana. La muchacha se detiene junto á la verja y, como ensimismada, contempla las flores y la suntuosidad de los jardines.

Rafael, el primero, la divisa y detiene el paso. La observa con fijeza, y súbito exclama:

—Julio, advierte: ¿no tenemos ante la vista una belleza espléndida?

—Sí, ¡per Baco!

—Acerquémonos, Julio; ven.

Los dos jóvenes se aproximan á la *ragazza*, que al verse sorprendida queda confusa.

Rafael interroga con la voz un poco velada:

—¿Qué haces ahí, *fanciulla*?

—Nada, señor; perdone; miraba las flores y la hermosura del parque; pero ya me retiro.

—¿Amas las flores y las cosas bellas?

—Mucho, señor.

—Sin duda, porque son tus iguales.

—¡Oh! Gracias.

—¿Y quisieras entrar, elegir las más bellas y aspirar su perfume?

—¿Qué cosas! ¡Claro que si pudiera!

—Sí puedes. ¿Quién te lo impediría? No hay puerta que se cierre ante la belleza..., sobre todo si el encargado de abrirla es un artista. Entra.

Rafael abre la cancela é invita á la transtiberiana. Ya está dentro; queda como absorta y maravillada ante el esplendor de los jardines que descubre mejor. Rafael continúa insinuante:

—¿Cómo te llamas, *fanciulla*?

—Margarita Gemiano; pero—añade con adorable ingenuidad—todos me dicen *La Fornarina*... ¡Como mi padre es hornero!

—¡Ah! ¡Linda hornerilla!

Se dirige á Julio Romano:

—Dime, Julio: ¿no encuentras en el rostro de esta transtiberiana, en la arquitectura de sus trazos, un algo tan armónico, tan sereno que haría de ella una modelo inapreciable? (*Con exaltación.*) En sus propios ojos, ¿no hallas una cosa extraña: malicia y bondad, ingenuidad y perversión..., formando todo ello un conjunto que atrae y seduce?

—Sí, maestro—dice Julio sonriente—, y aún veo algo más.

—¿Algo más!

—¿Que para modelo la creo peligrosa!

—¡Peligrosa! ¿Por qué?

—¡Porque la miráis de un modo!...

Rafael se dirige á la muchacha, que permanece algo cohibida ante la inesperada escena.

—Y dime, *Fornarina*: ¿vendrías tú á mi taller? Yo allí te haría un retrato, que, para no desmerecer de ti, procuraría que fuera tan hermoso como tú eres hermosa. ¿Quieres?

—Si mi padre y mi novio lo permiten, sería gustosa.

Rafael, con la voz un poco cortada:

—¿Tienes novio, muchacha?

—Sí.

—¿Y le quieres mucho?

La Fornarina, que va recordando la serenidad, responde con expresión de refinada coquetería:

—Así, así...

—¿Y quién es ese ser afortunado? ¿Quién es tu novio, *fanciulla*?

—Es Tommaso Cinelli, un pastor de monseñor Chigi.

—¿Un pastor!

—¿Qué queréis!

—Y tu padre, ¿quién es?

—Ya os lo dije: es el hornero que provee este palacio. También de la servidumbre de monseñor Chigi.

—Pues bien, amiguita: dirás á tu padre que hay un artista que tendría un gran placer en

hacerte un retrato; le dirás que venga á verme y que estipularemos las condiciones para que acceda á ello.

—¿Y quién le diré que sois vos?

—Dile que soy el señor Rafael Sanzio.

La muchacha, esta vez no con coquetería, sino asombrada:

—¡El pintor! ¡El artista de quien hablan todos!

—El mismo, hermosa niña.

—¡Oh! ¡Qué dicha! ¡Ser retratada por vos, á quien llaman el divino! ¡Yo, una humilde transtiberiana! ¡Por vos, que no retrataréis más que á princesas y cardenales!

Rafael, con el rostro encendido por una emoción creciente:

—Pues en el retrato que á ti te haga, mi linda hornerilla, he de poner tal intensidad, tal interés, que ha de ser un asombro... Porque no será Rafael—al que llaman el divino—el que traslade al lienzo toda la gracia de tu figura; es algo nuevo que nace en Rafael y viene con tal brío que aún forzará al artista. Yo te aseguro, Margarita—continuó con un tono de vibración solemne—, que ni la más linajuda de las princesas, ni la más alta de las dignidades humanas conseguirá lo que tú, pobre transtiberiana: que la emoción haga temblar el pincel en mi mano.

Y esto diciendo, se acerca á *La Fornarina*, como atraído por la fuerza de una sugestión irresistible. La muchacha retrocede entre trémula y picaresca, y exclama:

—Dejadme partir, señor.

—¿Cómo! ¡Así! ¡Se marcha la dama sin llevar del galán la más ligera prenda!... ¡No fuera más que recuerdo imborrable del encuentro, y ya sería bastante! Toma.

Se arranca del pecho un largo collar de oro y piedras preciosas; que trata de poner á *La Fornarina*. Margarita retrocede fascinada y balbuceante:

—Señor: no sé si debo...

—Comprendo. ¿No quieres aceptarlo? Pues te lo vendo.

—¿Soy pobre!

—Bien puedes dar lo que yo te pida.

—¿El qué?

—Un beso.

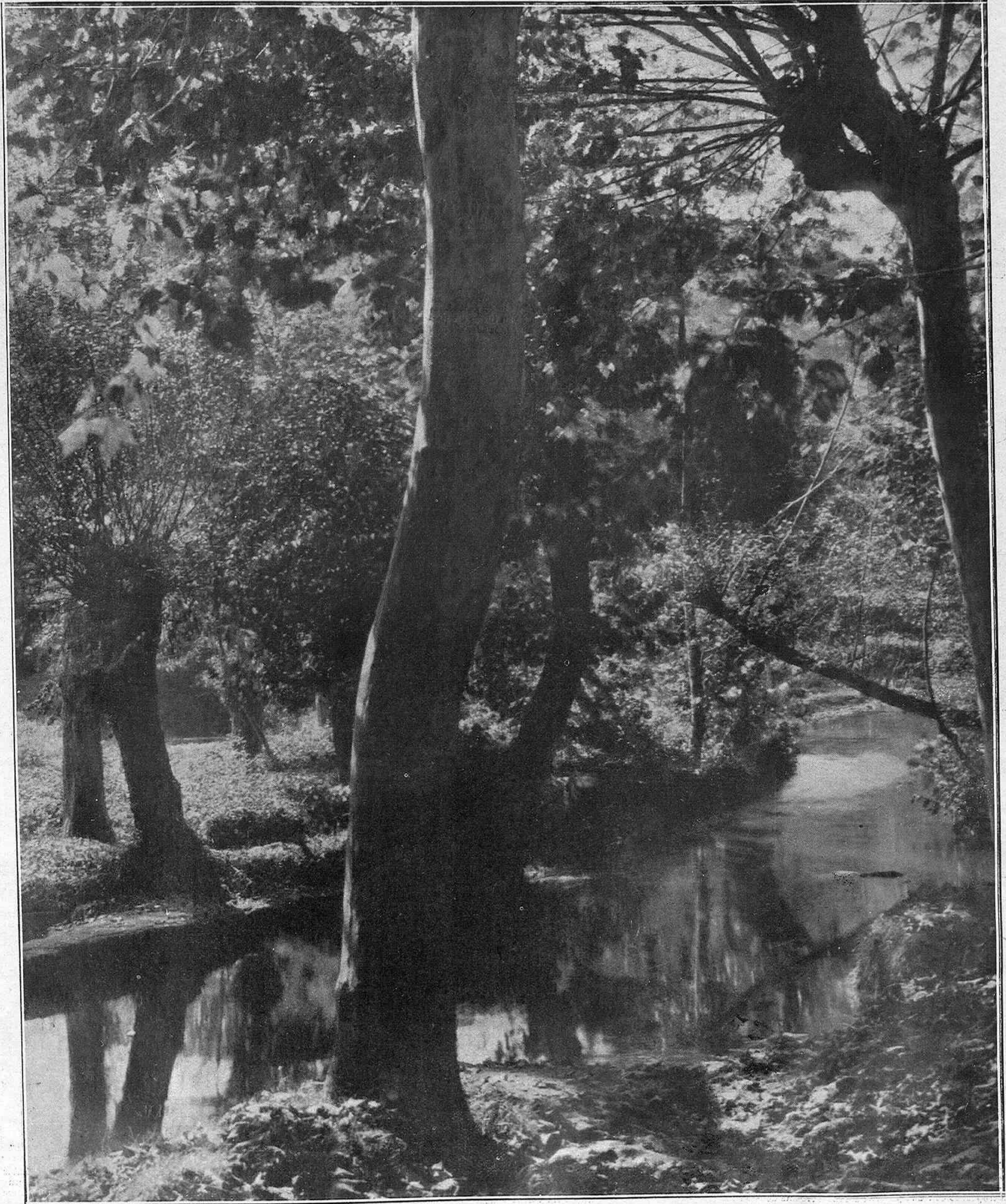
El impulsivo se aproxima á Margarita y le pone el collar; ella deja hacer, y, entabriendo la sensualidad de su boca encendida, acerca sus labios á los del artista; después se desprende rápida y huye avergonzada.

Rafael, trémulo, se dirige á Julio Romano, que ha permanecido á discreta distancia:

—Julio: por la Santa Madona te juro que siento aquí dentro—y señala al pecho—una cosa nueva y extraña... ¡Quizá sea esta una hora decisiva en mi vida!

ANTONIO DE GOLLURI

LOS BELLOS PAISAJES ESPAÑOLES



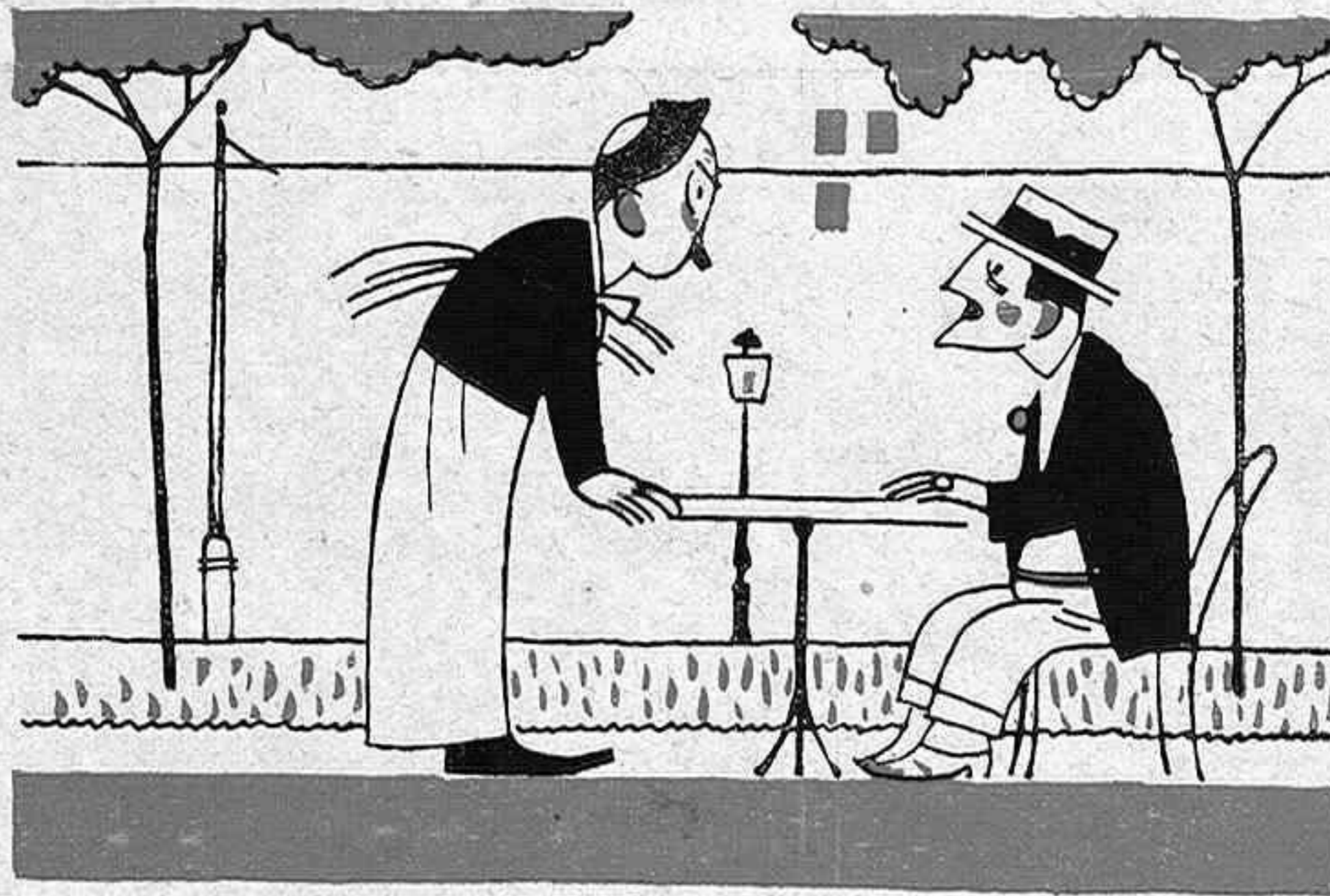
Las márgenes del río Fluviá, en las cercanías de Olot (Gerona)

(Fot. Antonio Fortet)

MEMORIAS DE UN CAMARERO (Parte del tomo primero)



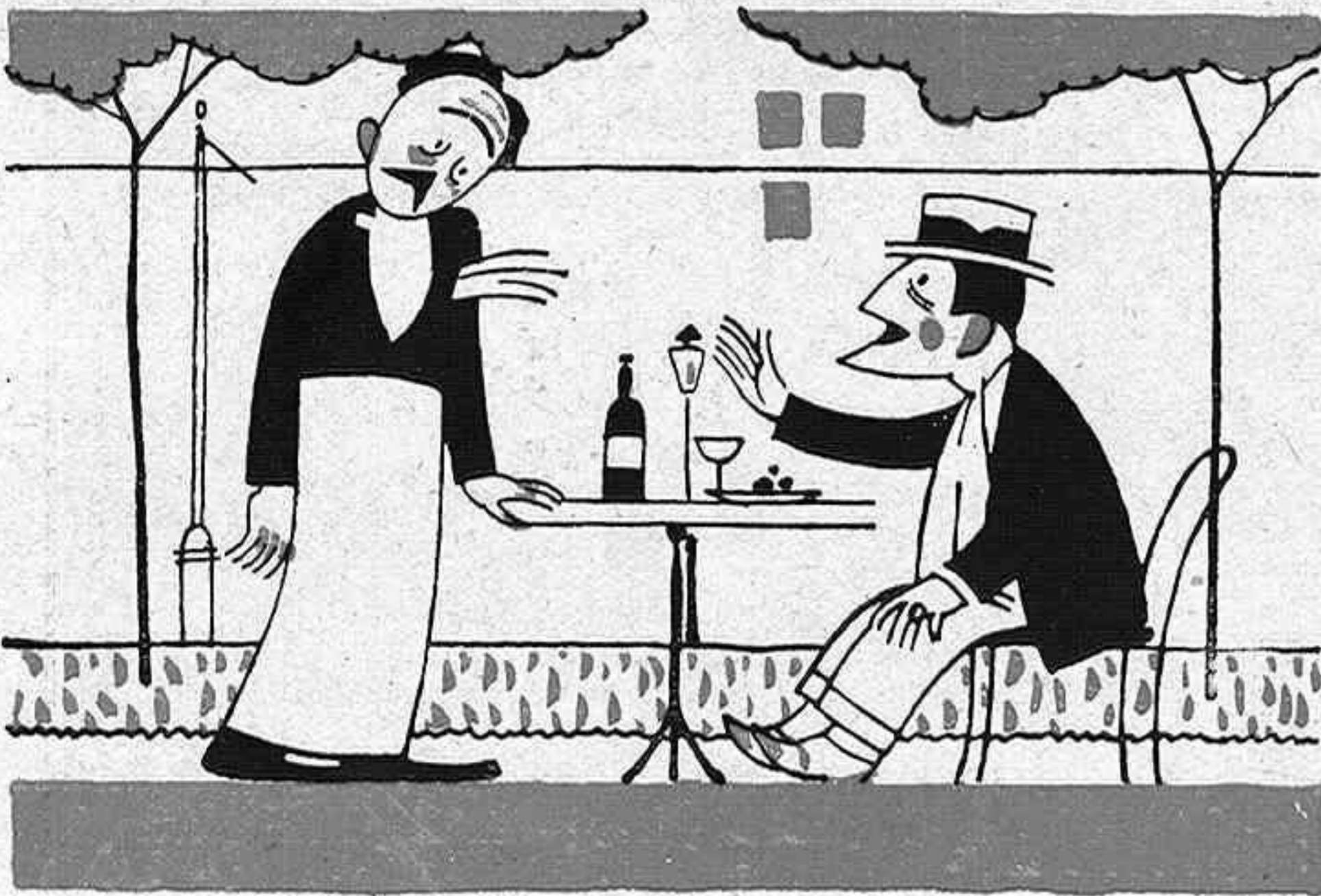
Servía entonces este humilde servidor de ustedes en un Café que durante el estío instalaba veladores en el andén central del paseo donde se hallaba enclavado. Todo esto con el fin de proporcionar fresco y solaz á su distinguida clientela...



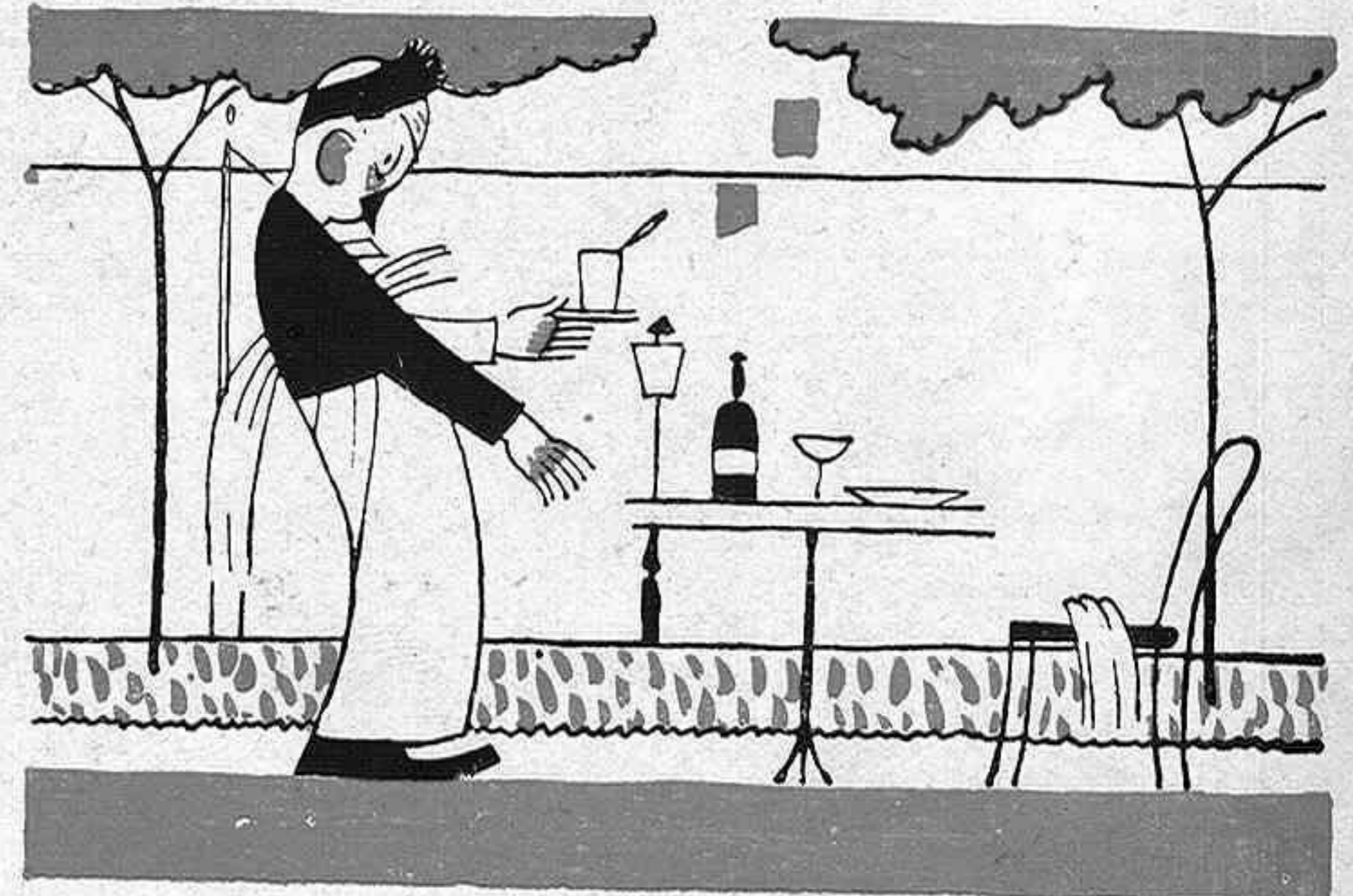
Ocurrió una noche de un verano arduoso que este humilde servidor, etc., se encontró cómodamente sentado ante una mesa de su turno un parroquiano de aspecto adinerado, nuevo para mí hasta entonces, y me encargó, además de rapidez y aseo en el servicio, una cena opípara...



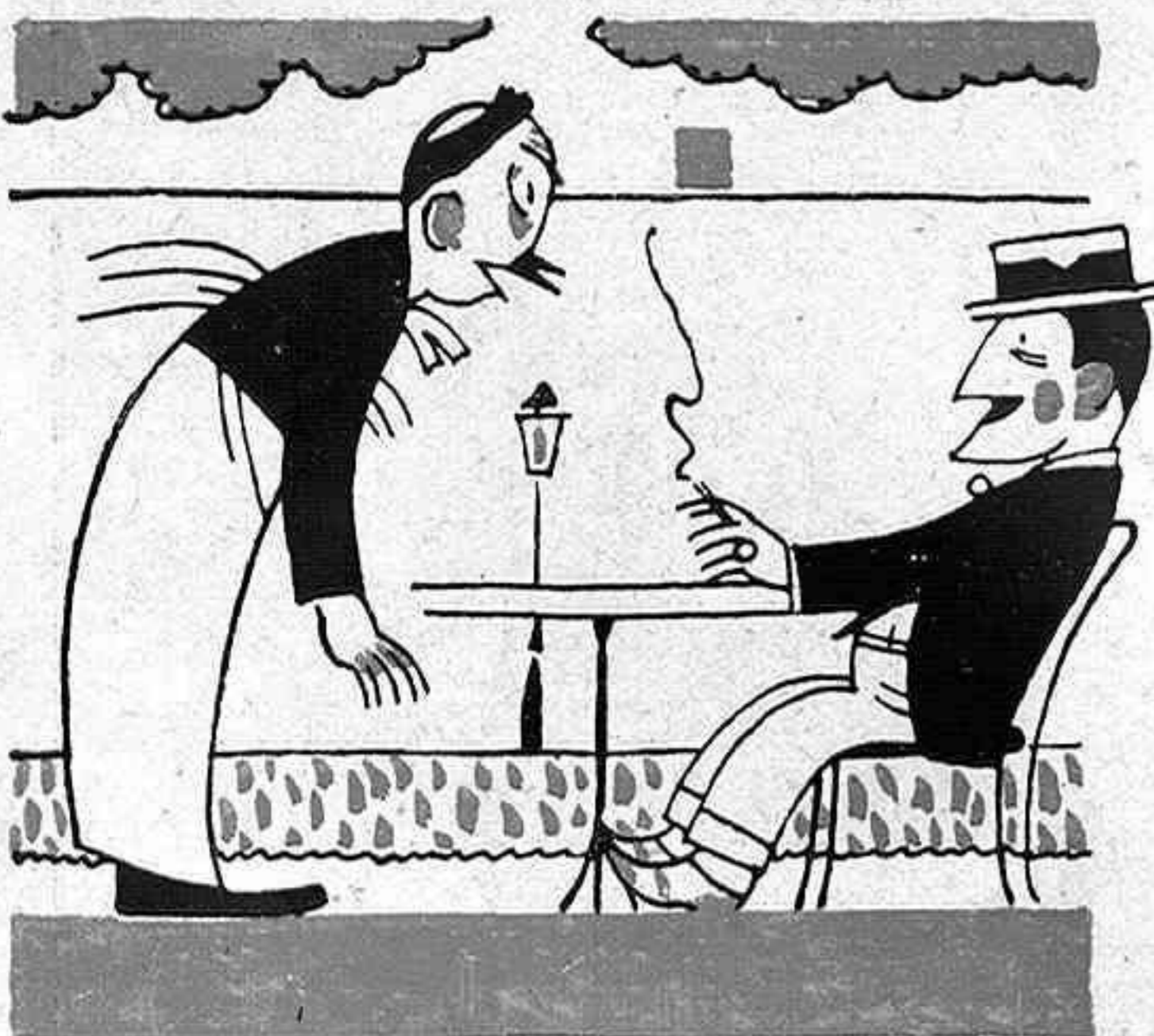
... ó huevípera; pues pidió dos platos de huevos á más de el del día (que era langosta), un bisté, «ordeubies», y qué sé yo, ¡el deliriol, que serví con verdadero esmero en espera de una espléndida propina...



Y cuando ya estaba terminando, me dijo:
—Sois más confiados que una gabardina; abandonáis esto, y cualquiera desahogado toma las de Villadiego, subiéndose al tranvía y sin pagaros un céntimo, por supuesto. ¡Anda, tráeme café!...



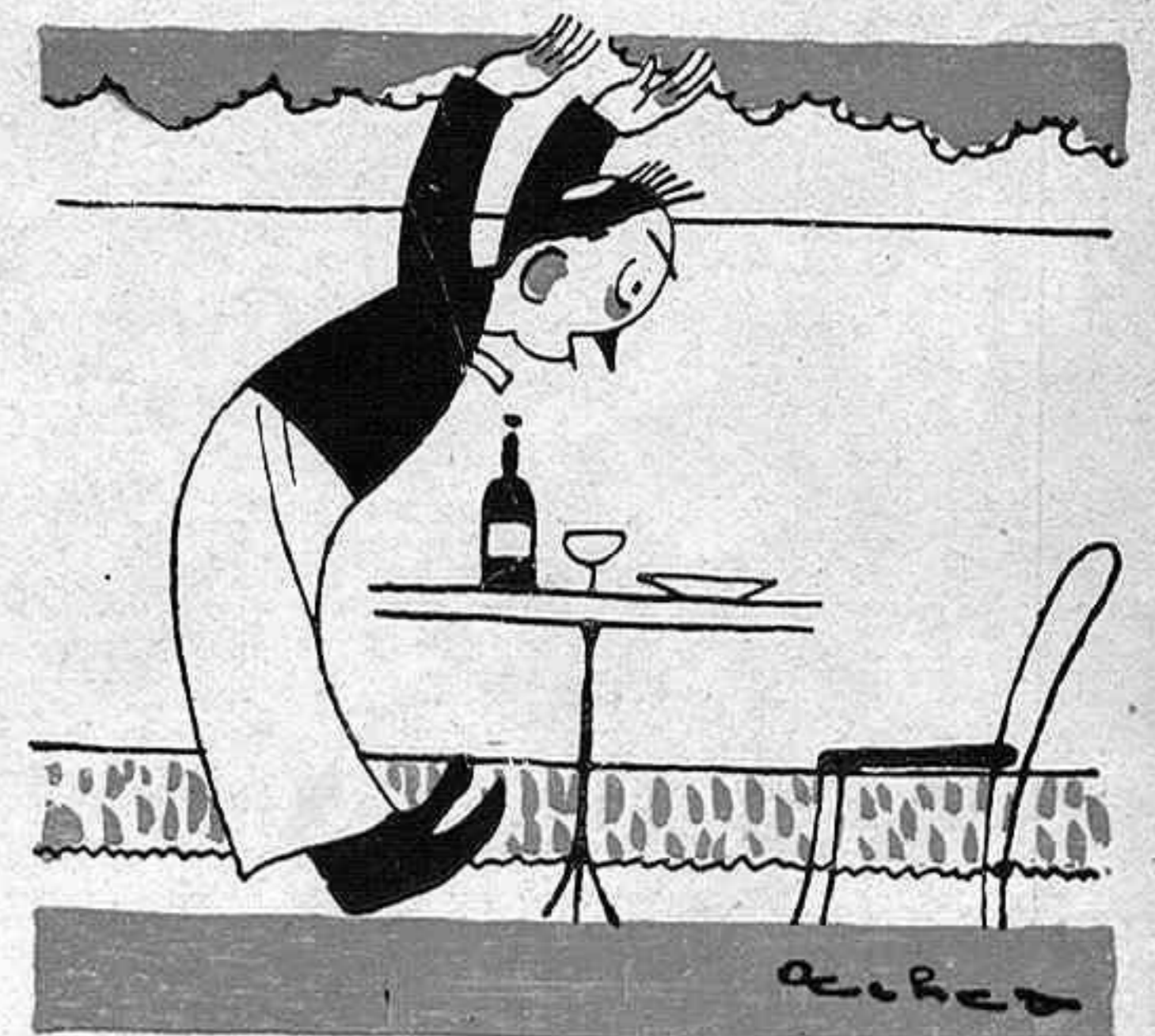
Pero cuando volvía con el servicio «pa» el café, ¡zás!, me encuentro que el pájaro había volado, cantándome la jugada previamente. El corazón se me quedó como un barquillo relleno. ¡Calculen ustedes!...



Cuál no sería mi sorpresa, cuando á las pocas noches me le veo en el mismo velador y más chulo que un ocho.
—¿Ves lo fácil que es ahuecar, so primo? Tu suerte es que has tropezado con una persona decente. Tráeme de cenar.
Y me encargó otra cenita como la de marras...



Yo le hubiera besado, lo confieso; tal era mi agradecimiento; pero al regresar de por un cuchillo de postre, al final de la cena...



... sentí el frío del cuchillo en las entrañas. El frescales había desaparecido esta vez, ¡ay!, definitivamente, dejándome una deuda que no amortizará en su vida este humilde servidor de ustedes...

(Dibujos de Echea)

¡CANÓDROMOS!

¿Substituirán algún día en las pistas de carreras los canes á los caballos?

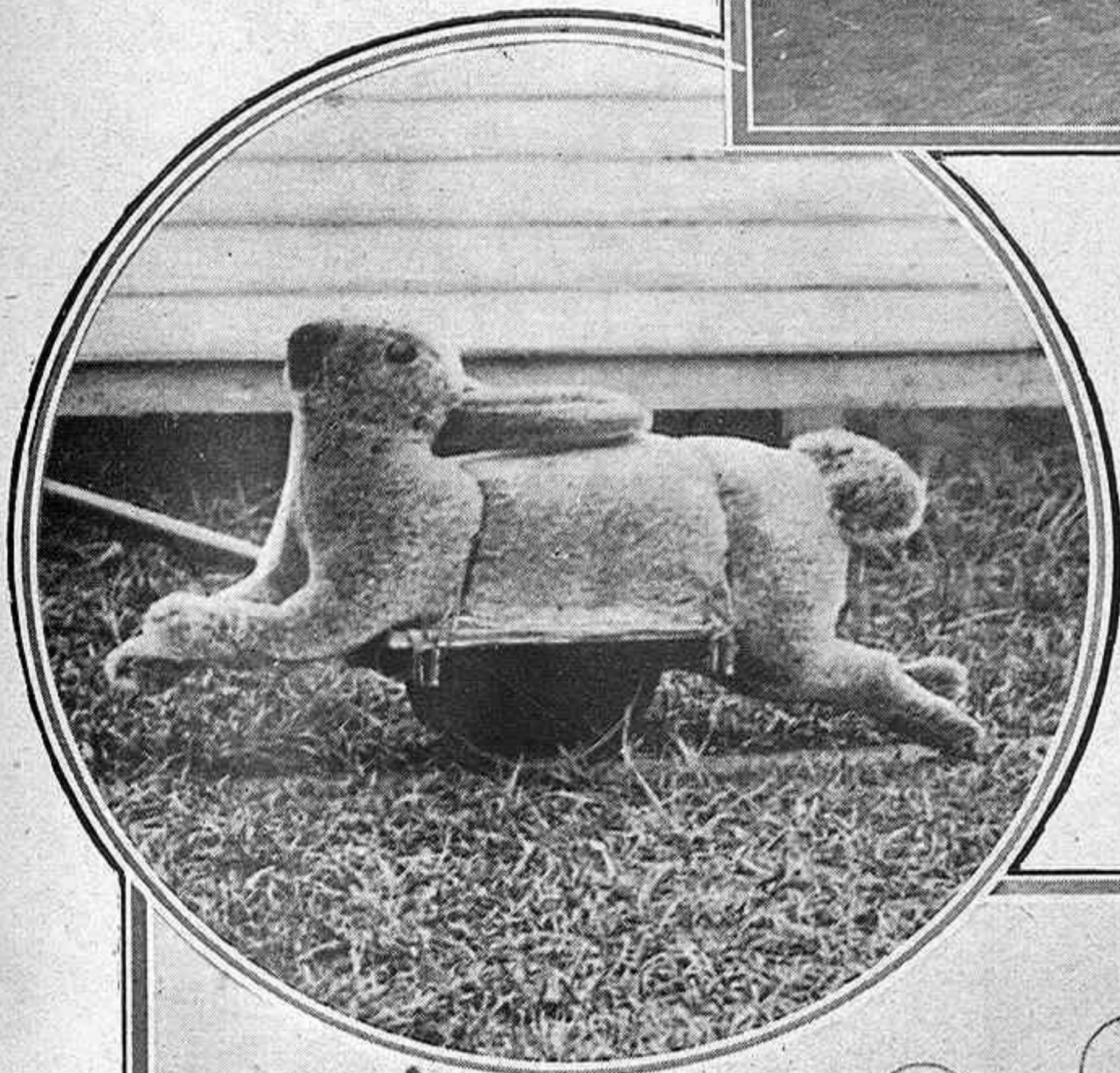
En ninguna capital europea ó americana de cierta consideración falta el hipódromo donde los pura sangre tengan el marco adecuado para demostrar las cualidades transmitidas de generación en otra.

Pero el afán *snob* siente ya hastío de los corceles en algunos grandes centros, y justificando el desvío con el importante papel que representa la raza canina, á ella dirigen los solícitos cuidados con la misma preocupación que antes tuvieron con los caballos para investigar su paternidad.

Al propio tiempo, las grandes pistas de carreras se convierten en canódromos (*passer le mot*), y en alguno donde los perros se emplean en



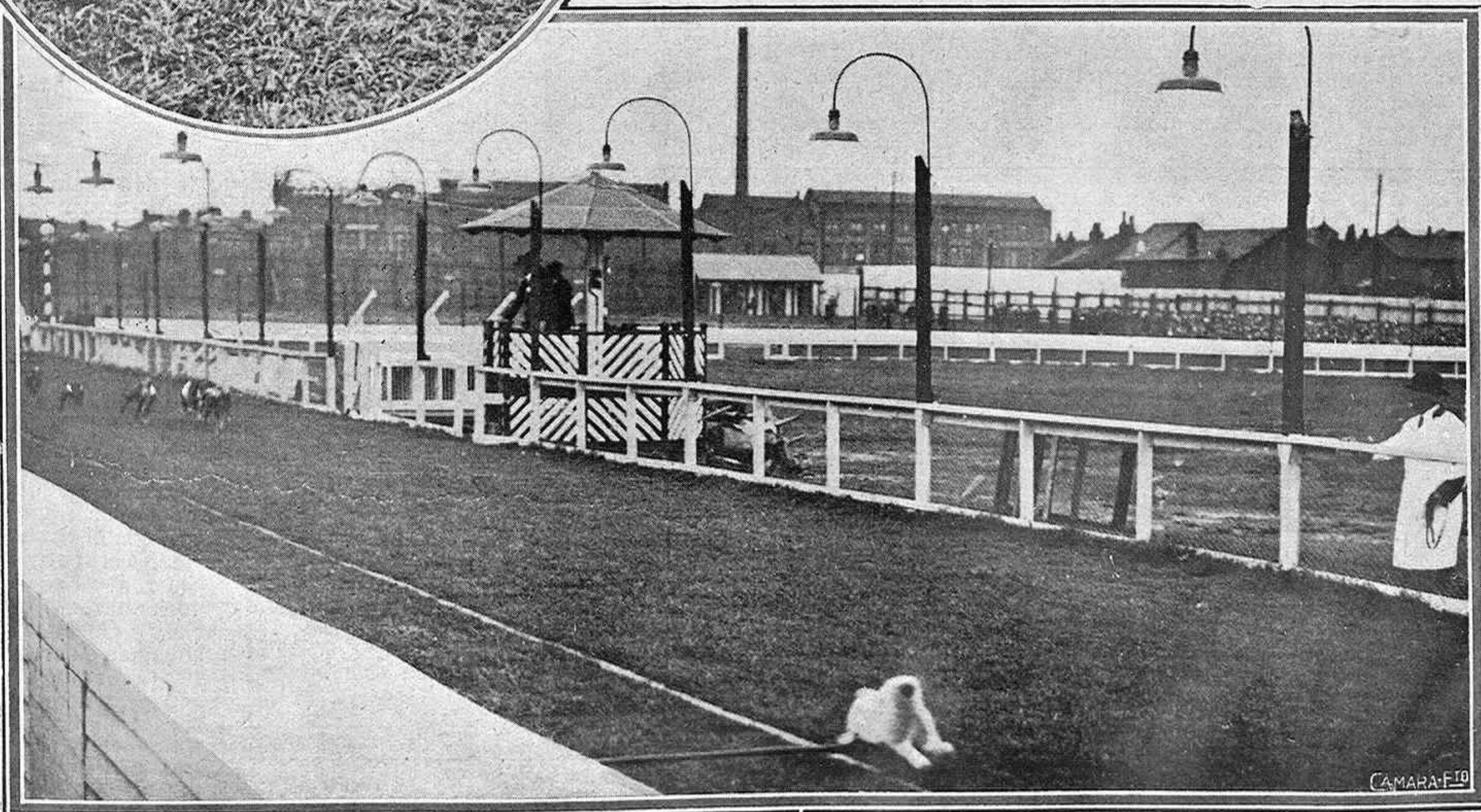
En plena carrera de velocidad.—El «starter» da como válida la salida de los ágiles canes, y el conspicuo jurado, instalado en la estratégica tribuna elevada, observa celosamente la prueba, atento á sancionar las faltas que puedan cometer los «corredores»



Cómo se engaña á los perros en las carreras de gran fondo.—Por un carril que da la vuelta á la pista se desliza este conejo de trapo, que, al balancearse rápidamente, da la impresión de una realidad indudable. Manteniendo la distancia y acuciando á los galgos, éstos llegarán á la meta después de correr mil ó dos mil metros sin haber alcanzado su presa, pero estableciendo verdaderos «records» de velocidad

pruebas de fondo pónese en práctica un hábil recurso para sostener la atención de los canes espoleando el afán perseguidor con la caza de un simulado conejillo. El muñeco, que rueda por un carril, aparece en la pista en el momento de dar la salida á los fogosos perros, y regulada su marcha desde una cabina, la habilidad consiste en saber guardar la distancia, de modo que los canes no se cansen nunca de la persecución por imposibilidad de alcanzar su objeto.

Tiene el deporte canino numerosos aficionados, que aumentan á medida que en las pistas hípicas los perros logran emocionar á los espectadores tal vez más fuertemente que los caballos, con la ventaja de que aquí las combinaciones de los «jockeys» han desaparecido.



Efecto de conjunto sobre la pista.—En primer término, cerca de la valla, el conejo «corriendo» presuroso seguido de los finos perros, que tratan de darle alcance hasta el momento de llegar á la meta. Nótese al fondo y á la derecha, donde está la llegada, el numeroso público que presencia el espectáculo

Fotografías de la Agencia Gráfica

CAMARA-FIO



Bai celona.—Arriba: A la izquierda, Florenza, el nuevo guardameta del Club Deportivo Europa, cuyo debut en las filas del once europeo se subraya con la importancia de una gran revelación. A la derecha, una jugada durante el partido Sparta-Europa, en la que aparece (á la derecha del grabado) el veterano jugador Janda. Abajo: Un «plongeon» del portero Florenza, que le acredita desde su primera actuación de verdadero maestro del juego

FIGURAS Y MOMENTOS DE LA ACTUALIDAD EN EL SPORT

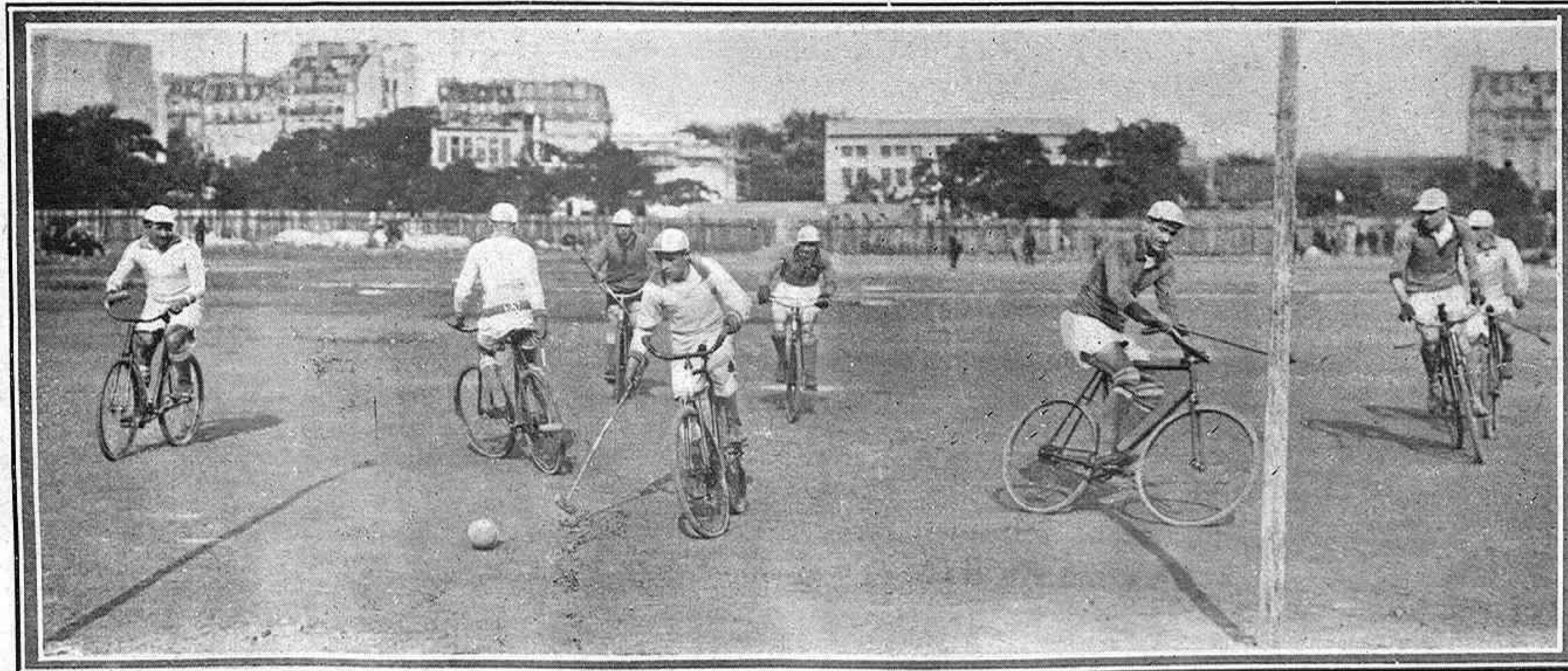
El celeberrimo Sparta de Praga ha pasado nuevamente por España. Los jugadores checos han jugado dos partidos contra el Club Deportivo Europa de la Condal Ciudad, poniendo de manifiesto las cualidades futbolísticas

que resultan de la admirable conjunción de los «ases» famosos.

La crítica, sin embargo, señala que los años pasados marcaron su huella en la forma del grupo, el que sin perder aquella gran clase que

Zabala, el discutido «as», que ha dejado de pertenecer al Deportivo Español de la Ciudad Condal, donde ha jugado el partido de despedida contra el Sparta para inscribirse por el Oviedo

(Fots. Gaspar)



Un nuevo tema deportivo

le dió celebridad, aparece menos eficaz que en otro tiempo.

Marchan los checos á Norteamérica, donde parece que el fútbol contagia la pasión á las multitudes, y es su viaje una «tournee» que ya no se encuadre con el título de «amateur» marrón. El profesionalismo impera y Checoslovaquia es, tras Inglaterra, la primera productora continental de especialistas del balón redondo.

Elegancias

EL TRIUNFO DEL DEPORTE EN LA INDUMENTARIA

Si se examina cualesquiera revista de modas del día, se halla siempre en ellas idéntica tendencia á conceder valor preeminente al traje destinado á deportes. Es verdaderamente extraordinaria la importancia que este tipo de indumento ha adquirido en los últimos años, á tal punto, que absorbe por completo la atención de los artistas del traje.

¡Cuán lejanos están los días en que el trajecito *tailleur* se tenía por la vestimenta adecuada para todas las mujeres que deseaban pasar inadvertidas! En la literatura de fines del pasado siglo y principios de éste, las huérfanas buscando protección, la viuda honesta deseosa de trabajar para sus hijos, la dama filantrópica visitadora de pobres, la mujer intelectual que no veía compatibilidad entre la estética y la cultura, vestían siempre «un modesto *tailleur*, un trajecito sastre, una falda sencilla y abriguito que disimulaba las líneas del cuerpo».

En cambio, la que aspiraba á gustar á un hombre determinado ó á todos en general; la que pretendía lograr un triunfo en lides de elegancia; la que deseaba ejercer fuerte influjo y fascinar, vestía, por orden de sus creadores, un espléndido traje de noche ó complicado modelo de tarde recargado de adornos y de hechura más ó menos historiada.

La sencillez extrema, la estilización de la línea son productos del sentimiento estético moderno.

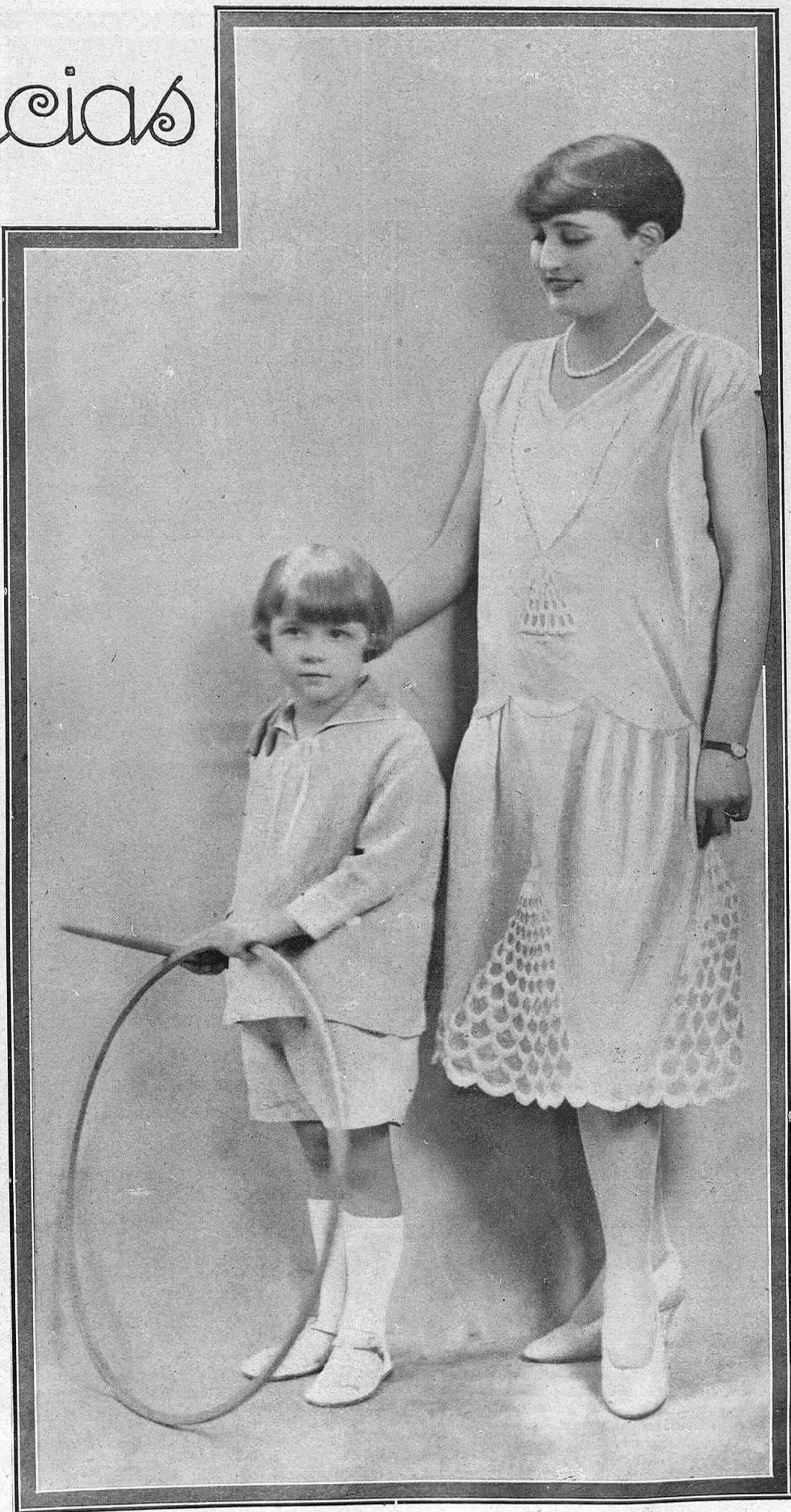
¿Por qué han cedido esas modalidades su puesto al antes despreciado trajecito de *sport*? ¿Por qué ha permitido la mujer que la costumbre la prive del gusto de ostentar vestidos fastuosos? ¿Por qué los modistos que en aquellos tiempos guardaban para el indumento de ceremonia sus mejores géneros y sus más bellos diseños, ahora limitan su esfuerzo á crear modelos uniformes, en los que la fantasía no puede desbordarse, en los que á lo sumo presta cierta novedad un detalle insignificante?

Indudablemente, por imposición rotunda, absoluta, de la vida.

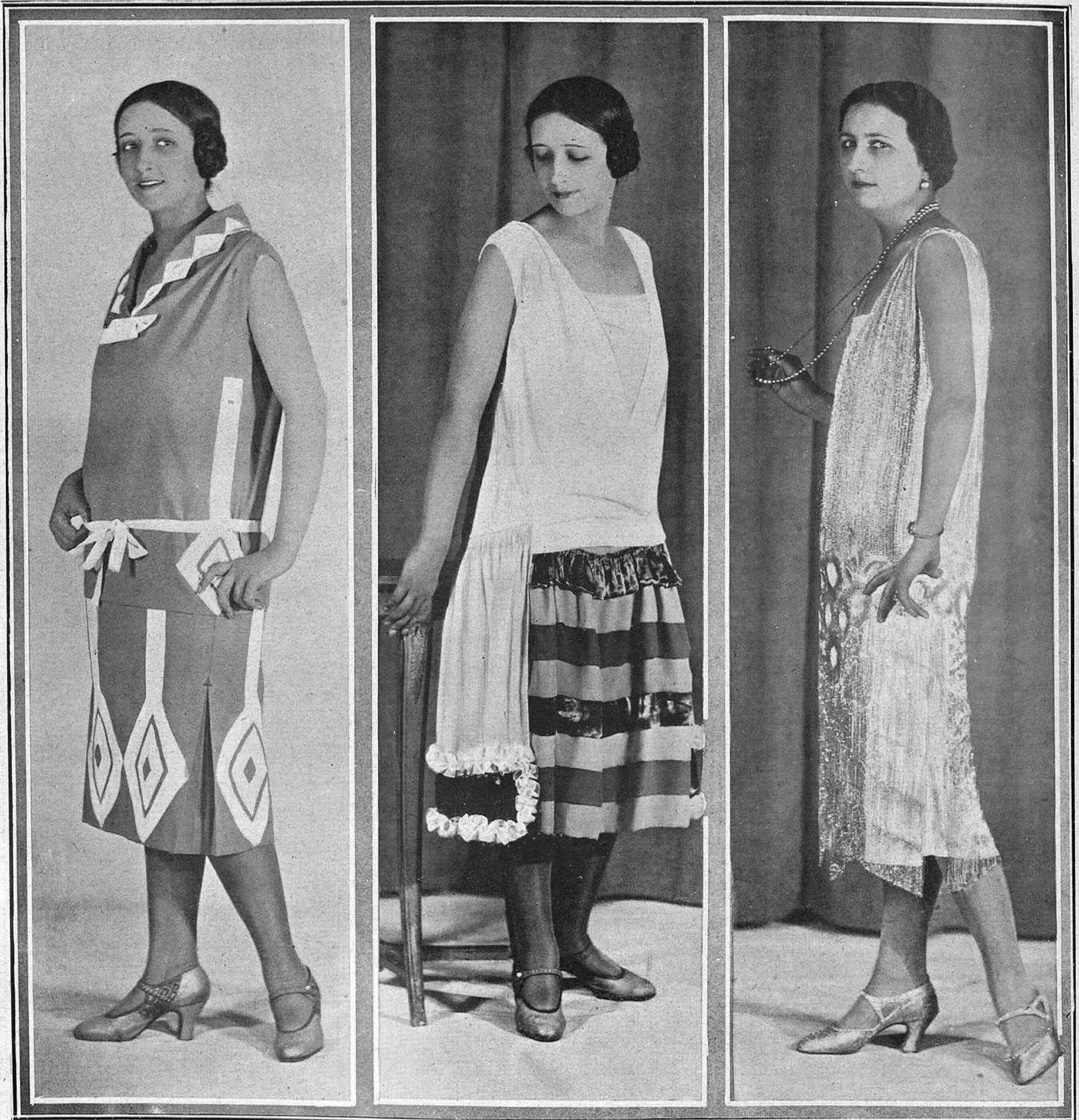
Decía Anatole France que si le fuera dado elegir de entre varios libros escritos después que él muriera, escogería uno que tratara de modas, para deducir de su contenido lo que serán las costumbres, la religión y la filosofía del porvenir.

Y desde luego, puede afirmarse que el traje de *sport* de nuestra época es la expresión del sentir moderno.

Su extremada sencillez de línea y carencia de adorno son consecuencia natural de la naturalidad con que ahora se vive. La mujer de esta época lleva una vida activa que exige el uso de un indumento adecuado: mangas amplias que permiten un cómodo juego del brazo; faldas plegadas que facilitan el andar y cortas para que no se llenen de polvo. El traje de deporte, que es el de calle y el de paseo, y confeccionado de géneros lujosos el de visitas, posee tres cualidades que aseguran su éxito en épocas como la nuestra; son



Mamá y Bebé, vestidos por Giraud. Para la dama, vestido de playa, de batista de seda azul «lavand», bordado en blanco. Para el niño, trajecito de «tussor» (Fot. G. L. Manuel Freres)



«Deux pièces» de paño amarillo, guarnecido con paño blanco
(Fots. Rahma)

Vestido para muchacha, de «georgette» blanca, con delantal
de «georgette» de varios matices y guarnición de «damé» oro

Modelo de «georgette» blanca, rebordada de cañutillo de plata
y guarnecida con cinturón de perlas de color

prácticos, fáciles de limpiar y sientan bien á todo el mundo.

Con lo difícil, casi imposible, que resulta hoy el problema del servicio doméstico, es de suma importancia cuanto significa la vida, y el ringorrango que imponían las modas preteritas no serían, ciertamente, una solución para este problema.

¡Cualquiera sería capaz de ponerse, sin ayuda de una doncella, aquellos armatostes de hace veinte años, cerrados por innumerables broches y casi invisibles corchetes!

Entonces calculaba toda elegante que ne-

cesitaba de una hora á hora y media próximamente sólo para mudarse de traje. Hoy las mundanas tienen que hacerlo en quince ó veinte minutos á lo sumo; de otro modo, ¿cómo iba á serles posible asistir en un solo día á un almuerzo luego del paseo matutino y de las compras precisas á las carreras, á dos ó tres té y llegar á tiempo al restaurante lejano para la cena?

Los modistos se han dejado arrastrar por la corriente.

¿Qué novedades ofrecen los modelos llamados de tarde y los de noche?

¡Ninguna! A lo más un aumento de riqueza en el tejido que se ciñe al cuerpo ó se expulsa en ampulosa falda para halagar el deseo de llamar la atención de algunas clientes adineradas ó la fantasía de alguna damisela romántica.

Fuera de esto, todo el orgullo de los artistas del traje estriba en lanzar modelos, cada vez más sencillos, mejor cortados y más graciosos, de trajes «sastre», de deporte ó como quiera llamárseles.

Cierto que dentro de tal uniformidad de hechura existe enorme variedad en cuanto á

los géneros empleados y el color y los fabricantes de tejidos se desviven por ofrecer novedades cada día más atrayentes.

El traje *sport* propiamente destinado á deporte es de lana: falda lisa y cuerpo de punto, ó simplemente un *jersey*; los que usan para jugar al tenis suelen confeccionarse de hilo ó seda con mangas cortas y falda plegada; los de paseo, preferentemente de crespón, pueden llevar el cuerpo unido á la falda, aunque simulando la separación.



LOS
ABRIGOS
QUE SE
LLEVA-
RÁN EN
EL PRÓ-
XIMO
OTOÑO

Arriba: Abrigo de paño gris, guarnecido con piel sobre el cuello y una ancha franja del bajo. Modelo ligeramente entallado

Abajo: Abrigo de paño gris, también provisto de pequeña esclavina, con mangas y guarnecido con piel (Modelos More, y Fots. G. L. Manuel Freres)



Debe cuidarse mucho que las faldas sean plegadas cuando se hace una vida poco activa, porque las de poco vuelo se abolsan á la altura de las rodillas desfigurando la línea. Los accesorios del trajecito de deportes son el cinturón de cuero, la chalina y la capa.

El cinturón debe ser estrecho y de color que contraste en relación con el conjunto; la chalina, estrecha, de crespón muy fino y tonos suaves. En cuanto á la capa, puede hacerse bien del mismo género que el vestido y forrada



UN INTENTO REVOLUCIONARIO

Modelo de vestido de «soirée», propuesto por la moda parisiense en una de sus colecciones de otoño enviadas á América, y en el que se lleva á cabo un intento de restauración de la falda larga. El modelo es de tafetán rojo, guarnecido con raso blanco y con un lazo de terciopelo oro. La falda se prolonga con una orla muy ancha de gasa rosa. (Fot. Marín)

de crespón de otro tono, bien completamente distinta y armonizando en la entonación. Se hacen hasta las caderas ó hasta el borde del traje. Los abrigos para otoño son mucho más amplios que los que se venían llevando, y tienden á ceñirse con un cinturón estrecho.



Modelo de terciopelo verde oscuro, guarnecido con airón de varios matices. (Fots. Rahma)

LOS NUEVOS SOMBREROS

Modelo de fieltro marrón, con el borde y parte del casco guarnecidos de «peluche»

El sombrero que acompaña á este tipo de indumento es de fieltro muy pequeñito, con ala remangada detrás ó á un lado, y como guarnición, una cinta; pero ¡ay de la que se imagina que tal adorno es fácil de colocar y pretende por sí misma hacerlo!...

Ese lazo, al parecer insignificante, ha de ir puesto en forma tan simétrica, tan especial, que por sí solo basta á revelar la procedencia del tocado.

Los sombreros fantasía, de paja transparente y alas amplias, deben reservarse para los vestidos de tarde; llevarlos con un traje de deporte es un crimen contra el buen gusto. Lo propio ocurre con las joyas llamativas, los collares de perlas falsas y cuentas de cristal. A lo sumo, puede permitirse un hilo de perlas pequeñas destinadas á disimular una línea de escote que no siente bien. Un hilo de perlas auténticas ó que lo parezcan...

CONSEJERO ANÓNIMO

Mimí.—La terapéutica moderna se manifiesta hoy á favor de la luz. Son de todos conocidos los innumerables bene-

ficios que para el organismo humano se derivan del sol; pero no basta, como hasta hace poco se creía, exponerse una ó varias veces al día á sus rayos: precisa vivir de continuo en un ambiente luminoso, sobre todo —y esto es lo que á usted interesa—cuando se desea obtener un cutis perfecto. La piel del rostro, cuando se vive expuesta siempre á la luz, es suave, coloreada levemente, elástica y sin arrugas. Más aún: tórnase inmune contra los golpes y contra las infecciones de todo género. Su queja, fundada desde luego, tiene remedio, como ve. Esa palidez, esa flacidez de su cutis son males que pueden ser curados por medio de la luz y el sol, siempre que no obedezcan á causas internas desconocidas. Aun siendo así, había de resultar beneficioso para su salud el hacer una vida al aire libre todo el más tiempo posible. Procure marcharse, como tenía pensado, al campo, y allí esté al aire todo el día, cuidando de irse curtiendo poco á poco. No incurra en las exageraciones que algunos, deseados de curtirse la piel, se la queman sin provecho. Empiece por estar al sol dos minutos al día, y aumente un minuto diariamente hasta permanecer expuesta á sus rayos una ó dos

horas, cuidando siempre de llevar gafas verdes, y á la cabeza un pañuelo rojo ó verde también, mientras se somete al tratamiento.

No basta, sin embargo, la cura de sol en esta forma. Es indispensable que todo el día se lo pase á plena luz. Quite las cortinas, las persianas y las maderas de las ventanas, y así no perderá una sola partícula de tan magnífico reconstituyente. Hay quien cree que no puede dormir si no es sumido en la más completa obscuridad. ¡Error crasísimo! Todo es acostumbrarse, y nada mejor para el cutis que el descansar bañada en luz. Más que el masaje y los ungüentos favorecerá á usted este tratamiento. Empiécelo cuanto antes y dígame luego cómo la va con él.

Una Gordita.—¡Pues á adelgazar!... Tenga siempre presente, como teoría básica de todo tratamiento reductor, que lo que nos engorda es el alimento superfluo que ingerimos. Todo nuestro alimento se convierte en energía, calor ó grasa. Es decir, que aquello que no consumimos en el desgaste natural y en la calefacción precisa es lo que nos engorda. Precisa, pues, mantener un equilibrio perfecto y no comer más que lo necesario para el ordenado funcionamiento del organismo.

ALGU-
N A S
SILUE-
T A S
DE LA
MODA
A C -
TUAL

Modelos
de verano
y de oto-
ño, pre-
sentados
en las ac-
tuales co-
lecciones



Traje de falda amplia, hecho sencillamente en seda azul

Traje de crespón rosa con casaca azul, de vueltas y cuello en aquel mismo crespón rosa



Traje en crespón de China rosa, con pliegues á los lados de la falda y botonadura en el delantero



El modelo de la izquierda es de crespón liso en el cuerpo y estampado en la falda. Aquel mismo crespón liso interviene en la cintura y en el bajo de la falda. Una lista de crespón más oscuro en el cuerpo. El modelo de la derecha es de «tussor», con volantes en el delantero de la falda

El trajecito-capa aparece en el modelo de la izquierda, hecho en seda azul marino. El traje de la derecha es de crespón estampado en la chaqueta y liso en la amplia falda. El sombrero repite el adorno del crespón estampado

PSICOLOGÍA DEL AUTOR DRAMÁTICO

MANIOBRAS Y ESCARAMUZAS

VECINA ya la temporada teatral, comienzan las maniobras y escaramuzas de siempre. La grey de agentes y representantes se esparce por los mentideros. Chorizos y polacos debaten, sudorosos, frente al vermut ó frente á la caña de cerveza, en las siestas del Lion D' or ó en las noches sin fresco del Hipódromo. Los informadores periodísticos juegan, de mesa en mesa, á las cuatro esquinas.

—¿Ha formado Fulano? ¿Es verdad que Zutano tiene ya teatro en Madrid?

Entramos, pues, de lleno en la organización militar escénica, con su estrategia y con su táctica, con su sistema de posiciones y su plan de columnas volantes. ¡Dios nos coja confesados!...

¿Existe verdadera crisis teatral? Autores, empresarios, actores, cruzan declaraciones como disparos. Para la plutocracia no hay tal crisis. Los que siguen cobrando buenos trimestres, ¿cómo han de confesar que la hay? Por el contrario, los que nada cobran ó cobran todavía poco, es natural que la publiquen y vociferen. Pero esta crisis económica nada tiene que ver con el arte. Es cosa de taquilla y recibo. Ahora, en cuanto al Arte, son otros López. ¿Quién duda que no es oro todo el teatro que reluce? ¿Que llevamos años y años en *statu quo* fatal? ¿Que no aparece la renovación por ninguna parte? ¿Que en el «renovarse ó morir» del gran poeta de Gardone está el programa estético universal?

LA CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO

En estas circunstancias, el teatro español necesita una orientación definida y autorizada. ¿La tiene? Claro que la tiene. Jacinto Benavente, su mayor prestigio nacional como dramaturgo, y su gloria internacional como premio Nobel, estudió hace unos meses la crisis escénica desde el punto de vista estético con su admirable conferencia «Psicología del autor dramático», publicada en estas columnas de LA ESFERA íntegramente.

Pero Jacinto Benavente es reparado, tamizado, regateado, y en esta ocasión, silenciado. El cotarrillo de pedantes, erigido en sociedad de bombos mutuos, no le perdona al prócer desdén por sus «ensayistas» lato-sos, por sus poetas zigzagueantes, por sus novelistas plúmbeos. Y menos le perdona esa actitud fina y sonriente, entre lucianesca y volteriana, atenta con todos, pero sin adcribirse á ninguna secta.

«La razón—ha dicho Alfredo de Vigny—ofende á todos los fanáticos.» Benavente, como en su deliciosa comedia, *Por ser con todos leal es para todos traidor*. Sólo así se concibe el silencio formado en torno á conferencia tan magnífica, primor de ingenio, sutileza y claridad. Sobre todo primor de distinción, de elegancia estética. Moderna y antigua, tiene el eclecticismo de la madurez, y así convive con los griegos de Sófocles como con los expresionistas de Juan Jacobo Bernard... Más que un «ensayo» es una «representación»...

EL AUTOR Y LA CRÍTICA

Benavente, frente á la crítica, no es la ironía mordaz de Mirbeau, ni la ira de Bataille, ni el reofofo de Bernard Shaw, ni el diálogo polemista entre el escenario y la butaca, del delicioso Pirandello.

Parece obedecer al sutil consejo de Swift: «Si los hombres de ingenio y genio se resolviesen un buen día á no quejarse en sus escritos de los críticos y detractores, en poco tiempo no quedarían ni detractores, ni crí-

ticos. Lo más que Benavente se permite, con ese aire que unas veces le hace una cara de D'Annunzio y otras veces un gesto de Mefistófeles, es decir cosas como esta: «Ante la severidad de algunos críticos, que han creído herirme en mi vanidad, he pensado: «Pues yo hubiera dicho más todavía...» ¿No es, realmente, del mejor Anatole France?

Para Benavente—como para Bataille, pongamos por autor prebélico, y como Pirandello, pongamos por autor postbélico—el teatro «es infinito en la idea y limitado en la expresión». «No creo que el Teatro—dice—, por mucho que ayude la escenografía, sea adecuado lugar para los ensueños líricos de un poeta. ¿Os figuráis la *mise en scène* de una sinfonía ó una sonata de Beethoven? Y luego, descargando la fusta sobre ciertas «vanguardias»: «Ya sé que en el arte escénico moderno hay danzarinas capaces de bailar un nocturno de Chopin y hasta una *mise de requiem*, y nunca faltará un grupito de intelectuales para proclamar lo exquisito de lo que ellos llaman tentativas artísticas, y más bien debieran llamarse atentados.»

Aludiendo á las inquietudes del cubismo, del dadaísmo, del superrealismo, etc., afirma que «en arte todo lo que es inquietud es perecedero». Sólo la serenidad es inmortal—concluye—, como un Goethe en *El segundo Fausto*. Y en esta afirmación goethiana asienta sus principios dramáticos, ni objetivos enteramente, ni enteramente subjetivos, sino eclécticos, sumadores, oportunistas, humanistas, en el sentido amplio y clásico del vocablo.

EL CREADOR Y SUS CRIATURAS

El dramaturgo es un creador, «un animador de criaturas». Su condición primera, básica, es la máxima de Terencio: «Nada humano es ajeno á mí.» Ha de sentir, como el autor de *Los Memnemos*, curiosidad universal, viva y constante simpatía por todo lo humano. Por lo mismo, ha de desentenderse de toda filia y de toda fobia; ser amoroso en relación con sus personajes.

«Todos ellos—apunta Benavente abundando en la original tesis pirandelliana—tienen igual derecho á la vida. La moral de sus acciones depende de la conciencia del espectador. En él ha de estar el discernimiento de premios y castigos.»

Y con gran agudeza aduce los ejemplos sespirianos de Yago y Lear. «¿Qué espectador—pregunta—prefiere ser Yago á ser Otello? ¿Cuál, no obstante la ligereza del rey Lear, dejará de sentir horror hacia la ingratitude de sus hijas?» Sin embargo, Shakespeare no dogmatiza, no moraliza. Como Pa-

Ezbarguer, «no supone, no propone; expone». Padre amoroso y evangélico, vivirá la vida de sus hijos con la misma intensidad. «Enamorado con el enamorado, criminal con el criminal, sublime y rastrero, apasionado y ecuánime, capaz de todas las virtudes y de todos los vicios.» He aquí la fórmula suprema: exponer, sin limitaciones ni prejuicios; dar al público los elementos del proceso para que se sentencie por sí.

En esta colaboración del público con el autor está, sin duda, la psicología del dramaturgo. El dramaturgo es relator, y el público, juez...

EL PODER DE LO SUBCONSCIENTE

Hombre muy de su tiempo, Benavente recoge las insinuaciones freudianas de lo subconsciente. «Lo subconsciente—escribe—surge en nuestra obra para sorprendernos, y en su presencia, exclama: «¿Pero cuándo he pensado yo esto? ¿Pero es esta la obra que yo concebí?» Y estudiando el poder de lo subconsciente en Cervantes, con párrafos profundos y amenos, de fina originalidad, anota que Cervantes quiso ridiculizar al Quijote, como se comprueba en toda la primera parte. Mas luego, por virtud de lo subconsciente, el caballero impone su nobleza, su hidalguía. Y ya, en la segunda parte del libro, Don Quijote es el verdadero Hidalgo.

—¿Diremos que este trabajo de lo subconsciente—pregunta—fué algo extraño al espíritu de Cervantes? ¿Que la obra, como opina D. Miguel de Unamuno, es superior á su autor? De ningún modo. Todo ello era capital acumulado, riqueza espiritual que el mismo Cervantes no se había parado á contar nunca, pero que en él estaba.

Otro ejemplo inmortal, *El Misántropo*, de Molière. Alceste, como Don Quijote, fué concebido para el escarnio, y, como Don Quijote, se redimió en fuer de grandezas, por obra de lo subconsciente, de lo ajeno al propósito consciente de Molière. Porque lo subconsciente «no es nunca algo ajeno al autor, algo sobrenatural que desciende de su mente como inspiración divina. Es siempre producto y resultante de sensaciones archivadas, digámoslo así».

LA PERSONALIDAD DRAMÁTICA

Se ve, pues, cómo nuestro dramaturgo acepta, en su magnífica integridad, la teoría pirandelliana de «Seis personajes...» Cada criatura escénica, al sentir su individualidad, pugna por recobrar su autonomía, deja la patria potestad del autor; es, en cierto modo, *sui juris*.

«De modo—observa el gran ingenio—que la psicología del autor dramático ha de ser lo más desprendida de su propia personalidad. El mismo es espectáculo de sí mismo. Y en sus sentimientos y pasiones ha de percibir los posibles sentimientos y pasiones de los demás; los posibles sentimientos y pasiones propios; su vida es la de todos, y la vida de todos es su vida».

En la mención de ejemplos propios, al hablar de *Señora ama*, dice que las mujeres niegan verosimilitud á esta obra. «La niegan—glosa burlón—porque ellas, ¡pobrecillas!, tanto como se miran al espejo y tan poco como se miran al corazón.» «No hay mujer que se alegre de que su marido la engañe»—aseguran... Pero... á toda mujer enamorada le gusta que el elegido de su corazón le parezca bien á otras mujeres... Siquiera para estar más seguras del acierto al elegirlo entre todos—agrega.

CRISTÓBAL DE CASTRO

¡VIAJE V. SIN MOLESTIAS!



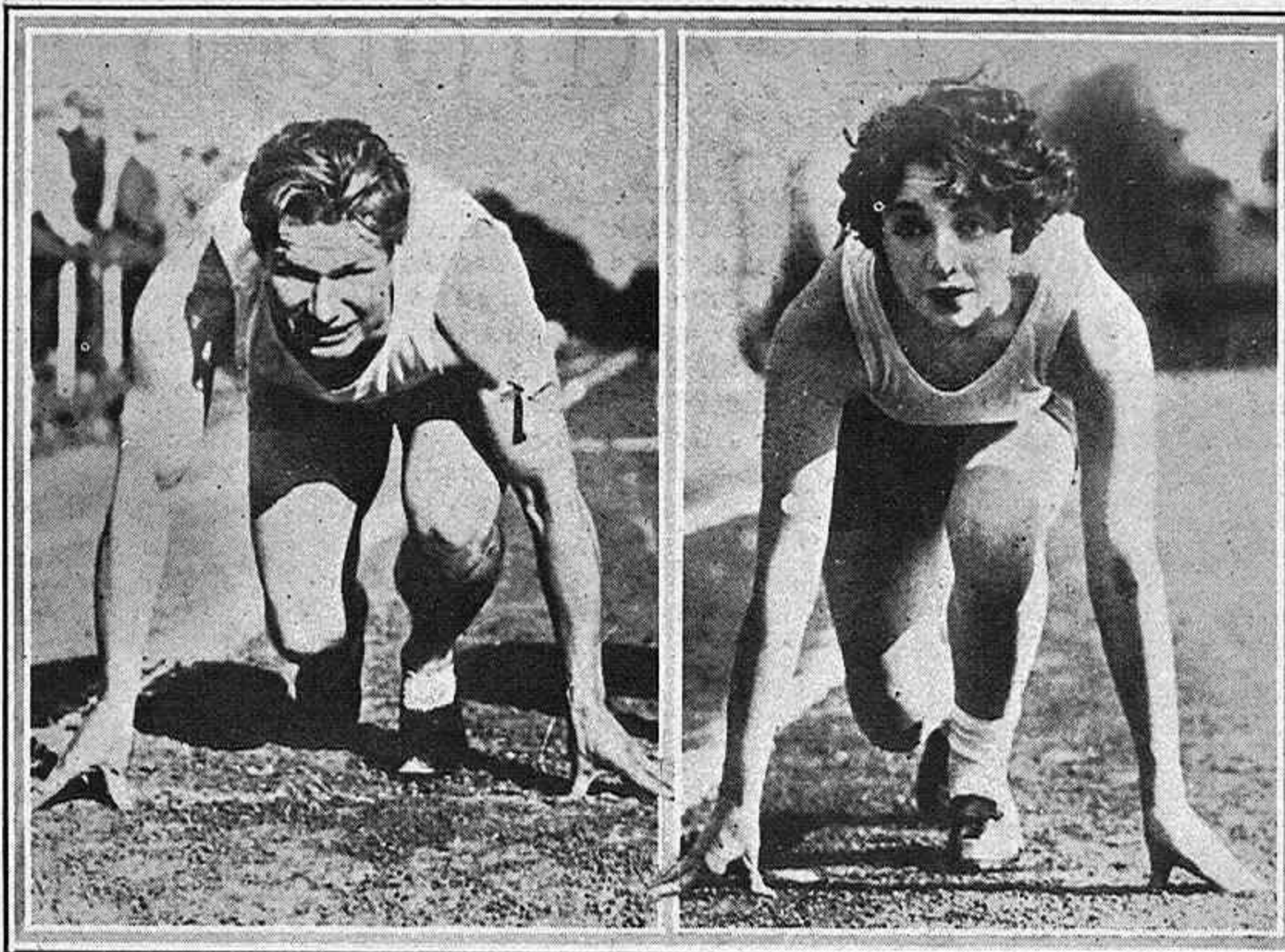
Inmuniza contra mareo y otras enfermedades ocasionadas por los viajes marítimos, aéreos ó terrestres. No es narcótico. Completamente inofensivo. Se emplea con éxito desde hace veinticinco años. De venta en las buenas farmacias ó directamente: Muller y C.^a, Apartado 51. Barcelona

LOS DEPORTES

¿DEMPSEY CONTRA WILLS Ó
TUNNEY?

EL campeón del mundo goza con desorientar á las gentes. Todos los días dice, por mediación de uno de sus segundos, algo nuevo y á las veces extraordinario.

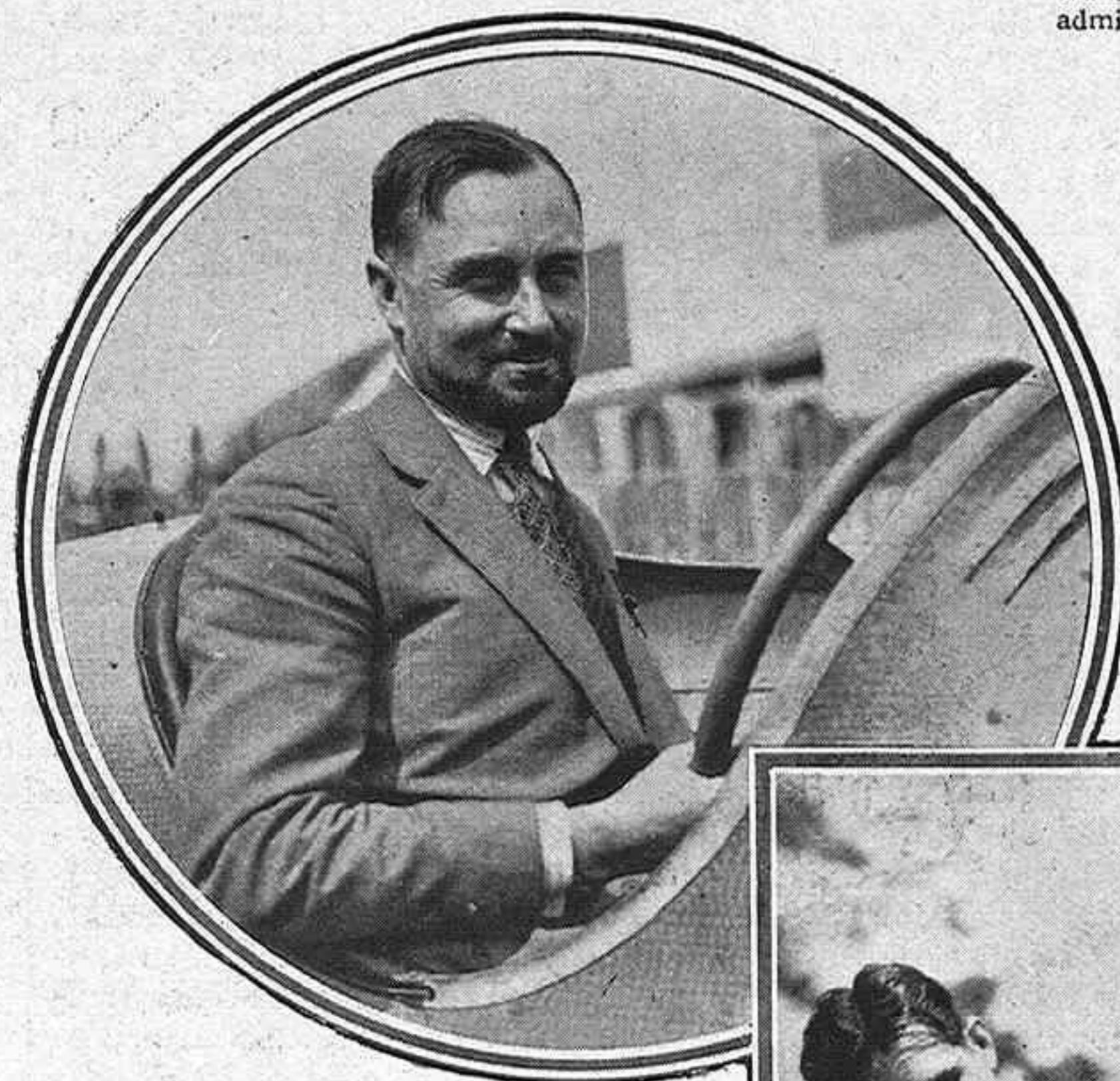
Con relación al obligado combate para defender el título, la Comisión de boxeo se ha pronunciado de distintas maneras en las sucesivas reuniones, y lo que resulta al cabo es que, tras los poderes



Charles Paddock, atleta «recordman» mundial, adiestrando en las pruebas de velocidad á Babe Daniels, la admirable «estrella» cinematográfica, con la que en breve contraerá matrimonio

CRÓNICA UNIVERSAL DEL "SPORT"

tos de combates recientes que aclararan la forma del campeón, está perfectamente definida: Dempsey debe vencer á Tunney, si no por uno de los violentos *knock-outs* que le dieron celebridad, por la cuenta de los puntos siquiera. Aunque haya pasado lejos del *ring* muchos meses, una preparación sólida debe devolverle la situación plena en brevísimo plazo. Si ese teatro de fantástico combate en Chicago ve la representación celebrísima, pronto tendremos



Senechal, el conductor francés, vencedor del premio de Inglaterra en la pista de Brooklands

sey-Tunney es la del 23 del mes de Septiembre, que por su proximidad no autoriza á sospechar en norteamericanos *bluffs* sin justificación por un afán de notoriedad ya plenamente lograda.

Nuestra opinión, no obstante la falta de da-

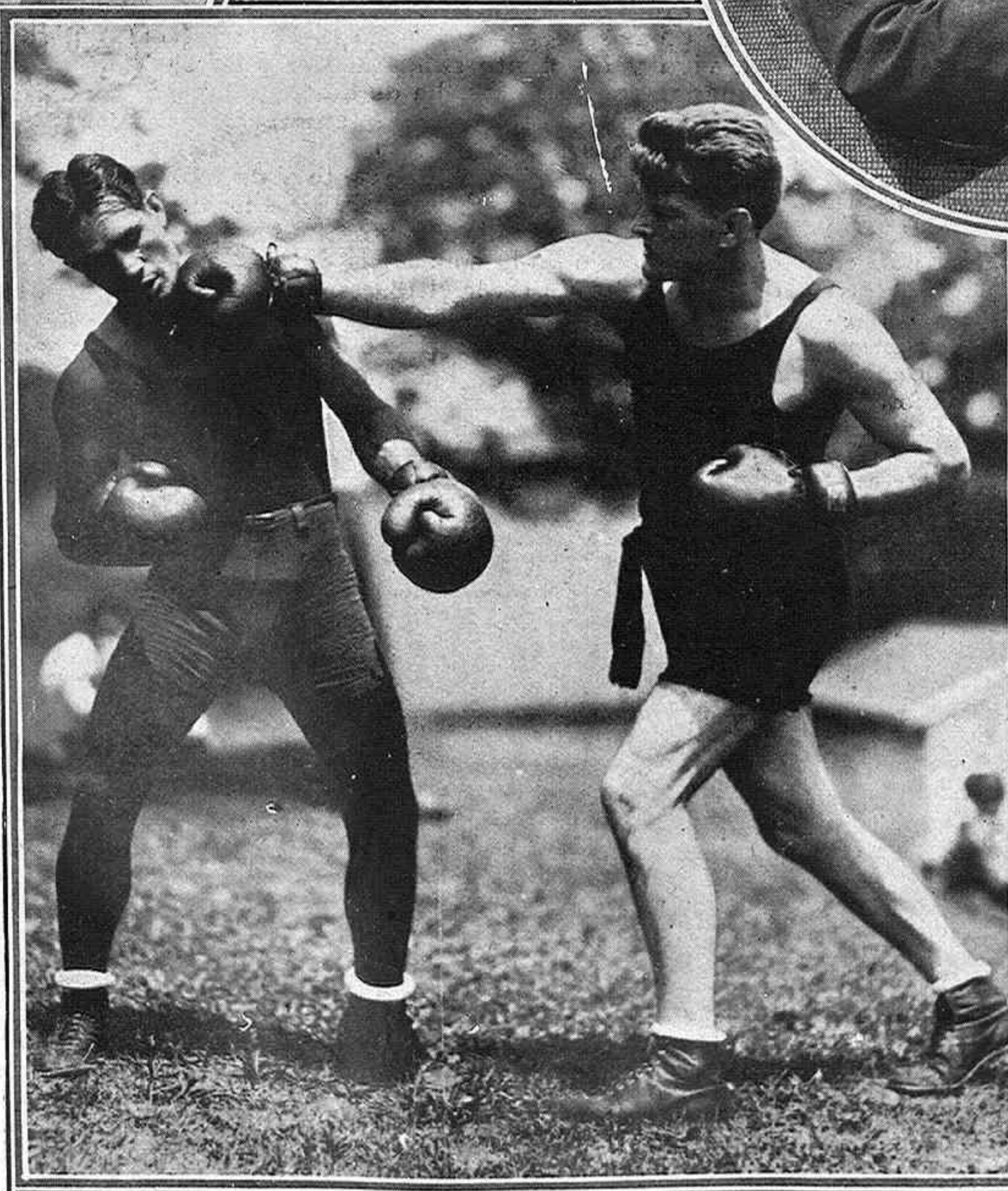


Wagner, el notable piloto, compañero de equipo de Senechal y vencedor con él del Gran Premio de Inglaterra

oficiales, el verdadero dueño de la situación es Tex Rickard, el promotor famoso, que en ésta, como en otras ocasiones célebres, preparará el anillo de cuyo centro dependa, por unos minutos, el interés supremo universal del boxeo.

El negro Harry Wills no des cansa en la persecución tan perseverante como inútil; pero, á pesar de las decisiones oficiales, el rival elegido será nuevamente el blanco Gene Tunney, quien, convencido de ello, se dedica á un activo entrenamiento con sus *sparring-partners*, entre los cuales Babe Herman, uno de los hombres más caracterizados, es el que aparece fotografiado en el grabado que publicamos.

Si nuevas dilaciones no renuevan la inquietud del pugilismo mundial, la fecha definitiva señalada para el encuentro Demp-



los documentos gráficos que nos den aproximada idea de la interpretación pugilística tan esperada.

LOS «ASES» DE LA PANTALLA Y EL DEPORTE

En Norteamérica, Hollywood ha convertido el cinematógrafo en un deporte más.

Un deporte para el que es indispensable intrepidez, gracia, audacia y, sobre todo, belleza.

Cuanto á ellos, cuenta indispensable el valer, la

Gene Tunney, el futuro rival de Jack Dempsey para el campeonato del mundo de todas las categorías, entrenándose con Babe Herman en vísperas del combate concertado por Tex Rickard, y de cuyo resultado está pendiente toda la afición mundial

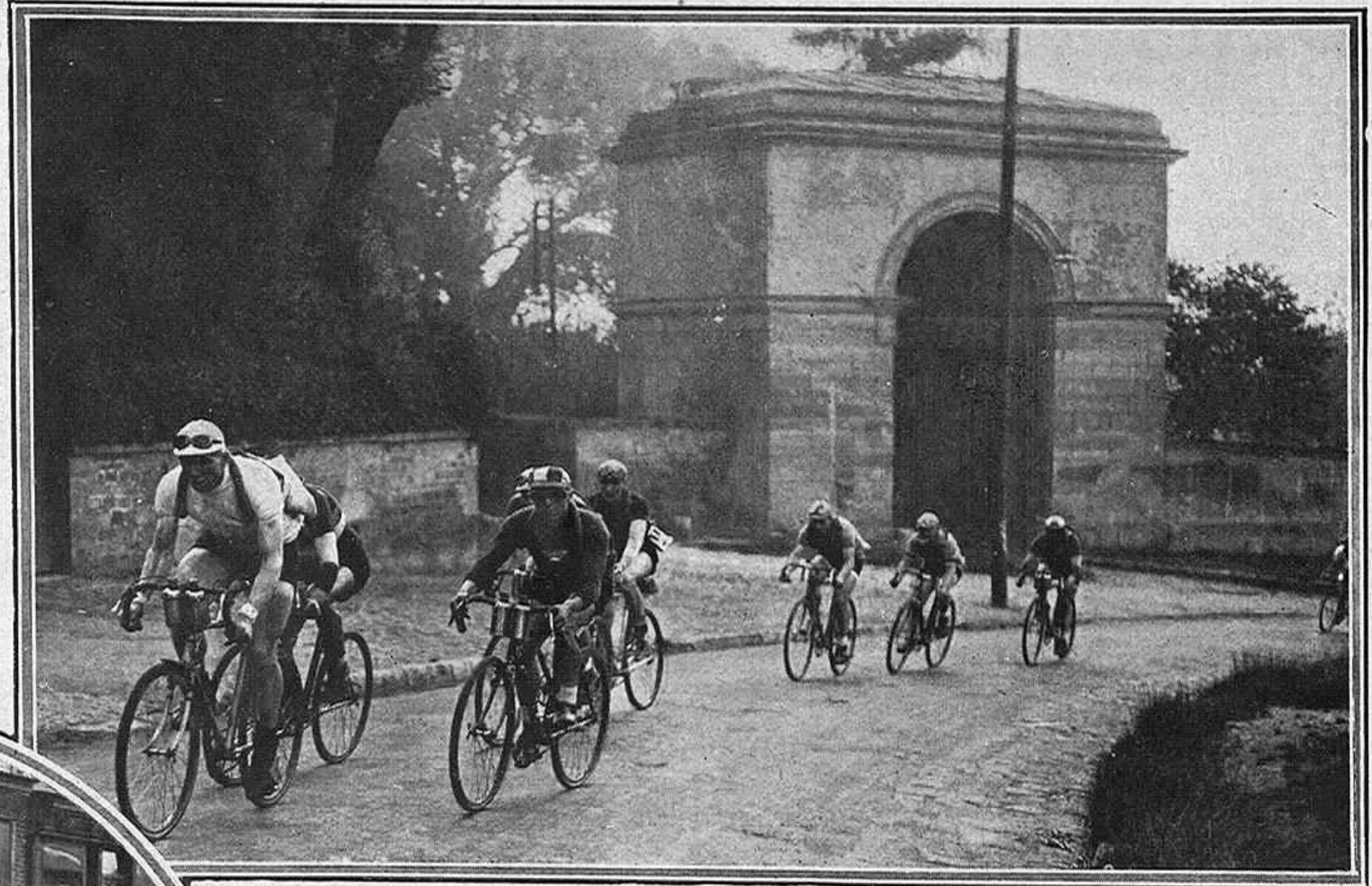
decisión, á veces el heroísmo, y también una belleza varonil que el maquillaje se encargará de exaltar.

En esa Meca universal se han encontrado Bebé Daniels, la figura grácil, y Charles Paddock, el atleta campeón. Ninguno de los dos puede llegar más lejos en sus respectivas medalladas artísticas; pero fundiéndose harán una de las parejas más completas del globo.

A lo que parece, el suceso está muy próximo. Ella le da lecciones de escenografía, y él la adiestra en las pruebas de velocidad. Cuando se casen, por la pantalla desfilará el *film* deportivo, y en las pistas correrán juntos en los grandes concursos. Falta adivinar si seguirán acaparando premios en la proporción que ahora lo consiguen.

CICLISMO NACIONAL Y EXTRANJERO

En Vasconia, donde una bien orien-



De la carrera «Criterium de las Aguilas», en Francia.—El pelotón de cabeza conducido por Debuschere (en primer término á la izquierda), á su entrada en Chantilly. En el círculo un detalle del aprovisionamiento en el puesto de Montdidier



Entre las carreras francesas más importantes del calendario actual, el *Criterium de las Aguilas* tiene una gran significación, porque reúne á todas las figuras de algún relieve que no obtuvieron premios en las grandes pruebas.

Constaba este año el *Criterium* de tres etapas: París-Tourcoing (272 kilómetros), Tourcoing-Fecamp (264 kms.) y Fecamp-París (291 kms).

Por etapas, los vencedores fueron: Wauters en la primera, Dervaets en la segunda y Mertens en la tercera. Vencedor absoluto fué declarado el francés Bidot, que hizo los lugares quinto, tercero y cuarto, respectivamente, en las tres etapas.

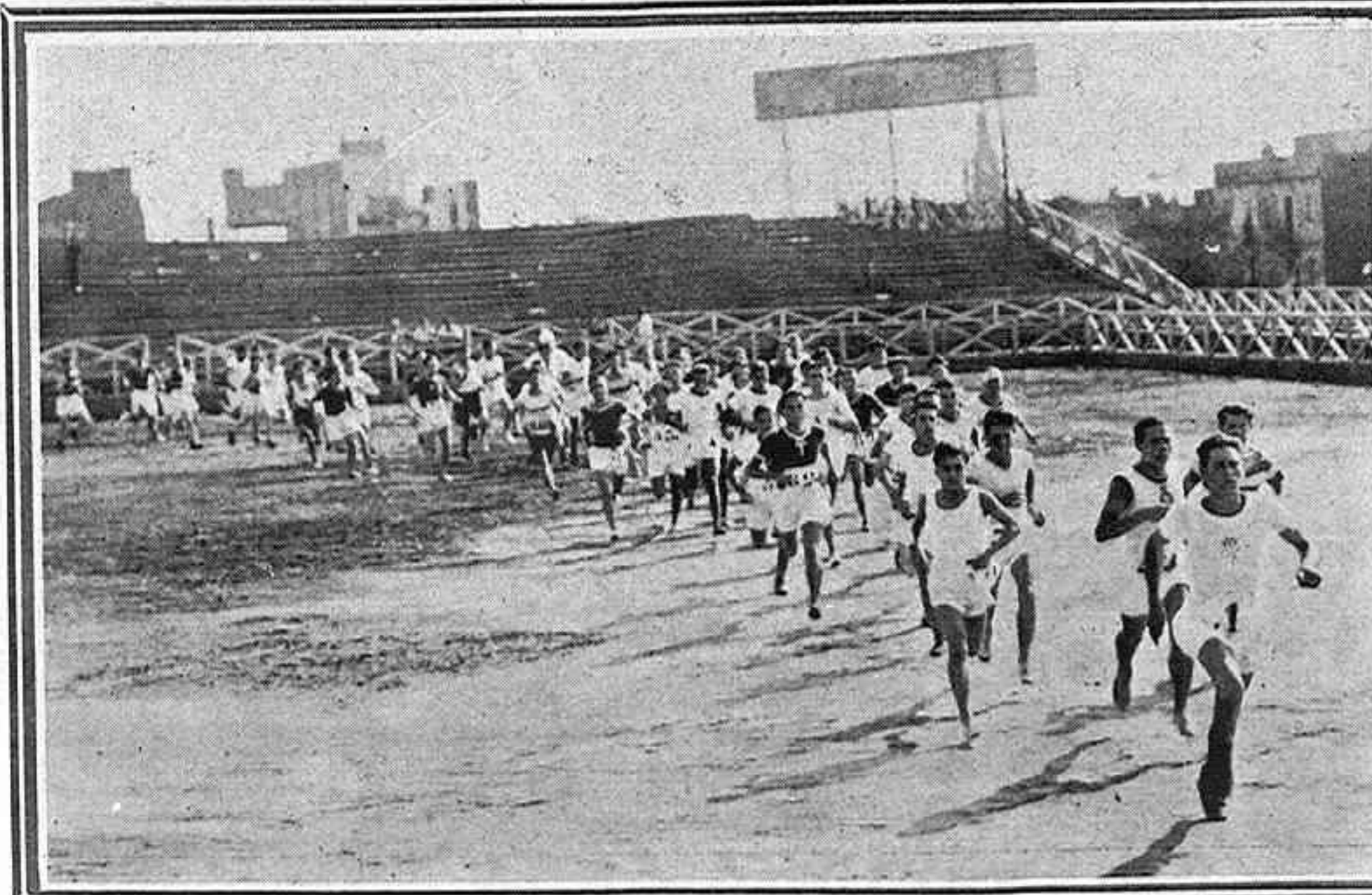
El éxito de Juan Bidot es un lenitivo para el ciclismo galo, que ha visto cómo se clasificaban vencedores de todas sus grandes carreras los *ases* extranjeros en los últimos tiempos. Que la inesperada interrupción sea un síntoma muy favorable.

J. Wauters, el notable «routier» vencedor de la primera etapa París-Tourcoing, en la carrera «Criterium de las Aguilas»



tada reorganización ha conseguido devolver al ciclismo todos sus prestigios, el campeonato regional de velocidad ha tenido una importancia indiscutible.

Sobre la pista de Ibaiondo corrióse la prueba de la que Yermo, el atleta aienero, salió triunfante, batiendo á Cesáreo Sarduy, Ibáñez y Churruca después de dura lucha.



Barcelona.—Los atletas catalanes que participaron en la Vuelta á Gracia en plena carrera á su paso por el campo de fútbol del Club Europa

Bilbao.—El corredor Yermo, del Arenas Club de Guecho, entrando en la meta, vencedor del campeonato vasco de velocidad, delante de Sarduy, en la prueba celebrada en Ibaiondo

(Fots. Agencia Gráfica, Ferma, Sport y Amado)

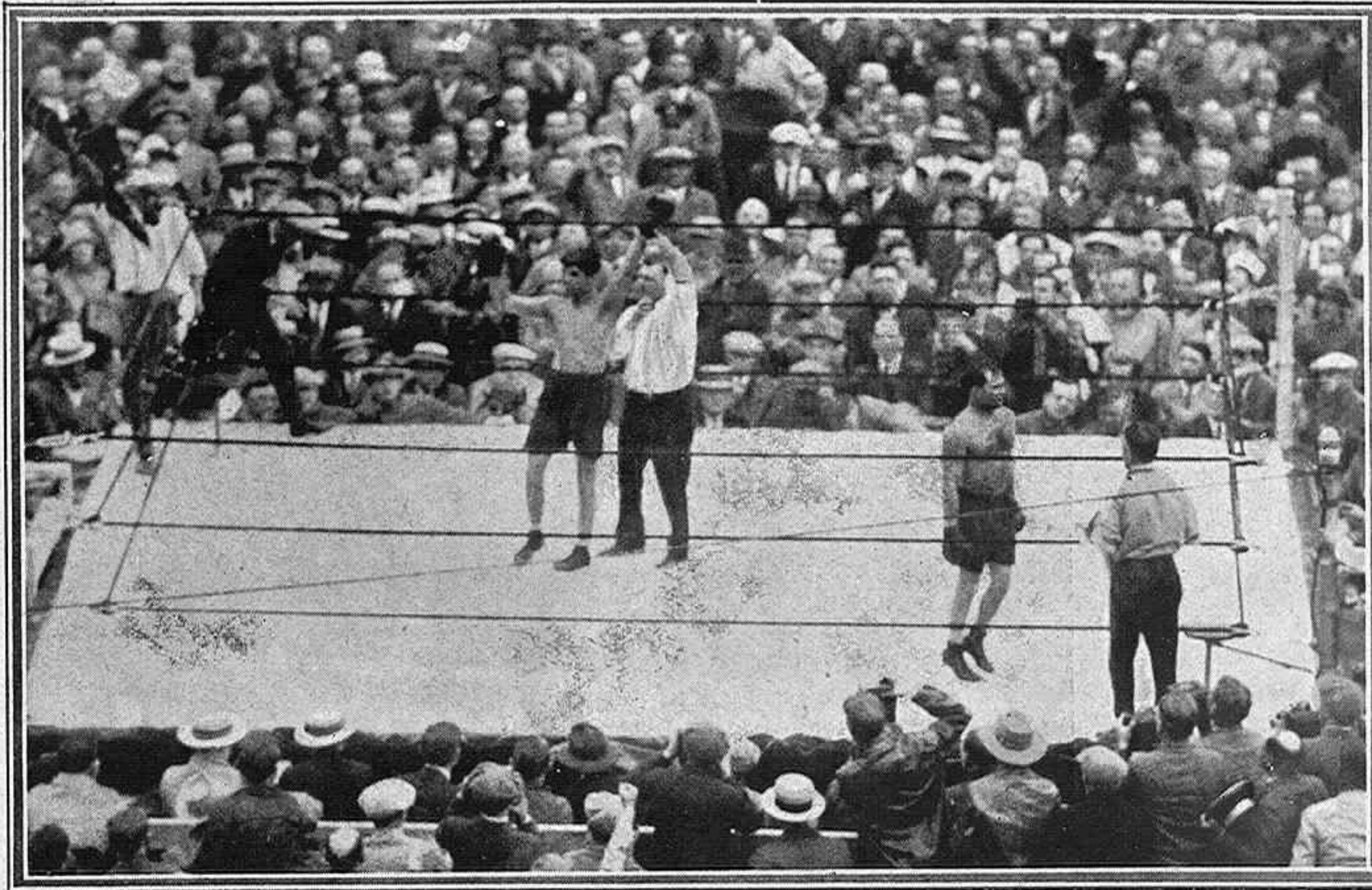
POR FIN DEMPSEY-TUNNEY

El campeón del mundo deja por fin la moziganga y la pantalla, y accede á subir al ring para defender su título una vez más.

Jack Dempsey no boxea en serio desde que combatió con Firpo, el toro de las pampas, que fué ante él como un corderillo. La decisión de combatir ahora no ha sido espontánea. La Comisión de boxeo del Estado de Nueva York le había conminado varias veces, y su última palabra era que estaba obligado á pelear con Harry Wills. Para Dempsey, sin embargo, el *match* con el negro no era grato. Todo antes que aceptar semejante duelo; y obligado a elegir, el hombre que se aparece como el más calificado se llama Genne Tunney.

El día 23 del próximo Septiembre tendrá lugar la batalla culminante del pugilismo universal.

El resultado de la pelea puede tener



Sammy Mandell, el extraordinario peso medio de California, proclamado vencedor de Rocky Kansas después del combate celebrado en Chicago, el primero autorizado por las autoridades locales, ante más de veinticinco mil aficionados

duda para Tunney. Para el resto de las gentes, que saben cómo Dempsey cuidó de su forma en todo momento y en cuantas ocasiones se le presentaron, y ahora del entrenamiento, el título de campeón mundial está en buenas manos.

mismos, se comprenderá que aunque algún club haya salido eventualmente beneficiado del trasiego, la clase futbolística sigue siendo la misma, con las mismas escasas realidades después de París, y las múltiples esperanzas no confirmadas, que en

LA TEMPORADA OTOÑAL

Con el comienzo de Septiembre renacerá la actividad futbolística. Todos los clubs nacionales se lanzan á viajar en excursiones deportivas que afianzarán las nuevas líneas, ó esperan la visita de grupos extranjeros, víctimas propiciatorias, que darán la pauta de la situación técnica de los grupos todos, los remozados totalmente a favor del fichaje profesionalista, y los que no lo fueron.

A tener en cuenta los augurios de los incondicionales, todos los equipos, hasta los más modestos, serán campeones de España. Si recordamos al lector que los jugadores, *ases* y *sotas* siguen siendo los



Jack Dempsey, á su regreso á Nueva York, se presenta ante la Comisión de boxeo para firmar el compromiso oficial de su combate contra Genne Tunney. De izquierda á derecha: Billy Gibson, Genne Tunney, Tex Rickard, Dempsey y Genne Normile, luego de firmado el contrato para el «match» donde se pondrá en litigio el título de campeón mundial

(Fots. Mariny Agencia Gráfica)



Del partido internacional de «cricket» entre Inglaterra y Australia.— Una escena del «match» celebrado en Londres en el que los seleccionados británicos vencieron á los australianos después de una brillante exhibición ante varios millares de aficionados



este año deben hacer la prueba decisiva. Salvado el paréntesis veraniego, las fechas de estos lances amistosos no dirán exactamente todavía la potencialidad de los grupos que se presentan.

Hasta el campeonato oficial, realmente, nadie será dichoso; y sólo entonces, cuando sobre el terreno se confirmen las esperanzas depositadas sobre el papel (en los raros cartones de las fichas), será el tiempo de enjuiciar con alguna probabilidad de éxito.

Arne Borg, el famoso nadador olímpico que trasladó su residencia á los Estados Unidos, donde venció en cuantos concursos participó, con su bella prometida miss Bobby Closterman, luego de una de sus maravillosas exhibiciones

JUAN
DEPORTISTA



Grupo de intrépidas amazonas de un club deportivo neoyorquino, dirigidas por varios cowboys experimentados, en marcha hacia el lago Dermott, en el Gran Parque Nacional del Este, uno de los maravillosos rincones donde la Naturaleza se ha mostrado más pródiga en los Estados Unidos, sembrando bellezas sorprendentes

(Fots. Agencia Gráfica y Marín)

La moderna construcción en León.-El arquitecto D. Javier Sanz y sus colaboradores



DON JAVIER SANZ
Arquitecto

Al entrar en León, bien pronto se denuncia ante nuestra vista la existencia de grandes técnicos en el arte arquitectónico, y de ello es prueba evidente la transformación operada en sus edificios de moderna planta, dando una tonalidad de alegría, embellecimiento y gran urbe á esta tranquila tierra, cuyo clima privilegiado en la estación veraniega nos acoge con caricias bienhechoras.

Y ya puestos á hablar de la construcción en León, debemos añadir que estamos obligados á dedicar esta información al joven arquitecto D. Javier Sanz, sin duda el más joven de sus cofrades, y, sin embargo, el que goza de mayor prestigio en toda la provincia, ya que le corresponde por derecho propio, toda vez que en sus proyectos, saturados de denaire, majestad, gallardía y verdaderas filigranas, hállase unido un estilo propio que llena de aureola su brillante carrera.

El Sr. Sanz cursó sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde se revalidó en el año 1918, trabajando en la Corte muy eficazmente en colaboración con el gran arquitecto D. Eduardo Eznarriaga hasta el año 1922, que fué solicitado su concurso en León para desempeñar el cargo de arquitecto provincial, cuyo destino llevó con el más lisonjero éxito durante dos años, siendo en la actualidad arquitecto del Catastro, sin que esto sea obstáculo para que D. Javier Sanz tenga desplegada toda su inagotable actividad en el ejercicio de su profesión; y con ello podemos decir, sin temor á ser rectificadas, que hoy tiene acaparado todo el trabajo de la capital y su provincia.

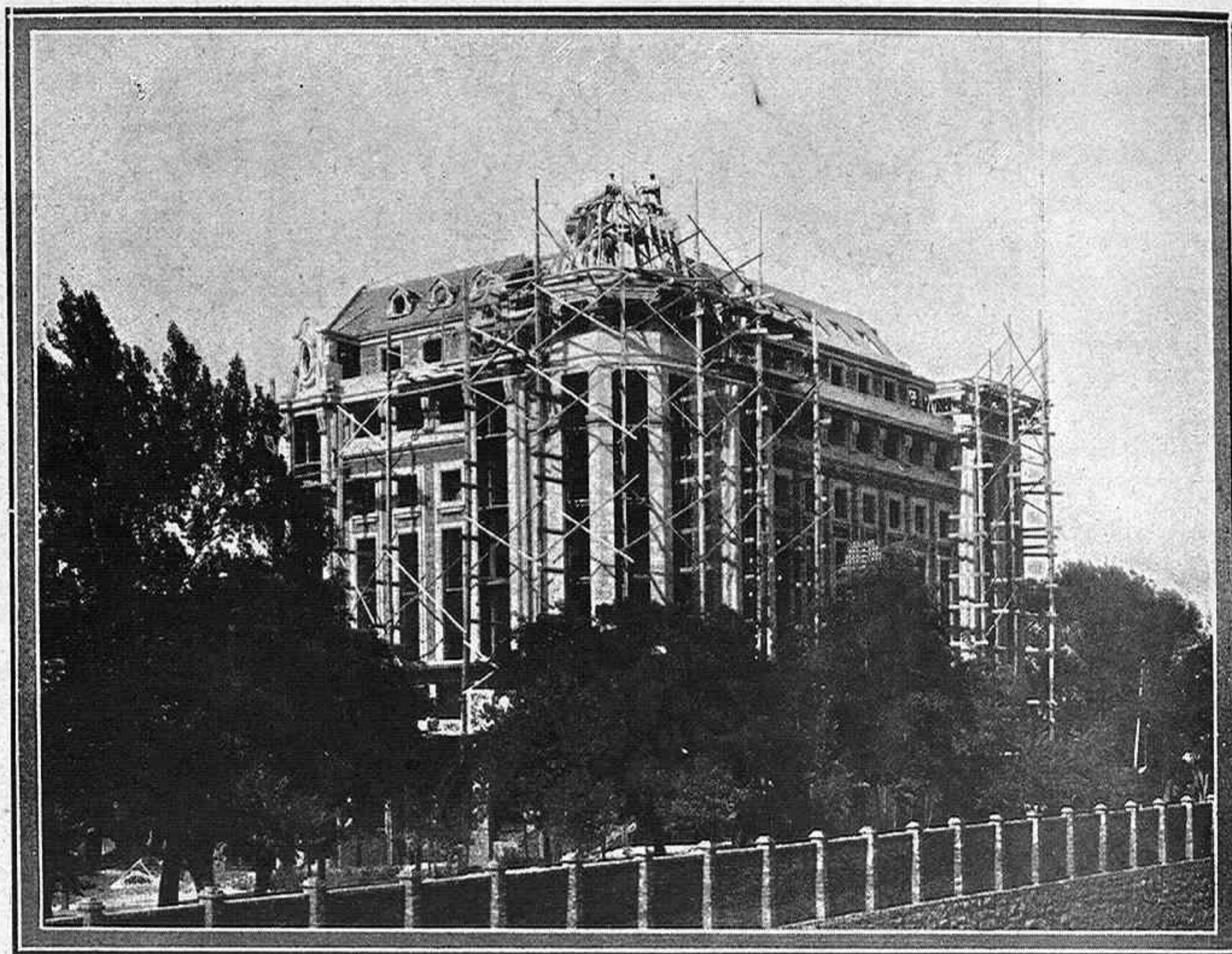
Entre las construcciones que ha llevado á cabo este joven arquitecto, acuden á nuestra memoria: En Madrid, el Bar Atocha; en León, casas de D. Enrique Gatón, D. Ramón Coderque, D. Eulogio Tomé, D. Pedro Pardo, ampliación del Bar Azul, y en la actualidad, en construcción, la casa de D. Valentín Gutiérrez y el Hotel Inglés—cuyas fotografías publicamos—; y además posee los proyectos del Mercado de Abastos, Cementerio, Mercado de Ganado, etc., etc.

También tiene en construcción edificios notables en La Bañeza, Villamanin, Béjar, y en Miguelturra (Ciudad Real) la restauración de la iglesia del Cristo.

Y ahora, siquiera sea á la ligera, voy á dedicar unas líneas á los colaboradores de este arquitecto cumbre.

Bastará evocar el nombre de José Ricart para compenetrarse en el mundo de la construcción que nos referimos á un contratista de obras que tiene bien cimentada su fama y su prestigio de honorabilidad. Se dió á conocer, primero, en Barcelona; después en Madrid, y últimamente vino á León, donde ya cuenta de generales simpatías, con la contrata del Casino Leonés.

Es admiración de propios y extraños el



Monumental edificio en construcción, propiedad de D. Valentín Gutiérrez, y cuyo proyecto se debe al arquitecto Sr. Sanz

edificio en construcción que se levanta en la plaza de la Libertad, destinado al Hotel Inglés, donde tuve el gusto de saludar al activo constructor de obras D. Fernando García Gutiérrez.

El Sr. García Gutiérrez es un enamorado de su profesión, por la que siente verdadera vocación, y con estas características, unido á la seriedad que imprime en todos sus actos, nada es de extrañar que sea solicitado su concurso para los edificios de importancia. Este contratista ha tomado parte activa en las obras del Teatro Alfageme, casa de don Eduardo Hurtado, casa de D. Angel Santos, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, y otras de gran importancia que siento no recordar.

Si fuéramos á hacer historia retrospectiva de D. Antonio Bardal Alvarez, contratista de obras, con diecinueve años de práctica, necesitaríamos un espacio del que no disponemos, y por ello nos limitamos á decir que al dedicar un elogio á la construcción de León, se hace indispensable el nombre de este contratista, al que va unido un gran prestigio y un sinnúmero de éxitos, toda vez que sabe dar á todos los proyectos que se le confían la interpretación que los arquitectos detallan. Sin duda, por estos dones que ensarnan en la personalidad del Sr. Bardal Alvarez, su intervención es muy solicitada.

Difícil sería hallar palabras suficientes para elogiar la perfecta instalación que poseen los talleres mecánicos de carpintería artística y de obras del prestigioso y concienzudo industrial D. Miguel Pérez, que en el ramo de construcción en madera disfruta de especial estimación por parte de arquitectos y contratistas.

Para que el lector pueda tener una sucinta idea de la importancia que revisten estos talleres, publicamos la fotografía de una de sus naves.

Y como prueba elocuente de su activa intervención, detallaremos algunas de las innumerables instalaciones llevadas á feliz término por los talleres de D. Miguel Pérez, des-

taándose las siguientes obras: hotel de doña Socorro Merás, chalet de Agustín Alfageme, casa de D. Gustavo Fernández, Seminario Conciliar de San Froilán, Bancos Mercantil, Urquijo y Herrero, nuevo comercio de los hijos de Lorenzano, Caja Provincial Leonesa de Previsión, y actualmente, los de suma importancia del Mercado de Abastos y Mercado de Ganado.

Carecería esta información de algo muy importante si dejáramos de consignar el nombre de D. Bernardo Trobajo, propietario de los suntuosos talleres de carpintería mecánica que visité en la calle de Caño Santa Ana, núm. 1, donde pude apreciar el funcionamiento de diez y seis magníficas máquinas movidas todas ellas por tres potentes motores eléctricos, cuya instalación, acoplada á las mayores exigencias modernas, constituye un verdadero derroche comercial.

Cuenta con expertos operarios que, estimulados bajo la personal dirección del señor Trobajo, coadyuvan en la exactitud de sus artísticos encargos.

Esta acreditada Casa ha realizado importantes obras, en las cuales ha hecho alarde de su exquisito gusto. Entre ellas, podemos citar los Almacenes Pallarés, Roldán, Beneitez y Farmacia Peña, y en la actualidad está construyendo la instalación de los almacenes de Bizoso y farmacia de Rabanal.

He aquí una fábrica que, sin incurrir en falta, debo confesar que se trata de una industria que es gala y orgullo de las instaladas en León. Nos referimos á la Casa «Vidrieras de Arte», sucesor de A. Bolinaga, actualmente dirigida por su propietario, D. David L. Merille, quien, con esa amabilidad que caracteriza á toda persona bien educada, se me ofreció galantemente de cicerone, exhibiéndome todas las secciones de su complicada fábrica. Mi estancia en la Casa del Sr. Merille fué de lo más grata que puede darse, toda vez que á sus muchas atenciones debo añadir la infinidad de trabajos de refinado gusto artístico que mi vista contempló, extasiada de admiración ante tanta belleza. Sólo un ena-

morado de su profesión, cual es el Sr. Merille, es capaz de dar vida á esta empresa tan difícil y tan poco lucrativa para él, ya que, guiado por un excesivo amor al arte, sólo fija su atención en conquistar el éxito artístico.

La fábrica «Vidrieras de Arte», de muy cimentado prestigio desde su lejana fecha de fundación, es colaboradora de todas las importantes obras que se realizan en edificios artísticos, sobresalientes, toda vez que en sus libros estadísticos pude apreciar los numerosos pedidos servidos á todas las provincias de España y parte del Extranjero, acusando este solo dato el crédito y prestigio del Sr. Merille.

•••••

Deseoso de hacer esta información lo más completa posible y á la par reflejar en ella todo lo sobresaliente dentro del ramo de la construcción en sus diversos aspectos, sería para mí un olvido imperdonable si al hacerlo pasase por alto al inteligente industrial D. Diego Santos Consuegra, ya que sus talleres de carpintería mecánica, instalados en el núm. 1 de la carretera de Asturias, gozan de fama muy merecida desde tiempos muy pretéritos, pues, dicho sea de paso, figura como decano entre sus similares, ya que su fundación data de hace la friolera de setenta y ocho años, desde cuya fecha vienen trabajando estos talleres con lisonjero éxito.

El Sr. Santos Consuegra es uno de los colaboradores más eficaces del arquitecto en mención, habiendo llevado á cabo infinidad de trabajos en León y su provincia, mereciendo entre ellos mi principal elogio su intervención actualmente en la suntuosa casa en construcción—cuya fotografía publicamos—propiedad de D. Valentín Gutiérrez, en la que con una actividad pasmosa coadyuva al buen éxito de este edificio titán.

JULIO PASTOR NAVARRO

Un aspecto del majestuoso edificio en construcción destinado para el Hotel Inglés, y cuyo proyecto es obra del señor Sanz



Representante para León y su provincia

MATERIALES PARA CONSTRUCCIÓN

WATER-CLOSETS

SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUZET

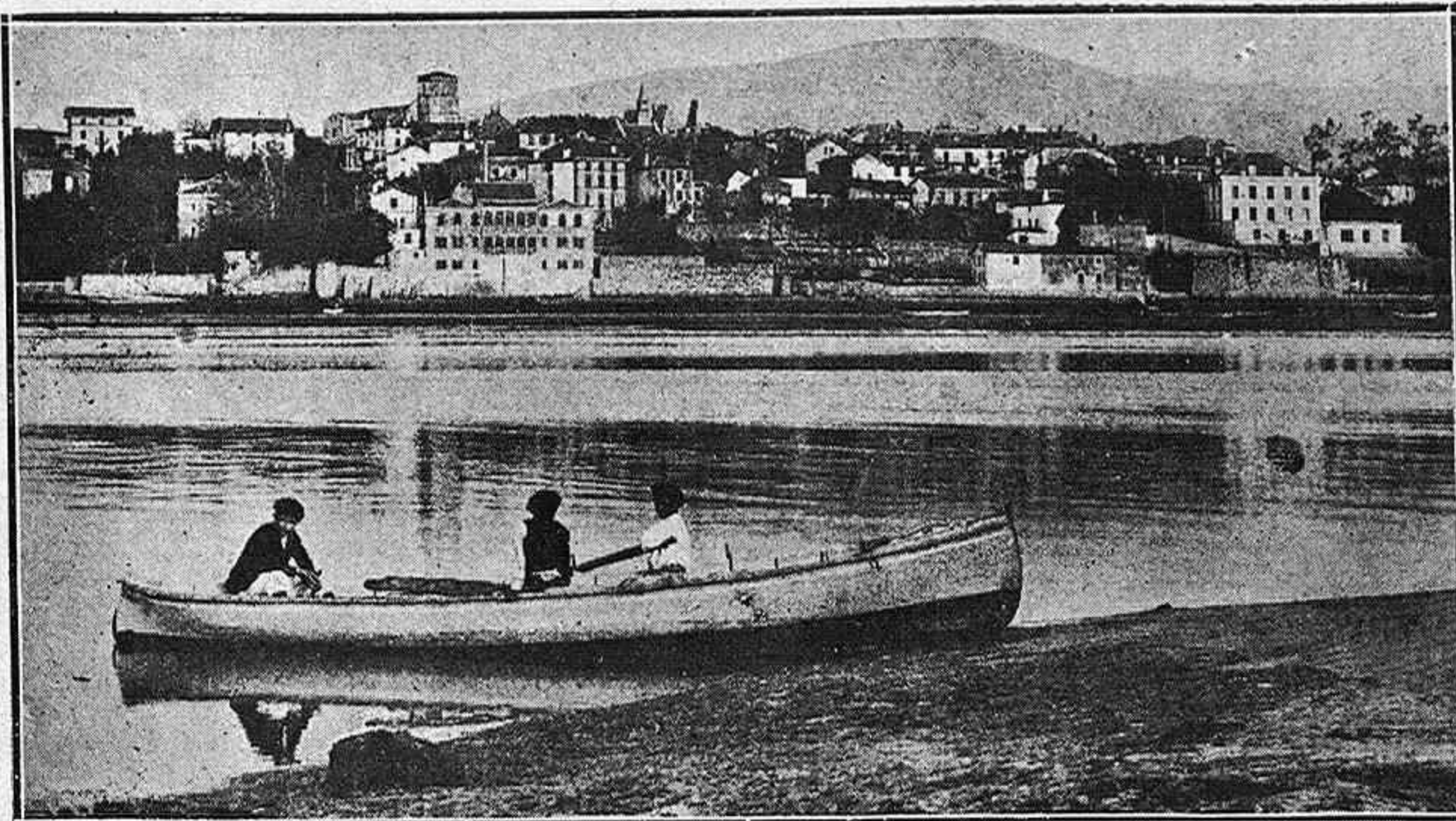
YESOS — AZULEJOS NACIONALES Y EXTRANJEROS — BAÑOS — LAVABOS, ETC.
COCINAS ECONOMICAS — PLACA **URALITA** PARA TEJADOS

AVENIDA P. ISLA, 27, LEÓN

LOS ALUMNOS DEL CURSO PARA EXTRANJEROS EN SANTANDER



El alcalde de Santander, Sr. Vega (en el centro, primer término), rodeado de los alumnos extranjeros que han venido á España para asistir á los cursos de vacaciones, y que han visitado Santander. Fotografía obtenida al salir de la Biblioteca de Menéndez Pelayo (Fot. Del Río)



Vista general de Hendaya, tomada desde la playa de Fuenterrabía

EL viajero que pasa en Hendaya algunas semanas, algunos días y aun algunas horas tan sólo, creería verdaderamente que esta ciudad forma parte de España, si la bahía de la Bidasoa no estuviera bajo sus ojos reflejando los rayos solares. «Ya no hay Pirineos», sería uno capaz de creer, si el río hubiera desaparecido.

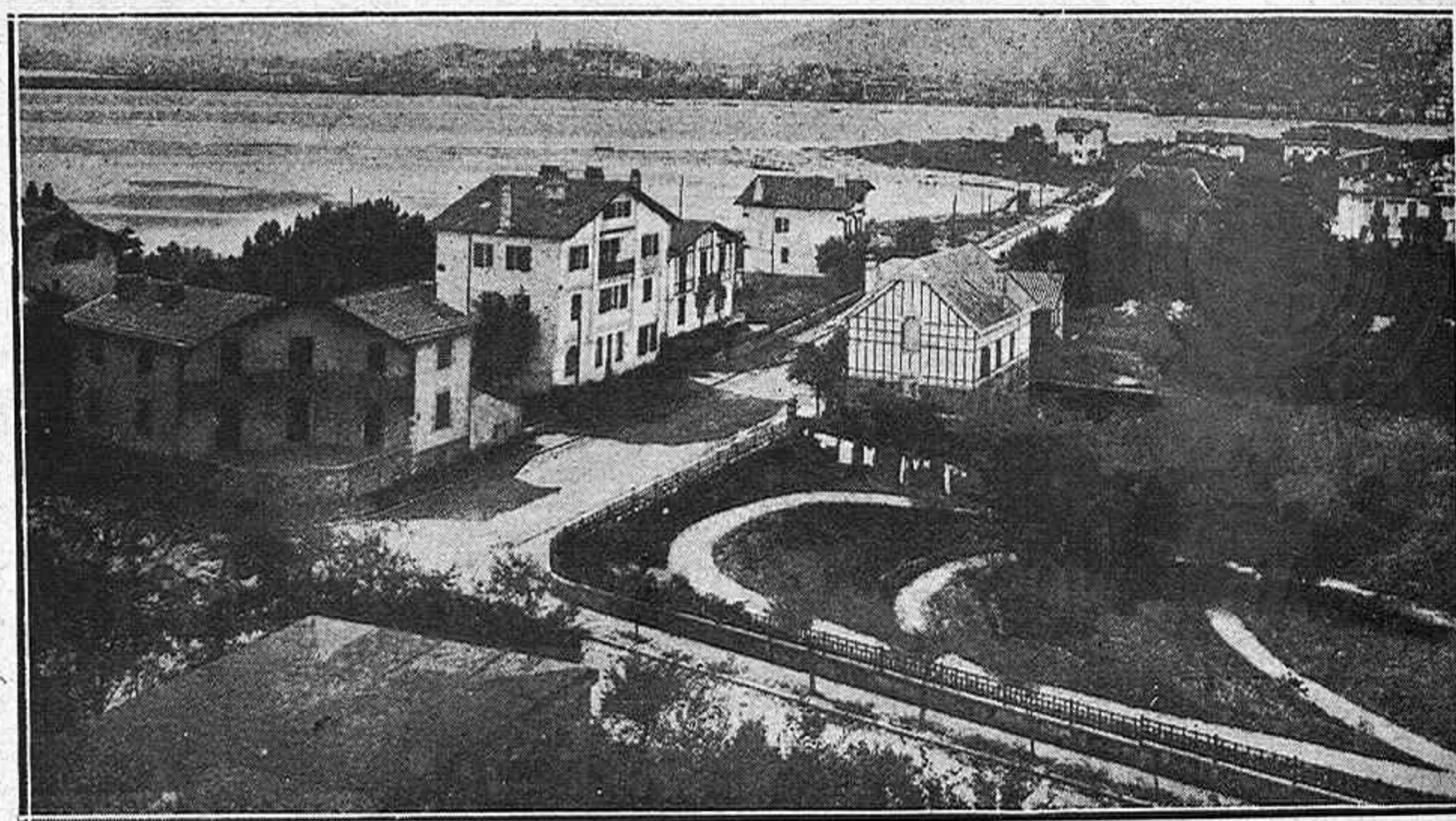
Desde la salida de la estación y á lo largo de la avenida, donde se levantan construcciones muy modernas, que conduce hasta la pintoresca playa, antes de llegar á la iglesia, todos los hoteles, títulos y nombres de las tiendas se hallan escritos en español.

Sean aquéllas de comestibles, de cambio de moneda, restaurantes, fábrica de impermeables—hay que ver la importancia que adquiere aquí el comercio de impermeables, aunque no llueve en este punto mas que en otro cualquier sitio de la costa vasca—, todas con los títulos en español. Incluso hay un rótulo en una nueva tienda que se está construyendo, destinada á peluquería de señoras, en el que se dice, en español, que muy pronto se inaugurará el local, y que en él hallarán grandes facilidades y comodidades las señoras que quieran cortarse el pelo ú ondulárselo á la última moda.

Entrad en la ciudad, visitad los comercios, y os encontraréis que la mayor parte son españoles allí establecidos, y no oiréis hablar otro idioma que el español. Los franceses mismos tienen que recurrir á nuestra lengua para su uso corriente.

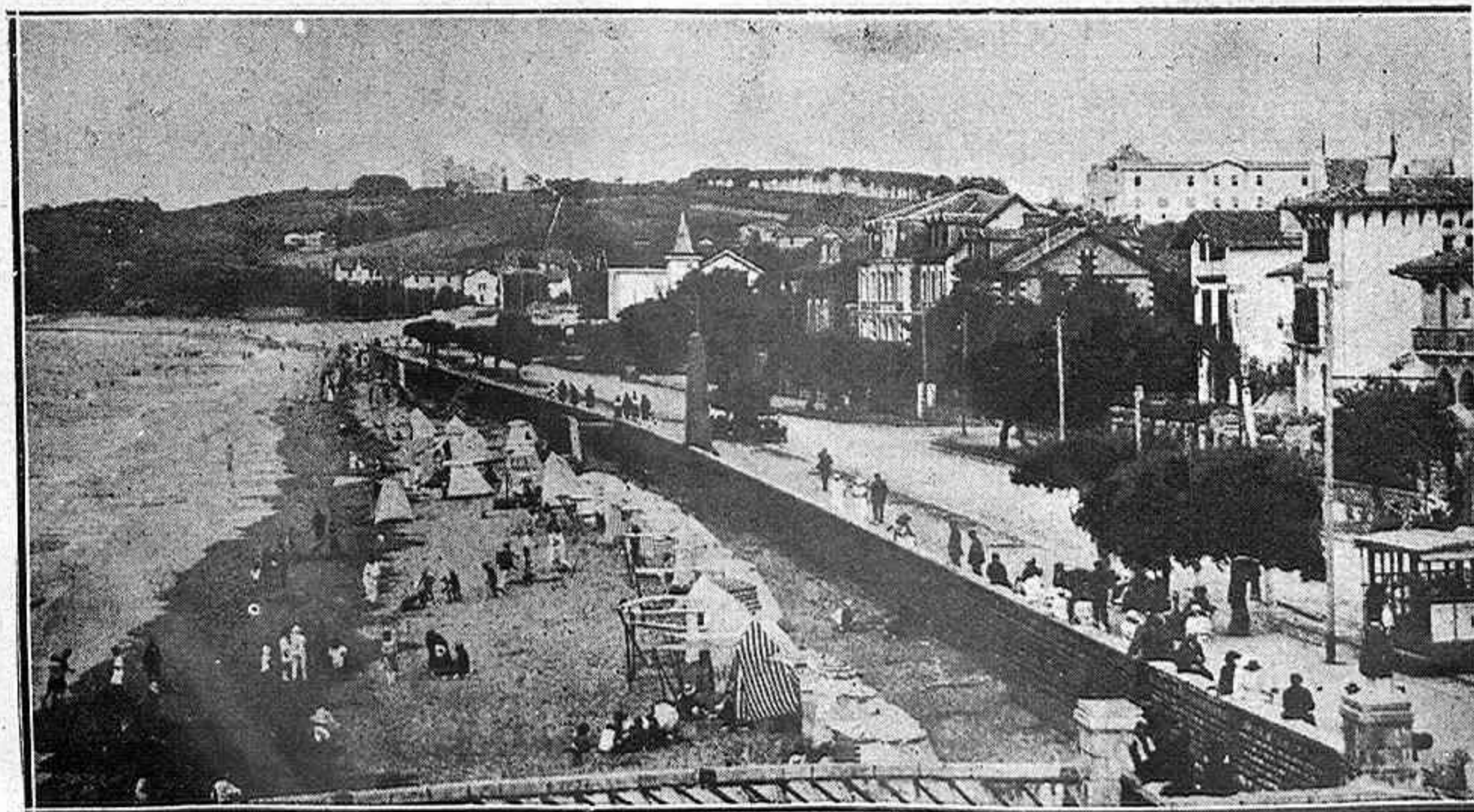
El «botones» del café donde he tomado mi cerveza, y que á cumplir una diligencia de un cliente va en su bicicleta, tocada la cabeza con su «boina vasca», es español. En la

calle se encuentra uno con muchachas jóvenes del pueblo cubriendo sus cabezas con la típica mantilla española.



Algunas «villas» de Ondarraitz, la playa de Hendaya

En el restaurante donde voy á comer antes de tomar el tren, enfrente de la estación, además de ser la servidumbre española, los



El «boulevard» y la playa de Ondarraitz

DESDE LA COSTA VASCA

HENDAYA CIUDAD ESPAÑOLA

platos que me sirven también pertenecen á la cocina española.

Antes era fácil—á pesar del pasaporte— pasar la frontera. Las idas y venidas entre San Sebastián, Fuenterrabía ó Irún á Hendaya y viceversa eran constantes. Pero ahora, ese movimiento se ha desarrollado de una manera formidable, á causa de la extraordinaria alza de la peseta y la pobreza de la divisa franco.

Los españoles vienen á pasar el día al otro lado de la frontera. Muchos, á trabajar y, sobre todo, á hacer compras. Por todo ello os consideraréis en Hendaya tan español como si estuviérais enfrente, en Fuenterrabía, donde la torre de la iglesia se alza, reflejando el sol como un guante de oro.

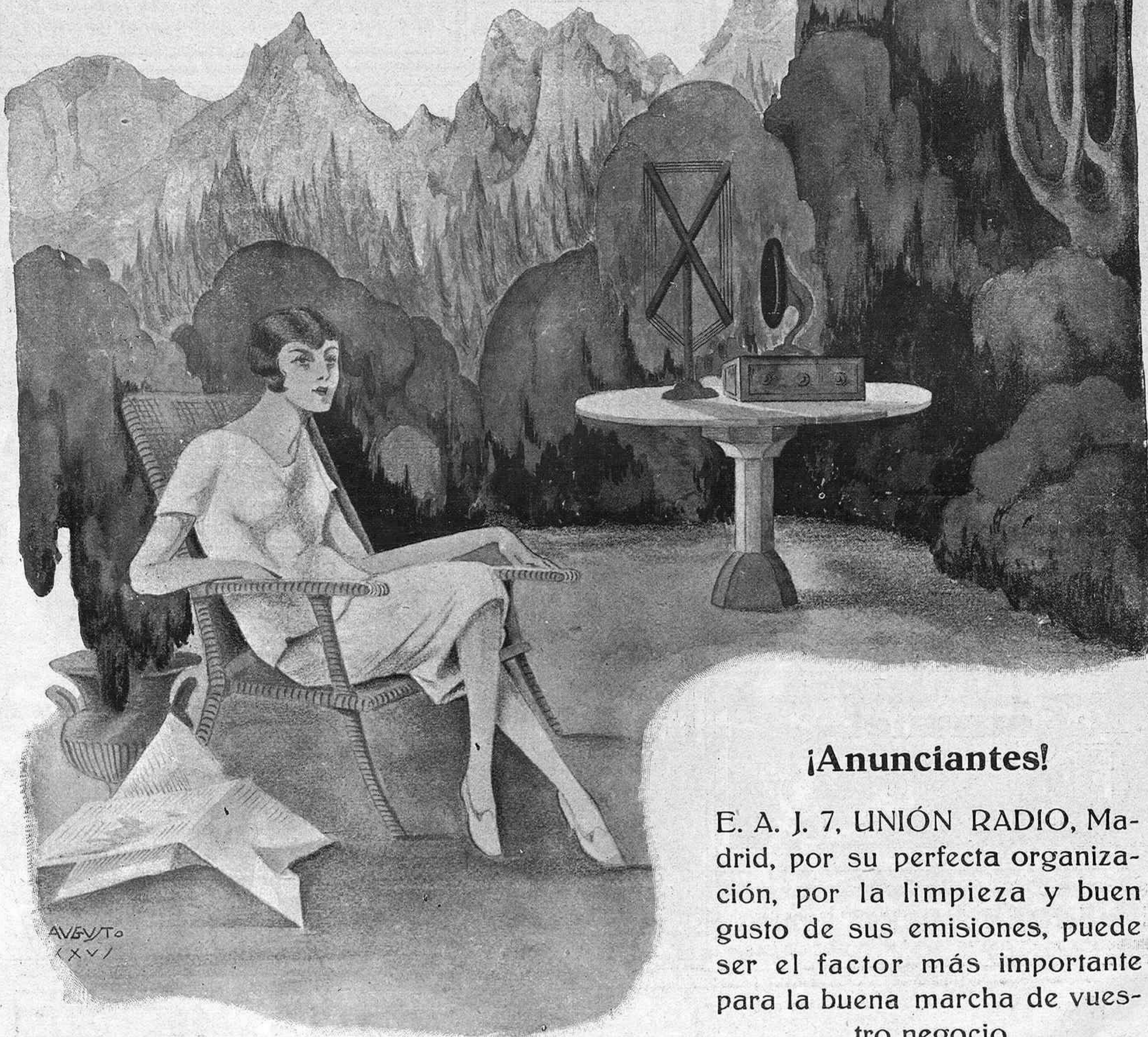
Mas sigamos los límites de la comunidad que se aglomera alrededor de la iglesia, de la Alcaldía y de la estación, y tomemos el camino que conduce á Hendaya-Playa. La decoración cambia por completo. El aspecto entonces es bien francés, ó mejor dicho cosmopolita. Al borde del mar, continuando el camino, os encontraréis con villas imponentes, hoteles modernos y el gran Palace Euskalduna, donde han elegido domicilio los parisienses, los ingleses, los americanos y nuestras mejores familias.

ELEHEME



¡VERANO!

En la costa brava, en la arriscada sierra, en el riente y apartado valle, allí donde la civilización no puso su planta, llega suavemente la voz, el sonido, y nos habla del arte, de la ciencia..., de la ciudad. En esas horas caliginosas del verano en que todo es quietud, silencio, en que el leer es un esfuerzo, la RADIO será una amable compañera y el ANUNCIO RADIADO se grabará indeleblemente en vuestra memoria



¡Anunciantes!

E. A. J. 7, UNIÓN RADIO, Madrid, por su perfecta organización, por la limpieza y buen gusto de sus emisiones, puede ser el factor más importante para la buena marcha de vuestro negocio

E. A. J. 7, UNION RADIO, MADRID

Avenida Pi y Margall, 10.

Apartado 745.

Teléfonos 64-88 M. y 32-01 M.

Acaban de ponerse á la venta nuevas ediciones de las interesantísimas novelas

de
"El Caballero Audaz"



- I. La virgen desnuda.
- II. Desamor.
- III. De pecado en pecado.
- IV. El pozo de las pasiones.
- V. La bien pagada.
- VI. En carne viva.
- VII. Emocionario.
- VIII. La sin ventura.
- IX. El divino pecado.
- X. Lo que sé por mí. (Diez volúmenes de interviús.)
- XXI. Con el pie en el corazón.
- XXII. Hombre de amor.
- XXIII. Un hombre extraño.
- XXIV. Una cualquiera.
- XXV. El jefe político.
- XXVI. Horas cortesanías.
- XXVII. ... A besos y á muerte.
- XXVIII. Los desterrados.
- XXIX. ¡Una pasión en París!
- XXX. El novelista que volvió á su patria.
- XXXI. Los cuervos sobre el amor.
- XXXII. El dolor de las caricaturas.
- XXXIII. La ciudad de los brazos abiertos.

Pedidos: «RENACIMIENTO» - Madrid

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

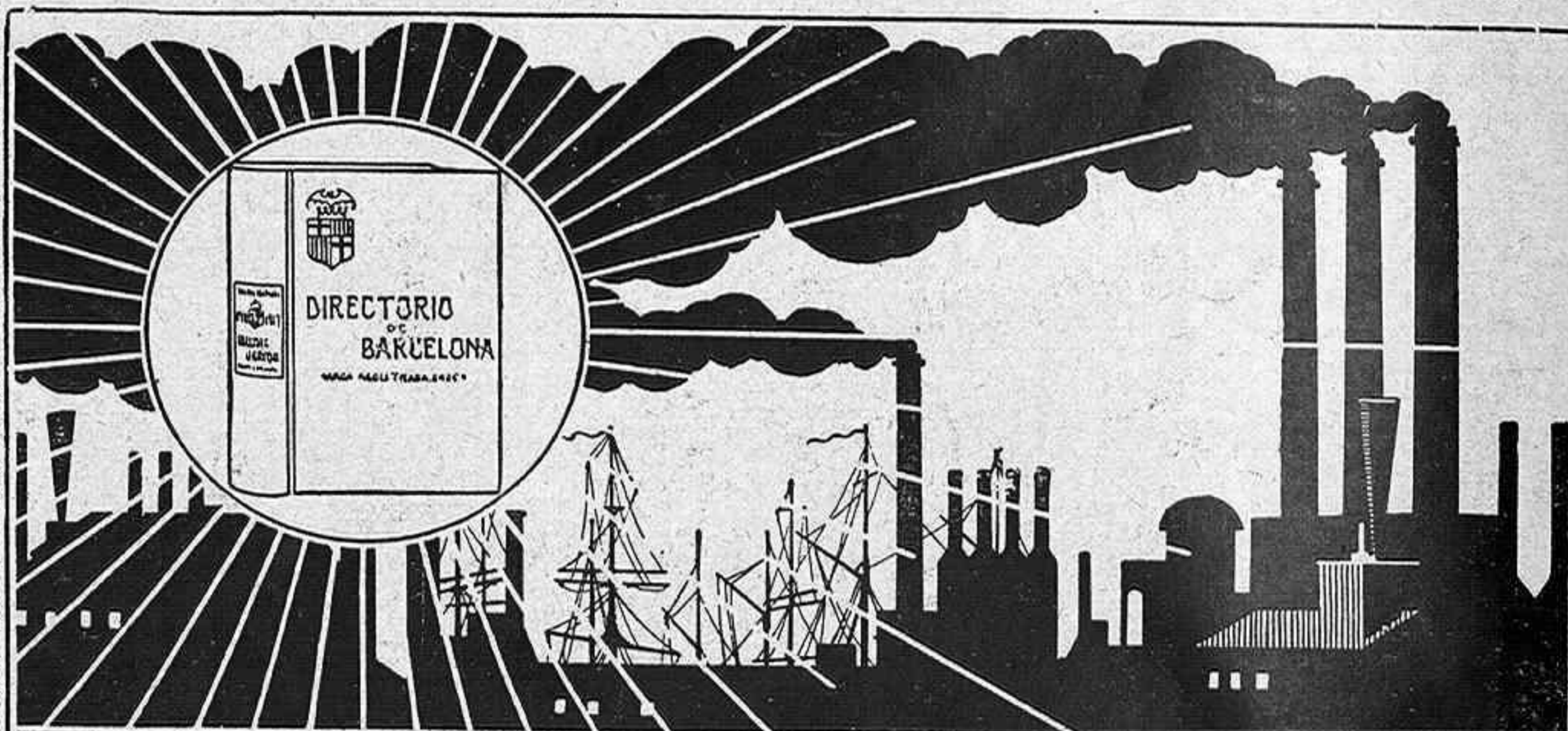
Lea usted los miércoles

Mundo Gráfico

30 cts. en toda España

AVISO

A todos los señores abonados á nuestras Revistas que con motivo del veraneo se ausentan de Madrid, les serviremos los ejemplares correspondientes—sin aumento alguno de precio—al punto donde se trasladen, bastando para ello con que nos indiquen la dirección á que hemos de consignar los envíos



DIRECTORIO DE BARCELONA

ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL

UN MEDIO PRODUCTIVO UN AUXILIAR EXCELENTE

NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este Anuario en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.

PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este Anuario cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.

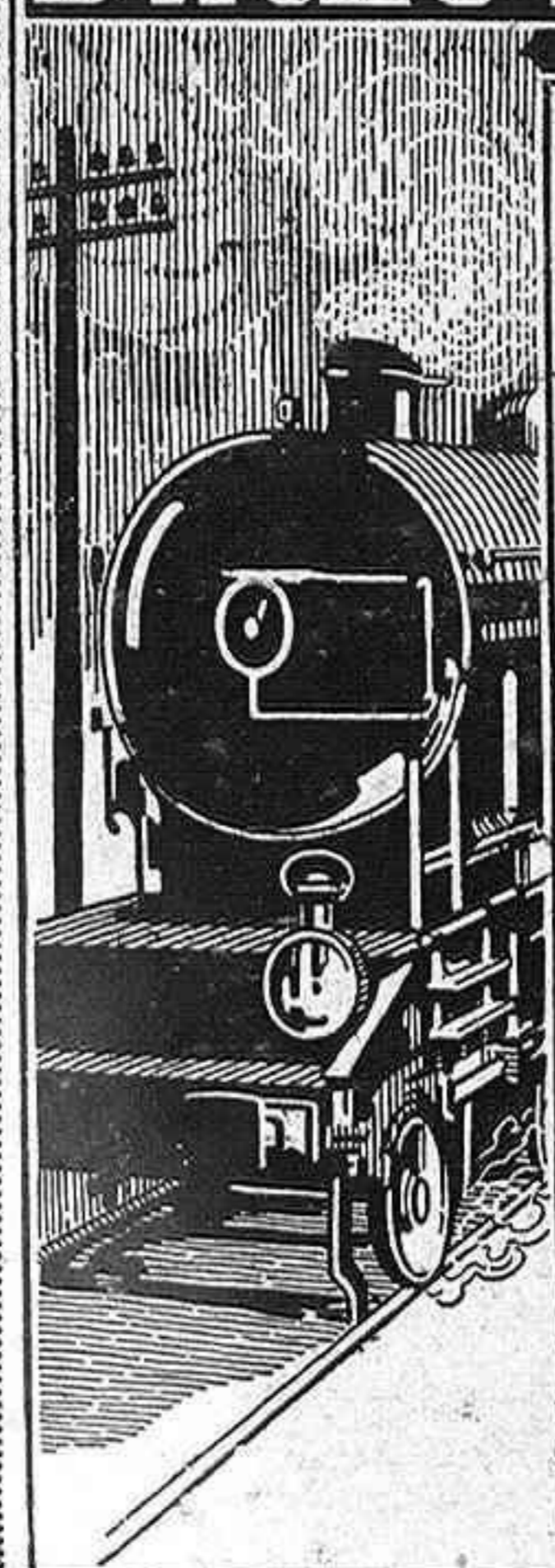
1.000 páginas en 17 x 21

Se vende en Librerías de Barcelona á pesetas 12
Resto de España y América, pesetas 15
Extranjero, pesetas 16

Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1925 y anúnciese en la de 1926

Administración: Pelayo, 9, entresuelo
Apartado 228 BARCELONA



Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave.

REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS y Cuesta Santo Domingo, MADRID

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.



FAJAS para adelgazar
CORSES para reducir el talle
SOSTENES para rectificar la línea
PRETINAS reducción estómago
MEDIAS moldean la pierna
VENDAS moldean los brazos
PANTALONES Y PROTECTORES,
TODO DE CAUCHO PURO
AJUARES sanitarios
SERVILLETA higiénica

66 MADAME X 66

(NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO)

MADRID	Travesía del Arenal, 2
BARCELONA	Paseo de Gracia, 127
SAN SEBASTIAN	Garibay, 22
SEVILLA	Franco, 21, entl.º
VALENCIA	Paz, 8
VIGO	Victoria, 8

Caras satisfechas

se ven en la mesa, cuando las sopas se hacen con . . .

CALDO MAGGI EN CUBITOS



Boca sana. Dientes blancos.
Aliento perfumado.

Cortés Hermanos. (Barcelona)

ROLDÁN

Camisería
Encajes

Equipos para novias
Ropa blanca

Canastillas
Bordados

FUENCARRAL, 85
Teléfono 35-80 M.

MADRID

LA FOTOGRAFIA

Díaz Casariego

HA ESTABLECIDO SUS
PRECIOS DE PROPAGANDA

3 magníficos retratos de boda
desde 10 ptas.

3 postales desde 3 ptas.

Fernando VI, 5. -- MADRID

Dr. Bengué, 16, Rue Balu, Paris.



MAQUINARIA DE UNA FABRICA DE HARINAS SISTEMA MODERNO Y COMPLETAMENTE NUEVA SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

Lea usted todos los miércoles

MUNDO GRAFICO

30 cts. ejemplar en toda España

Agentes exclusivos de esta publicación
en la ISLA DE CUBA:

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades
originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Para anunciar en esta Revista,
diríjase á la Administración de
la Publicidad de Prensa Gráfica

PUBLICITATAS

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.
Apartado 228. Teléf. 14-73 A.

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDÍAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.
33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

DE 1 LATA 1/8 "RECUERDOS DE TU FAMILIA" SALEN 14 TAJADAS



PIDA UNA LATA

RECUERDOS DE TU FAMILIA

ES EL MEJOR

FIAMBRE

última creación
DE LA FABRICA

SIBERIA DE VICH

YAZOV